



**El patrimonio cultural sin límites:  
los retos de la corresponsabilidad social  
en su gestión y su uso.**

***Cultural heritage without limits:  
the challenges of social co-responsibility  
in its management and use.***

*Elena María Pérez González (Ed.)*

*Ángela García Herrera (Ed.)*







**EL PATRIMONIO CULTURAL SIN LÍMITES:  
LOS RETOS DE LA CORRESPONSABILIDAD SOCIAL EN SU GESTIÓN Y USO**

**CULTURAL HERITAGE WITHOUT LIMITS: THE CHALLENGES OF SOCIAL  
CO-RESPONSIBILITY IN ITS MANAGEMENT AND USE**

Edita:

*Ayuntamiento de Buenavista del Norte - Tenerife*

Edición:

*2023*

Coordinación editorial:

*Elena María Pérez González y Ángela García Herrera*

Textos:

*Varios autores*

Traducción:

*Elena María Pérez González y Ángela García Herrera*

Diseño y maquetación:

*Julián Hernández Álamo*

Fotografías:

*Ayuntamiento de Buenavista del Norte*

Foto de contraportada:

*Pablo Santos Arozarena - lainakai.com*

ISBN: 978-84-09-53473-9

Depósito Legal: TF 749-2023





## ÍNDICE

<b>Ángeles del Carmen González González.</b> Concejala de Cultura, Fiestas, Juventud, Deportes y Turismo. Ayuntamiento de Buenavista del Norte. <i>Saluda / Welcome</i>	10
<b>Cristiana Oliveira.</b> Rectora de la Universidad Europea de Canarias. <i>Prólogo / Prologue</i>	14
<b>Elena María Pérez González.</b> Coordinadora académica de las Jornadas de Patrimonio Cultural y Turismo de Buenavista del Norte. Universidad Europea de Canarias. <i>Introducción / Introduction</i>	18
<b>María Antonia Perera Betancor.</b> Directora General de Patrimonio Cultural. Gobierno de Canarias. <i>¿Qué es para nosotras el “Patrimonio”?</i> <i>What is ‘Heritage’ for us?</i>	24
<b>Agustín Santana Talavera.</b> Universidad de La Laguna. Canarias. <b>Héctor Moreno Mendoza.</b> Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Canarias. <i>Patrimonio y turismo, re-adaptación de una gestión responsable.</i> <i>Heritage and tourism, re-adaptation of responsible management.</i>	32
<b>Aída Cedrés Díaz.</b> Turismo de Tenerife. Canarias. <i>El patrimonio cultural de Tenerife y el turismo.</i> <i>Tenerife’s cultural heritage and tourism.</i>	42
<b>Alejandra Saladino.</b> Universidad Complutense de Madrid. Madrid. <i>Museos del Estado de Río de Janeiro e industrias creativas: algunas experiencias.</i> <i>Museums of the State of Rio de Janeiro and creative industries: some experiences.</i>	46
<b>Alicia Castillo Mena.</b> Universidad Complutense de Madrid. Madrid. <i>El desafío de la vulnerabilidad en el contexto del patrimonio mundial.</i> <i>The challenge of vulnerability in world heritage context.</i>	50

- Carmen Marina Barreto Vargas.** Universidad de La Laguna. Canarias. 58  
*Odiseas patrimoniales y museología feminista.*  
*Heritage Odysseys and Feminist Museology.*
- Carmen García Gómez.** Universidad Autónoma de Yucatán. México. 64  
*La arqueología y la ciudad. Dos mundos en el mismo espacio.*  
*Archaeology and the city. Two worlds in the same space.*
- Carmen Rodríguez-Wangüemert.** Universidad de La Laguna. Canarias. 72  
**Patricia Delponti.** Universidad de La Laguna. Canarias.  
*Búsqueda de nuevas narrativas sobre las migraciones.*  
*Search for new narratives on migrations.*
- Carmina Bonmatí Lledó.** Vilamuseu (Red de Museos y Monumentos de La Vila Joiosa, Alicante). Valencia. 80  
*Diseño para todas las personas, accesibilidad e inclusión al patrimonio cultural.*  
*Design for all, accessibility and inclusion to cultural heritage.*
- Cecilia del Socorro Medina Martín.** Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo. México. 86  
**María Antonieta Jiménez Izarraraz.** El Colegio de Michoacán. México.  
*Reflexiones sobre el valor patrimonial de los templos católicos afectados en la Guerra de Castas, Quintana Roo.*  
*Reflections on the patrimonial value of the Catholic temples affected in the Guerra de Castas, Quintana Roo.*
- Daniel Miguel Méndez Rodríguez.** Universidad de La Laguna. Canarias. 94  
*Un banquete faraónico. Potencialidades y debilidades de la recreación de un producto gastronómico egipcio antiguo.*  
*A pharaonic banquet. Potentialities and weaknesses of the recreation of an ancient Egyptian gastronomic product.*
- David Curbelo Pérez.** University of Law (Leeds). Reino Unido. 102  
*Patrimonio cultural y glocalización: efectos de la cultura migrante en la Agenda 2030.*  
*Cultural heritage and glocalization: effects of migrant culture on the 2030 Agenda.*

- Eva Parga Dans, Pablo Alonso González.** IPNA-CSIC. Canarias. 110  
*La gestión del patrimonio gastronómico en Canarias: el caso del vino de tea en La Palma.*  
*The management of gastronomic heritage in the Canary Islands: the case of La Palma's tea wine.*
- Francisco Javier Correa Magdalena.** Consejería de Educación, Universidades, Cultura y Deporte. Gobierno de Canarias. 116  
*El silbo gomero, patrimonio de la humanidad.*  
*The "silbo gomero", a world heritage site.*
- Ithaisa Abreu Hernández, Efraín Marrero Salas y Hacomar Ruíz González.** PRORED, Soc. Coop. Canarias. 122  
*Buenavista del Norte, trayectoria reflexiva sobre la gestión de su patrimonio arqueológico.*  
*Buenavista del Norte, a reflective trajectory on the management of its archaeological heritage.*
- Jaime Almansa-Sánchez.** INCIPIT-CSIC. Galicia. 128  
*El patrimonio arqueológico contemporáneo ante nuestra sociedad.*  
*Contemporary archaeological heritage in the face of our society.*
- José Serrano González.** Universidad Europea de Canarias. Canarias. 134  
*El turismo rural: una tendencia de presente y futuro.*  
*Rural tourism: a present and future trend.*
- Manuel J. Lorenzo Perera.** Premio Canarias 2022 de Cultura Popular. Canarias. 140  
*Las dos libreas del noroeste de Tenerife.*  
*The two liveries of the northwest of Tenerife.*
- Miguel Ángel López Marcos.** Empresa Terra-Arqueos, S.L. Madrid. 150  
*Arqueología, arquitectura y restauración. La necesaria alianza en la musealización de yacimientos arqueológicos.*  
*Archaeology, architecture and restoration. The necessary alliance in the museumisation of archaeological sites.*
- Nekbet Corpas Cívicos.** Universidad Complutense de Madrid. Madrid. 158  
*Patrimonio arqueológico, conflicto e inmigración. Una reflexión sobre su gestión.*  
*Archaeological heritage, conflict and immigration. A reflection on their management.*

- Néstor Verona Carballo.** Centro Universitario Iriarte. Canarias. 164  
*Hacia un modelo de interpretación patrimonial: las rutas teatralizadas.*  
*Towards a model of heritage interpretation: dramatised tours.*
- Óscar Navajas Corral.** Universidad de Alcalá. Madrid. 170  
*Migrantes patrimoniales. Sin empatía el patrimonio está condenado a desaparecer.*  
*Patrimonial migrants. Without empathy, heritage is sentenced to disappear.*
- Paloma García Díaz.** Fundación Municipal de Cultura, Educación y 180  
 Universidad Popular del Ayuntamiento de Gijón. Asturias.  
*Los museos arqueológicos de Gijón. El patrimonio arqueológico como recurso cultural y turístico.*  
*The archaeological museums of Gijón. Archaeological heritage as a cultural and tourist resource.*
- Ramón Montes Barquín.** Itinerario Cultural del Consejo de Europa 186  
 “Caminos de Arte Rupestre Prehistórico”.  
*Arte Rupestre y Turismo: sostenibilidad y accesibilidad plena para el primer Arte de la humanidad.*  
*Cave Art and Tourism: sustainability and full accessibility for the first Art of humanity.*
- Sara González Cambeiro.** Instituto del Patrimonio Cultural de España 194  
 (IPCE). Ministerio de Cultura y Deporte. Madrid.  
*Patrimonio Cultural Inmaterial: comunidades que conectan pasado y presente.*  
*Intangible Cultural Heritage: communities connecting past and present.*
- Silvia Alonso Pérez.** Universidad de La Laguna. Canarias. 200  
*El patrimonio científico y tecnológico como parte del patrimonio cultural. Ejemplos de su valor social y turístico, y situación actual en las Islas Canarias.*  
*Scientific and technological heritage as part of the cultural heritage. Examples of its social and touristic value, and current situation in the Canary Islands.*
- Valerio del Rosario Martín, Agustín Dorta Rodríguez.** Empresa El 208  
 Cardón NaturExperience. Canarias.  
*25 años de experiencia compartida en la divulgación del patrimonio (1997-2022).*  
*25 years of shared experience in the dissemination of heritage (1997-2022).*





**Ángeles del Carmen González  
González**

Concejala de Cultura, Fiestas, Juventud,  
Deportes y Turismo

*Ayuntamiento de Buenavista del Norte  
(2019-2023)*

## SALUDA

Es inevitable sentir un orgullo inmenso al comprobar que esta publicación es toda una realidad. Como concejala responsable de las áreas de turismo y cultura es para mí, y para todo el equipo de trabajo que me rodea, una gran satisfacción ver materializados el compromiso, el esfuerzo y la ilusión de muchos años a través de este libro.

No tuve duda alguna en apoyar y trabajar en esta iniciativa desde que se me planteara la necesidad de plasmar en un único documento la trayectoria de las 'Jornadas de Patrimonio Cultural y Turismo de Buenavista del Norte', a partir de las diferentes comunicaciones realizadas por los y las diferentes profesionales que se han dado cita en este encuentro anual en nuestro municipio desde hace ya doce años.

Las 'Jornadas de Patrimonio Cultural y Turismo' han logrado convertirse, sin duda, en seña de identidad del municipio de Buenavista del Norte, además de ser una línea imprescindible de trabajo para el área de turismo de nuestro ayuntamiento.

Un encuentro que surge en el año 2011 como herramienta para dinamizar y propiciar el encuentro de los agentes del sector turístico y cultural a escala inicialmente comarcal, impulsado por una recién creada oficina de turismo municipal que comenzaba a posicionarse como nodo organizador y dinamizador del entramado turístico local. Desde entonces, han sido muchas y diferentes las temáticas abordadas a lo largo de todos estos años, contando siempre con programas de excepción, en los que también ha existido siempre la prioridad de dar voz a experiencias locales que han sido o continúan siendo modelo en la gestión de los recursos

patrimoniales de nuestro municipio y de la Comarca de Daute-Isla Baja.

Tras estos doce años, podemos afirmar que contamos en nuestro municipio con un evento consolidado que no solo ha logrado mantenerse a lo largo del tiempo con una excepcional calidad, sino que se ha convertido en referencia en su modalidad en Canarias. Todo ello con un doble propósito de trabajo: por un lado, posicionar a un municipio eminentemente rural y de menos de cinco mil habitantes como es Buenavista del Norte como foco para el debate y la reflexión en torno al conocimiento científico sobre la gestión y uso turístico de la cultura y el patrimonio, propiciando el encuentro de diferentes profesionales del ámbito local, regional, nacional e internacional; y, por otro lado, que todas las acciones estuvieran siempre encaminadas a generar un impacto directo en el tejido empresarial y en los habitantes de Buenavista del Norte, articulando estrategias que motivaran la participación activa e imprescindible en del desarrollo de este encuentro.

Es momento de agradecer, de manera especial, a todas esas personas que nos han acompañado durante este tiempo: profesionales del turismo, del patrimonio y de la cultura, del ámbito académico y científico, además de representantes de empresas e instituciones. No puedo olvidarme del público asistente: profesionales del sector y estudiantes con quienes tanto hemos aprendido y compartido. A todas, gracias por hacerlo posible.

Solo me queda animarles a leer las páginas que siguen, esperando que sirvan, al mismo tiempo, como factor motivador para continuar trabajando por nuestro patrimonio, el de todos y todas, concienciando a nuestras comunidades, en especial a la de Buenavista del Norte, de la importancia de su adecuada gestión para su salvaguarda y conservación futura, y el disfrute propio y de quienes nos visitan.

## **WELCOME**

Inevitably, it is a source of immense pride to see that this publication has become a reality. As the councillor responsible for tourism and culture, it is a great satisfaction for me, and for the whole team that surrounds me, to see the commitment, effort and enthusiasm of many years materialised in this book.

I had no hesitation in supporting and working on this initiative from the moment I was approached with the need to capture in a single document the trajectory of the 'Conference on Cultural Heritage and Tourism in Buenavista del Norte', based on the different communications made by the different professionals who have been attending this annual meeting in our municipality for twelve years now.

The 'Conference on Cultural Heritage and Tourism' has undoubtedly become a hallmark of the municipality of Buenavista del Norte, as well as being an essential line of work for the tourism department of our town council.

A meeting that arose in 2011 as a tool to stimulate and promote the meeting of the agents of the tourism and cultural sector at an initially regional level, driven by a newly created municipal tourist office that was beginning to position itself as an organising and dynamising node of the local tourism network. Since then, many different themes have been dealt with over the years, always with exceptional programmes, in which the priority has always been to give a voice to local experiences that have been or continue to be models in the management of the heritage resources of our municipality and the Daute-Isla Baja region.

After these twelve years, we can affirm that we have a consolidated event in our municipality that has not only managed to maintain itself over time with exceptional quality, but has also become a reference in its modality in the Canary Islands. All this with a double purpose of work: on the one hand, to position an eminently rural municipality of less than five thousand inhabitants, Buenavista del Norte, as a focus for debate and reflection on scientific knowledge about the management and tourist use of culture and heritage, bringing together different professionals from the local, regional, national and international spheres; and, on the other hand, that all actions were always aimed at generating a direct impact on the business fabric and the inhabitants of Buenavista del Norte, articulating strategies that would motivate their active and essential participation in the development of this meeting.

It is time to thank, in a special way, all those people who have accompanied us during this time: tourism, heritage and culture professionals, academics and scientists, as well as representatives of companies and institutions. I cannot forget the audience: professionals from the sector and students with whom we have learned and shared so much. To all of them, thank you for making this possible.

It only remains for me to encourage you to read the following pages, hoping that they will serve, at the same time, as a motivating factor to continue working for our heritage, that of all of us, making our communities, especially that of Buenavista del Norte, aware of the importance of its proper management for its safeguarding and future conservation, and the enjoyment of those who visit us.







**Cristiana Oliveira**

Rectora

*Universidad Europea de Canarias*

**PRÓLOGO AL LIBRO *EL PATRIMONIO CULTURAL SIN LÍMITES: LOS RETOS DE LA CORRESPONSABILIDAD SOCIAL EN SU GESTIÓN Y SU USO***

Este libro que ahora tiene en sus manos vindica el trabajo experto y multidisciplinar de decenas de personas, instituciones públicas y organizaciones sociales que durante doce años han participado en las jornadas *Patrimonio Cultural y Turismo* que organiza el tinerfeño Ayuntamiento de Buenavista del Norte, en las que la Universidad Europea de Canarias ha estado siempre presente.

Hemos participado, activamente, en la organización de dichas jornadas, a través de nuestra profesora de la Universidad Europea de Canarias y coordinadora académica de este foro, Elena María Pérez González, así como de la asistencia de expertos de nuestra institución en todas las convocatorias, además de mi persona. Y no menos relevante ha sido la participación del alumnado de la Universidad, quienes han trabajado, unos, como voluntarios en la organización de las jornadas; y, otros, han expuesto sus trabajos de investigación.

Ahora tengo el gran honor de prologar este libro, que recoge los testimonios de expertos, y no puedo por menos que felicitar, primero, al Ayuntamiento de Buenavista del Norte por poner en marcha esta iniciativa y celebrarla cada año. Y segundo, a todas las personas que han asistido, como ponentes, como expertos o como público a la misma, pues sus aportaciones han enriquecido el patrimonio y la cultura rural de las islas.

Sin duda alguna, patrimonio, cultura y turismo son realidades que convergen en un mismo punto, que es el de preservar la historia de los pueblos y sus ecosistemas naturales con el fin de

crear espacios para el turismo sostenible y la riqueza de las poblaciones. En este contexto, el entorno rural juega un papel determinante no solo en la preservación de la riqueza de un pueblo, sino en el sostenimiento económico de sus ciudadanos.

Es por ello más relevante, si cabe, que estas jornadas sobre patrimonio cultural y turismo se lleven a cabo en el entorno rural de Buenavista del Norte, un municipio de extraordinaria belleza que quiere mantener el espacio que le corresponde dentro de la industria turística de Tenerife, sin menoscabo de sus tradiciones y de su identidad. Ello reporta y reportará en el futuro riqueza para la zona y para sus habitantes.

Y en este reto, la Universidad Europea de Canarias, como ya he indicado, ha estado involucrada desde el primer momento, porque sabemos que detrás de cada iniciativa, decisión o acción en pro de la sostenibilidad, el patrimonio y la cultura que se hace existe previamente el estudio y el conocimiento de los entornos. La Universidad aporta ese conocimiento académico, esos estudios que ayudan a conocer la realidad, y, sobre todo, genera espacios para la investigación y la innovación.

En este sentido, quiero recordar que la Universidad Europea de Canarias cuenta con un claustro que cada vez está más implicado en el mundo de la investigación, con la publicación de decenas de artículos científicos en revistas internacionales de alto impacto vinculados con el turismo, una disciplina en la que cada año incrementamos acuerdos con universidades de otros países para participar en proyectos multidisciplinares y multiculturales.

Y también nuestro modelo académico está enfocado a la innovación, con la principal finalidad de convertir a los estudiantes en profesionales con una alta empleabilidad o en grandes emprendedores, siempre capaces de afrontar los cambios empresariales y sociales que la tecnología y la innovación generan continuamente, y de servir con rigurosidad y profesionalidad a sus comunidades.

Y es este amplio conocimiento el que hemos querido trasladar en las Jornadas sobre patrimonio cultural y turismo a lo largo de estas doce ediciones, para sumarnos a las decenas de expertos, regionales, nacionales e internacionales, que han participado en estos foros, que han generado un debate necesario para lograr que el turismo en Canarias tenga la marca de calidad, responsabilidad y sostenibilidad que desea una sociedad cada vez más concienciada con la preservación de los valores.

Por tanto, de nuevo, mi enhorabuena a quienes han hecho posible este espacio para el debate, y, sobre todo, a todas las personas que participan en estos foros, pues la cohesión social en torno a un mismo fin es la que nos permitirá crear un futuro en el que el turismo sea más rural, más innovador y más sostenible.

## PROLOGUE

This book that you now hold in your hands vindicates the expert and multidisciplinary work of dozens of people, public institutions and social organizations that for twelve years have participated in the Cultural Heritage and Tourism conferences organized by the Tenerife Town Council of Buenavista del Norte, in which the European University of the Canary Islands has always been present.

We have actively participated in the organization of these conferences, through our lecturer at the European University of the Canary Islands and academic coordinator of this forum, Elena María Pérez González, as well as the attendance of experts from our institution at all the events, in addition to myself. And no less relevant has been the participation of the University's students, some of whom have worked as volunteers in the organization of the conference, and others have presented their research work.

I now have the great honor of writing the prologue to this book, which brings together the testimonies of experts, and I can only congratulate, firstly, the Town Council of Buenavista del Norte for setting up this initiative and holding it every year. And secondly, to all the people who have attended, as speakers, as experts or as members of the public, as their contributions have enriched the heritage and rural culture of the islands.

Undoubtedly, heritage, culture and tourism are realities that converge at the same point, which is to preserve the history of the villages and their natural ecosystems in order to create spaces for sustainable tourism and the wealth of the populations. In this context, the rural environment plays a determining role not only in the preservation of the wealth of a village, but also in the economic sustainability of its citizens.

It is therefore all the more relevant that this conference on cultural heritage and tourism is being held in the rural setting of Buenavista del Norte, a municipality of extraordinary beauty that wishes to maintain its rightful place in Tenerife's tourist industry, without undermining its traditions and identity. This brings and will bring wealth to the area and its inhabitants in the future.

And in this challenge, the European University of the Canary Islands, as I have already indicated, has been involved from the outset, because we know that behind every initiative, decision or action in favor of sustainability, heritage and culture that is taken, there is a prior study and knowledge of the environment. The University provides that academic knowledge, those studies that help to understand the reality, and, above all, generates spaces for research and innovation.

In this regard, I would like to remind you that the European University of the Canary Islands has a faculty that is increasingly involved in the world of research, with the publication of dozens of scientific articles in high impact international journals linked to tourism, a discipline in which every year we increase agreements with universities in other countries to participate in multidisciplinary and multicultural projects.

Our academic model is also focused on innovation, with the main aim of turning students into highly employable professionals or great entrepreneurs, always capable of facing the business and social changes that technology and innovation continually generate, and of serving their communities with rigor and professionalism.

And it is this wide-ranging knowledge that we have sought to convey at the Conference on Cultural Heritage and Tourism over the course of these twelve editions, to join the dozens of regional, national and international experts who have participated in these forums, which have generated a necessary debate to ensure that tourism in the Canary Islands has the mark of quality, responsibility and sustainability desired by a society that is increasingly aware of the need to preserve its values.

Therefore, once again, my congratulations to those who have made this space for debate possible, and, above all, to all the people who participate in these forums, because social cohesion around the same goal is what will allow us to create a future in which tourism is more rural, more innovative and more sustainable.



### **Elena María Pérez González**

Coordinadora académica de las  
Jornadas de Patrimonio Cultural y  
Turismo  
*Universidad Europea de Canarias*

## **INTRODUCCIÓN**

David Lowenthal, en su libro “El pasado es un país extraño”, nos habló de las relaciones que mantenemos con el pasado; unas relaciones cambiantes que han determinado nuestra comprensión sobre el patrimonio cultural. Por ello, la capacidad para entender el significado de los bienes no siempre ha sido igual, pero hoy, la forma en la que lo recordamos, lo usamos, la manera en la que nos identificamos con él, da sentido a nuestra contemporaneidad. El patrimonio cultural es, así, un legado esencial para el desarrollo sostenible de nuestra sociedad.

Que ello sea posible, depende de la implementación de políticas y acciones con un enfoque participativo, que involucre a las comunidades locales en la toma de decisiones y en la conservación y uso de esos bienes. Pero también implica proyectar y prever los desafíos y retos de su gestión. Aspectos como la globalización, el cambio climático, la innovación tecnológica, el género o la migración, son factores que pueden ayudar a determinar la valoración y la conservación del patrimonio cultural.

En este libro exploramos esas relaciones.

“El patrimonio cultural sin límites. Los retos de la corresponsabilidad social en su gestión y uso”, es el resultado de la participación de los profesionales que, a lo largo de la última década, han formado parte de las Jornadas de Patrimonio Cultural y Turismo de Buenavista del Norte (Tenerife, Islas Canarias). Todas esas personas nos han inspirado al compartir sus proyectos de investigación y mostrándonos diferentes modelos de gestión y usos del patrimonio cultural. Las jornadas han sido un escenario para exponer y poner al servicio de todas las personas, el conocimiento sobre los

bienes y nos han ayudado a mejorar nuestra convivencia con el patrimonio cultural, atendiendo a las demandas y tendencias en su tratamiento, colaborando en la resolución de los problemas actuales, confiando en las relaciones con el pasado.

En las páginas de este libro vamos a encontrar diferentes puntos de vista sobre qué es el patrimonio cultural y cómo debe gestionarse. No obstante, todos los autores comparten la idea de que la conservación y la gestión del patrimonio, si bien es un proceso complejo, el vínculo con nuestras expresiones nos mantiene en contacto con el desarrollo propio y colectivo.

Estas personas también coinciden en que la fragilidad de los bienes culturales, la falta de recursos y financiación, el riesgo por las actividades humanas, la falta de conocimiento, educación y conciencia patrimonial o la falta de coordinación y colaboración entre las instituciones y organizaciones con responsabilidades en el patrimonio cultural, son los principales motivos por los que relacionarnos con nuestros bienes se convierte en algo muy complicado en ocasiones. Pero lo cierto es que, reciente o antiguo, el patrimonio cultural depende de la participación de las comunidades locales para su conservación y gestión. Su conocimiento y el compromiso de las poblaciones, contribuye a la identificación, protección y mantenimiento de la identidad, y puede también generar beneficios económicos y sociales para la comunidad. El patrimonio cultural es una fuente de orgullo, autoestima y cohesión comunitaria, fomentando la inclusión social y la diversidad cultural.

Quienes han compartido y vivido la experiencia de las Jornadas de Buenavista del Norte, han podido comprobar el diseño de un espacio original y creativo, el desarrollo de una plataforma en la que se han compartido conocimientos, intercambiado ideas y establecido redes de colaboración entre los expertos, los actores locales y las comunidades interesadas en la conservación y gestión del patrimonio cultural. Las jornadas han sido un lugar para la reflexión y el debate sobre los desafíos y oportunidades en la conservación del patrimonio cultural y para la presentación de buenas prácticas y estrategias exitosas en la gestión de este tipo de bienes. También han permitido crear un camino, para iniciar la participación y el empoderamiento de la comunidad del municipio, fomentando su compromiso y responsabilidad en la preservación del patrimonio cultural de la zona. Todo ello, además, contribuyendo al impulso de la economía local, al promover el turismo cultural y la valoración del patrimonio cultural como un recurso de desarrollo sostenible, gracias a las actividades paralelas que han permitido la apertura y la participación de las empresas locales.

En este sentido, el patrimonio cultural puede jugar un papel importante en la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas. Las jornadas han contribuido a ellos a través del fomento

de la educación y conciencia sobre nuestro entorno. La inclusión social y la cohesión comunitaria, la mejora de la gestión del medio ambiente y el fortalecimiento de la gobernanza local a través de la participación, han sido algunas de las líneas estratégicas abordadas desde las Jornadas de Patrimonio Cultural y Turismo.

A lo largo de estos últimos años, hemos abordado los desafíos y oportunidades que enfrentan las comunidades locales al proteger, conservar y gestionar su patrimonio cultural e incidimos en la importancia de la participación activa de la comunidad en la toma de decisiones y la gestión. Este libro es, es una llamada a la acción para reconocer y valorar la importancia del patrimonio cultural de las comunidades locales y para trabajar juntos, de manera horizontal, con el objetivo de proteger, conservar y gestionar este legado invaluable para todas las personas. Las jornadas son un acto ético que cualquier profesional, administración y empresa privada, colectivos y asociaciones, deberían realizar: poner al alcance de la mano el conocimiento sobre su patrimonio cultural y abrir vías de participación para la gestión futura.

## INTRODUCTION

David Lowenthal, in his book “The Past is a Strange Land”, talked about the relationships we have with the past; changing relationships that have determined our understanding of cultural heritage. As a result, the ability to understand the meaning of heritage has not always been the same, but today, the way we remember it, the way we use it, the way we identify with it, give meaning to our contemporaneity. Cultural heritage is thus an essential legacy for the sustainable development of our society.

This depends on the implementation of policies and actions with a participatory approach, involving local communities in decision-making and in the conservation and use of these assets. But it also implies projecting and anticipating the challenges and challenges of their management. Aspects such as globalisation, climate change, technological innovation, gender or migration are factors that can help determine the valuation and conservation of cultural heritage.

In this book we explore these relationships.

“Cultural heritage without limits. The challenges of social co-responsibility in its management and use” is the result of the participation of the professionals who, over the last decade, have taken part in the Cultural Heritage and Tourism Conference in Buenavista del Norte (Tenerife, Canary Islands). All these people have inspired us by sharing their research projects and showing us different models of management



and uses of cultural heritage. The conferences have been a scenario to expose and put at the service of all people, the knowledge about the goods and have helped us to improve our coexistence with the cultural heritage, attending to the demands and trends in its treatment, collaborating in the resolution of the current problems, trusting in the relations with the past.

In the pages of this book we will find different points of view on what cultural heritage is and how it should be managed. However, all the authors share the idea that the conservation and management of heritage, although a complex process, the link with our expressions keeps us in touch with our own and collective development.

They also agree that the fragility of cultural assets, the lack of resources and funding, the risk due to human activities, the lack of knowledge, education and heritage awareness, or the lack of coordination and collaboration between institutions and organisations with responsibilities in cultural heritage, are the main reasons why relating to our assets becomes very complicated at times. But the truth is that, whether recent or ancient, cultural heritage depends on the participation of local communities for its conservation and management. Its knowledge and the commitment of the populations contribute to the identification, protection and maintenance of identity, and can also generate economic and social benefits for the community. Cultural heritage is a source of pride, self-esteem and community cohesion, fostering social inclusion and cultural diversity.

Those who have shared and lived the experience of the Buenavista del Norte Conference have been able to see the design of an original and creative space, the development of a platform where knowledge has been shared, ideas exchanged and collaborative networks established between experts, local actors and communities interested in the conservation and management of cultural heritage. The conference has been a place for reflection and debate on the challenges and opportunities in the conservation of cultural heritage and for the presentation of good practices and successful strategies in the management of this type of assets. They have also created a way to initiate the participation and empowerment of the community of the municipality, encouraging their commitment and responsibility in the preservation of the cultural heritage of the area. All of this has also contributed to boosting the local economy by promoting cultural tourism and the appreciation of cultural heritage as a resource for sustainable development, thanks to the parallel activities that have allowed the opening and participation of local businesses.

In this sense, cultural heritage can play an important role in the implementation of the Sustainable Development Goals (SDGs) of the United Nations 2030 Agenda. The conference has contributed to them through the promotion of education and awareness of our environment. Social inclusion and community cohesion,

improving environmental management and strengthening local governance through participation have been some of the strategic lines addressed by the Cultural Heritage and Tourism Conference.

Over the last few years, we have addressed the challenges and opportunities faced by local communities in protecting, conserving and managing their cultural heritage and emphasised the importance of active community participation in decision-making and management. This book is a call to action to recognise and value the importance of the cultural heritage of local communities and to work together, horizontally, to protect, conserve and manage this invaluable legacy for all people. The conference is an ethical act that all professionals, administrations and private companies, collectives and associations should carry out: to make knowledge about their cultural heritage available and to open up avenues of participation for future management.





### **María Antonia Perera Betancor**

Directora General de Patrimonio  
Cultural

*Gobierno de Canarias  
(2019-2023)*

## **¿QUÉ ES PARA NOSOTRAS EL 'PATRIMONIO'?**

La reflexión sobre el significado de “patrimonio” es tan necesaria como compleja, porque afecta a la experiencia vital de cada persona, con independencia del alcance de esta palabra en el ámbito colectivo y académico.

En nuestra concepción, no resulta excepcional que sintamos particular rechazo al vocablo “patrimonio” desde la misma procedencia de su raíz. Esta displicencia se allana si lo acompañamos del término “cultural”. Aun así, tendemos a ahuyentarlo de su etimología, poner distancia entre esta y nuestro razonamiento para poder concebirlo, comprenderlo y referirlo sin la carga ideológica que conlleva, tan patriarcal como no inclusiva, tan abusiva como sesgada, a pesar del suavizado que experimenta con la Revolución Francesa cuando esta expresión comienza a ser sinónima de “ciudadanía”, “soberanía”, “república” o “libertad”, entre otras.

El particular concepto que nos evoca patrimonio cultural se aleja y desvincula de su raíz latina patri ('padre') y monium ('recibido'), con el significante de «lo recibido por línea paterna», pues el patrimonio cultural que entendemos es justo lo contrapuesto, al inferir que es lo que hemos heredado de todas las personas que nos han precedido, incluidas la totalidad proveniente de las líneas maternas. Si bien, el patrimonio cultural canario se acota, traspasa con profusión los límites archipelágicos, al contar con aportaciones de diferentes sitios, característica compartida por las demás comunidades culturales. Similar reflexión se extiende a la raíz 'patria' y sus profundos y férreos vínculos con el imperante, caduco y rancio patriarcado.

Para nosotras pues, la noción de patrimonio arranca de un concepto propio, resultante de lo vivido y trabajado, no de su etimología latina. Lo interpretamos asociado a la imprescindible curiosidad, a la necesidad de conocer, a lo esencial que resulta la identificación, saber quiénes somos y qué vínculo tenemos con donde estamos, vivimos o hemos nacido. Si bien esta última particularidad -el lugar en el que hemos venido al mundo- no resulta relevante, pues poco entraña o concierne en materia de patrimonio cultural. Pertenece a la gran familia humana nacida en el planeta tierra que ha progresado ideando millones de recursos económicos y culturales, todos ellos desempeñando un particular protagonismo.

Desde nuestra temprana adolescencia nos hemos organizado en colectivos sociales de línea feminista, ecologista o antimilitarista y durante muchos años hemos vivido en poblaciones donde no habíamos nacido. Cuando surgía alguna dificultad entre nuestros postulados sufragistas, ambientales o pacifistas, lo primero que la ciudadanía nacida en esa isla nos recordaba -para obstaculizar nuestro derecho a organizarnos y defender lo estimado-, era que no habíamos nacido allí, como si ello implicara anular el derecho a expresarnos y a defender lo apreciado.

Sin embargo, en ningún momento consideramos que nos asistiera la ausencia del derecho a luchar por las propias convicciones y por esa causa, y tampoco sentíamos la necesidad de rechazar el lugar donde habíamos nacido, y no solo por imposible, sino porque nos sentíamos bien -y continuamos sintiéndonos así- por nacer en una determinada isla, decisión en la que, desde luego, no hemos participado ni directa ni indirectamente.

En nuestro caso concreto no se trataba -y continúa siendo así- de estar defendiendo el patrimonio, el territorio, la paz o el derecho de otras mujeres diferentes a nosotras, sino siempre desde la convicción de que cualquier demanda emprendida estamos interesándonos, implicándonos y participando por nuestro propio patrimonio y no por el ajeno. Aunque este se emplace en suelo hondureño lo sentimos nuestro, como también luchamos por nuestra propia paz, pese a que el enfrentamiento bélico suceda en Etiopía y es por nuestro propio derecho por el que nos movilizamos, aunque la mujer asesinada viviera en una ciudad finlandesa.

El patrimonio creado y situado en el planeta tierra, si bien no es de nuestra propiedad, nos pertenece y actuamos en beneficio de su conocimiento, conservación y custodia, sin que para ello los límites políticos y territoriales nos lo hayan de imposibilitar.

El acceso al patrimonio cultural es un derecho universal, como lo es la vida, por lo que debemos participar en cualquier acto de reconocimiento, de defensa, amparo o de su disfrute, con independencia del lugar en el que se emplace, de su autoría, cronología y de su procedencia.

El dolor por su pérdida es igualmente universal, como lo fue el bombardeo por parte de mandos militares talibanes afganos de los budas de Bamiyan en Afganistán, o por el masivo robo de piezas arqueológicas que desde el 8 al 16 de abril de 2003 -cuando se inició la guerra por mandato de los Estados Unidos de América en Irak-, se saquearon y que aún se están ofreciendo a las mejores fortunas. Igualmente, en similares fechas sucedió el trágico incendio de la Biblioteca Nacional de Bagdad nutrida de fondos de la de Babilonia, primigenia capital de Sumeria, uno de los lugares culturales más antiguos del planeta. Además, la actual batalla que se libra en Ucrania es nuestro conflicto, donde destruir la memoria de una población, materializada en objetos arqueológicos, inmuebles, símbolos, estatuas, entre otros elementos, es el principal objetivo de quien emprende este ataque: acabar con la memoria de la otra nación, porque de esta forma la aniquila, acaba con ella porque significa su óbito.

Pero, ¿por qué el patrimonio cultural es tan importante?, ¿por qué centra la atención mundial, provoca enfrentamientos y es un objetivo a aniquilar?, ¿por qué se demanda en los más altos tribunales internacionales la devolución o el retorno de piezas arqueológicas, documentos o monumentos que se hallan fuera de las fronteras de los países de origen? Esto ocurre porque el patrimonio cultural es un bien esencial en tanto es la identidad, la estructura de un pueblo, es el elemento que lo define, es su memoria.

Probablemente pueda ser mejor explicado si lo extrapolamos al patrimonio de cada persona, al nuestro por ejemplo: tenemos un nombre que nos identifica, unas fechas de vida que nos sitúan, unas actividades que dejan rastro en el tiempo y en los lugares, vivimos en un entorno junto con otras personas. Todo ello forma parte de nuestra vida y sirve para saber quién somos, qué hacemos, con quiénes vivimos y demás extremos: es nuestra identidad y memoria: somos nosotras.

Si perdemos esas referencias, no tendremos memoria, nos quedaremos literalmente huérfanas. Esto les ocurre a los pueblos que pierden su patrimonio, su memoria compuesta por lo vivido, creado, experimentado por las gentes que componen esa comunidad y por los préstamos culturales que de manera incansable viajan desde que en una época comenzáramos a transitar desde el continente africano en los albores del proceso de humanización. Si esta memoria intangible y su soporte material se pierde, no sabremos quiénes somos y ello conlleva la tragedia: no tendremos patrimonio y su pérdida es otra forma de morir.

El patrimonio es lo que somos. Si lo olvidamos, estaremos errantes, no tendremos anclaje, como tampoco lo tienen las personas perjudicadas por la terrible enfermedad neurológica del Alzheimer. De ahí que la memoria de un pueblo sea un objetivo cuando se le quiere doblegar y es por ello por lo que surge el empeño colectivo de

identificar su patrimonio, conocerlo, protegerlo y amarlo porque forma parte tácita de cada yo y de la colectividad.

Muchas de las personas que fueron robadas al nacer se pasan buena parte de sus vidas buscando a sus progenitoras, indagando sobre su lugar en el mundo porque son conscientes de qué les falta para poder saber quiénes son, porque se encuentran sin su basamento vital y algo así nos pasará si perdemos nuestras referencias culturales, nuestra vida, nuestro fundamento patrimonial histórico.

### **WHAT IS 'HERITAGE' FOR US?**

Reflection on the meaning of “heritage” is as necessary as it is complex because it affects the life experience of each person, regardless of the scope of this word in the collective and academic sphere.

In our conception, it is not exceptional for us to feel a particular rejection of the word “heritage” from the very origin of its root. This dislike is allayed if it is accompanied by the term “cultural”. Even so, we tend to distance it from its etymology, to put distance between it and our reasoning in order to be able to conceive it, understand it and refer to it without the ideological charge it carries, as patriarchal as it is non-inclusive, as abusive as it is biased, despite the softening it underwent with the French Revolution when this expression began to be synonymous with “citizenship”, “sovereignty”, “republic” or “liberty”, among others.

The particular concept that evokes cultural heritage is distanced and disassociated from its Latin root *patri* ('father') and *monium* ('received'), with the signifier of “that received through the paternal line”, since the cultural heritage that we understand is just the opposite, inferring that it is what we have inherited from all the people who have preceded us, including the totality coming from the maternal lines. Although the cultural heritage of the Canary Islands is limited, it goes beyond the limits of the archipelago, with contributions from different places, a characteristic shared by other cultural communities. A similar reflection extends to the root '*patria*' and its deep and strong links with the prevailing, outdated and rancid patriarchy.

For us, therefore, the notion of heritage stems from a concept of our own, resulting from what we have experienced and worked on, not from its Latin etymology. We interpret it as being associated with the essential curiosity, the need to know, the essential need to identify, to know who we are and what links we have with where we are, where we live or where we were born. Although this last particularity - the place where we came into the world - is not relevant because it has little to do with

cultural heritage. We belong to the great human family born on planet earth that has progressed by devising millions of economic and cultural resources, all of them playing a particular role.

Since our early adolescence we have organised ourselves in social collectives along feminist, environmentalist or anti-militarist lines and for many years we have lived in towns where we were not born. When some difficulty arose between our suffragette, environmental or pacifist postulates, the first thing that the citizens born on that island reminded us - in order to hinder our right to organise and defend what we held dear - was that we were not born there, as if this implied nullifying our right to express ourselves and defend what we held dear.

However, at no time did we feel that we were assisted by the absence of the right to fight for one's convictions and for that cause, nor did we feel the need to reject the place where we were born, and not only because it was impossible, but because we felt good - and we continue to feel good - to be born on a certain island, a decision in which we certainly did not participate either directly or indirectly.

In our specific case, it was not - and continues to be - about defending the heritage, territory, peace or the rights of women other than ourselves, but always from the conviction that whatever demands we make, we are interested in, involved in and participating in our own heritage and not in that of others. Even if it is located on Honduran soil, we feel it is ours, just as we are fighting for our own peace, even if the war is taking place in Ethiopia, and it is for our own right that we are mobilising, even if the murdered woman lived in a Finnish city.

The heritage created and located on planet Earth, although it is not our property, belongs to us and we act for the benefit of its knowledge, conservation and custody, without political and territorial limits making it impossible for us to do so.

Access to cultural heritage is a universal right, as is life, so we must participate in any act of recognition, defence, protection or enjoyment, regardless of the place where it is located, its authorship, chronology or origin.

The pain for their loss is equally universal, as was the bombing by Afghan Taliban military commanders of the Buddhas of Bamiyan in Afghanistan, or the massive theft of archaeological pieces that were looted from 8 to 16 April 2003 - when the war in Iraq began under a US mandate - and which are still being offered to the best fortunes. Similarly, the tragic burning of the Baghdad National Library in Baghdad, which contained collections from Babylon, the original capital of Sumer, one of the oldest cultural sites on the planet, took place on a similar date. Moreover, the current battle being waged in Ukraine is our conflict, where destroying the memory



of a population, materialised in archaeological objects, buildings, symbols, statues, among other elements, is the main objective of whoever undertakes this attack: to destroy the memory of the other nation, because in this way he annihilates it, destroys it because it means its death.

But why is cultural heritage so important, why is it the focus of world attention, why does it provoke confrontations and why is it a target to be annihilated? Why is the refund or return of archaeological pieces, documents or monuments that are outside the borders of the countries of origin demanded in the highest international tribunals? This is because cultural heritage is an essential asset insofar as it is the identity, the structure of a people, its defining element, its memory.

It can probably be better explained if we extrapolate it to the heritage of each person, to ours for example: we have a name that identifies us, dates of life that situate us, activities that leave traces in time and places, we live in an environment together with other people. All this is part of our life and helps us to know who we are, what we do, who we live with and so on: it is our identity and memory: it is us.

If we lose these references, we have no memory, we are literally orphaned. This happens to peoples who lose their heritage, their memory made up of what has been lived, created, experienced by the people who make up that community and by the cultural loans that have travelled tirelessly since we once began to travel from the African continent at the dawn of the process of humanisation. If this intangible memory and its material support is lost, we will not know who we are, and that is a tragedy: we will have no heritage, and its loss is another way of dying.

Heritage is who we are. If we forget it, we will be wandering, we will have no anchorage, just as people suffering from the terrible neurological disease Alzheimer's do not have one either. That is why the memory of a people is a target when one wants to subdue it and that is why there is a collective effort to identify its heritage, to know it, to protect it and to love it because it is an unspoken part of each person and of the community.

Many of the people who were stolen at birth spend a good part of their lives searching for their progenitors, inquiring about their place in the world because they are aware of what they lack in order to know who they are, because they find themselves without their vital foundation, and something similar will happen to us if we lose our cultural references, our life, our historical heritage foundation.



*Jornadas adaptadas a la movilidad reducida. IX Jornadas.*





*Participación del proyecto 'PFAE Agroemprende'. IX Jornadas.*





### **Agustín Santana Talavera**

Investigador. Doctor en Antropología Social y Profesor Titular  
*Universidad de La Laguna*



### **Héctor Moreno Mendoza**

Investigador. Doctor en Turismo, Economía y Gestión  
*Universidad de Las Palmas de Gran Canaria*

## **PATRIMONIO Y TURISMO, RE-ADAPTACIÓN DE UNA GESTIÓN RESPONSABLE**

El Patrimonio, natural y cultural, por definición, no es creado para el uso y disfrute turístico. No es, aunque se presente como tal, una tarjeta de visita que dice quién es el oferente (anfitrión) frente al receptor (invitado). El Patrimonio, esencialmente, simboliza la identidad del grupo humano que reconoce sus valores como propios, identifica frente a otros, cohesiona. Y esto se realiza, al menos teóricamente, de manera intergeneracional, transmitiéndose consciente e inconscientemente como parte del bagaje cultural y el sentimiento de vinculación con personas y territorio.

Sin embargo, en muchas sociedades, tales valores van siendo sustituidos en complejos procesos de socialización, por el momento más frugales (modas, música, virtualización, saberes tomados como datos, etc.). En esos momentos el uso político del patrimonio suele ser exacerbado, reinterpretado a conveniencia para bien fortalecer las identidades grupales (nacionalismos y micro-nacionalismos), bien para enaltecer identidades de Estado Nación. En cualquier caso, un recurso a la memoria colectiva que, con apoyo de la comunidad científica, redescubre y pone en valor el bien patrimonial, ahora con fuerte carácter económico.

Este proceso identidad de grupo – identidad nacional – puesta en valor económico no debe verse con linealidad evolutiva. Antes bien, el dinamismo de las sociedades y las economías pueden dar saltos de gigante y convertir la activación patrimonial en creación de producto turístico-cultural/natural. Los análisis de casos, prácticamente en cualquier parte, revelan una vinculación, bien de la prohibición de uso absoluta (enajenación institucional del Patrimonio), bien

de la rentabilidad económica del Patrimonio, con la rehabilitación/conservación de los bienes (tangibles e intangibles, a través de su representación) y su pervivencia. Obviamente se trata de un gradiente entre la “burbuja patrimonial” (cierre casi absoluto) y la saturación, apelando al conocimiento, la responsabilidad y la capacidad de carga, para gestionar.

La gestión del patrimonio, en principio responsabilidad de las entidades institucionales, de aquellos que aplican las leyes que obligan a su preservación, es clave para su puesta en uso turístico. Son estos los garantes de su protección directa, cuando se trata de recursos materiales (bienes inmuebles, bienes naturales, etc.), e indirecta, cuando se trata de intangibles culturales (información, formación, estudio, análisis, divulgación científica, etc.). La ausencia de gestión, asegura en la mayoría de las ocasiones, la sobreexplotación.

Hace décadas se decía que el uso turístico del patrimonio no es idéntico a sus disposiciones identitarias, políticas o educativas. Si bien se mantiene su componente simbólico, el ente presumiblemente patrimonial es frecuentemente recreado, acompañado con una escenografía apropiada y, de forma esporádica, espectacularizado. No es posible realizar esta incursión al mercado sin provocar efectos sobre los bienes promovidos. Se trata de un cambio gradual, no revolucionario (salvo la apertura post pandemia), en la que, si el producto cultural tiene éxito, va lentamente siendo incorporado como la activación válida, como el significante que da sentido a la conservación de los bienes y a su transmisión. En este sentido, el impulso para la creación del producto (autóctono o alóctono), la comunicación del mismo y la velocidad/frecuencia de su implantación y disfrute, condicionaran las afecciones al recurso y a las poblaciones.

Si a principios de los años 90 se consolidaba un renovado segmento de turistas culturales, definidos como de baja intensidad, casi oculto y poco explotados por los mercados, de gustos teóricamente diferenciados y mayor poder adquisitivo, en los tiempos que se consideran de “finalización” de la pandemia, han copado los resquicios que fueron dejando los turismos tipológicamente clásicos, mimetizándose con otros turismos de masas en número, concentración y poder adquisitivo. Una combinación de rasgos que, declarados tipológicamente como recreativos, ambientales o históricos, se agrupa en un perfil complejo que ofrecen un espejismo de cambios motivacionales y comportamentales. El sistema turístico concentrado en los destinos refleja las necesidades de gasto (-económico y temporal-) y manifestación de consumo modelados por las circunstancias económicas, políticas y sociales, pero también por la representación y conciencia comercializada a través de la virtualidad de Internet y las redes sociales también virtuales.

En este sentido, tal vez, uno de los factores de impacto de la COVID 19 que a más personas ha afectado es el psicoemocional. El cierre de buena parte de la actividad económica, el confinamiento y las diferentes medidas restrictivas de la movilidad y contacto social, marcaron un antes y un después en las diferentes sociedades. En aquellos momentos, el pasado se vio distinto, el presente irritó a muchas personas y con el paso de los días los deseos de salir crecieron. Salir en sentido amplio. Pasear, visitar, viajar, tener contacto social presencial con otros y otras, con la Naturaleza (presentada en esos momentos como recuperada y recuperable). Los medios tecnológicos, especialmente la tecnología basada en Internet, fortaleció su presencia como nadie habría esperado. En días, muchos, mayoritariamente las clases medias, manejaban programas que posibilitaban la videoconferencia; poco después inició el ascenso de las visitas virtuales a museos y otros lugares patrimoniales, a destinos turísticos en sus momentos de mejor presencia, acompañados de cursos de manualidades, gastronomía, repostería y alguna formación académica. Y los menos afortunados consumieron, en el mejor de los casos, horas de televisión y reforzaron el uso de las comunicaciones a través de los omnipresentes smartphones. Todos y todas diseñaban un ávido futuro marcado por los deseos y la búsqueda/recuperación de emociones.

La eliminación progresiva de las restricciones favoreció primero el acceso a espacios cercanos, popularizando la práctica deportiva -no turística- por una cantidad ingente de usuarios. Los paseantes y senderistas, muchos nuevos, hicieron populares los caminos de la naturaleza; los gimnastas, corredores y ciclistas aumentaron en las vías más o menos apropiadas. El comercio de artículos y prendas deportivas (en directo y por comercio electrónico) fue explosivo. Y los destinos vieron el momento. Las campañas de marketing incidieron en la “liberación”, la “recuperación del contacto”, la naturaleza, los espacios abiertos (incluso urbanos), la seguridad y la salud manifiesta del aire limpio. Tonos claros y colores vívidos incitaban al consumo responsable.

Las estrategias diseñadas a partir de los escenarios y planes de contingencia, muchas de ellas presentadas como modificaciones estructurales del sistema (oferta contenida y responsable, demanda consciente y cautelosa con la seguridad y la salud), se mostraron como coyunturales, augurando una rápida vuelta a la situación pre-COVID-19. El sector, especialmente el transporte aéreo y el alojamiento hotelero, ha sido ágil y certero en la transmisión de seguridad y confianza a sus usuarios, a la vez que las instancias gubernamentales hacen lo posible por sensibilizar a las poblaciones residentes para evitar reacciones no deseadas contra el turismo y/o los turistas.

El Patrimonio, fundamentado en sus significaciones, nuevamente ha servido de puente y acceso a las mayorías, en tanto que, sí algo distingue a estas formas

renovadas de turismo es la posibilidad de incrementar su atractivo y posibilidad de consumo añadiendo y/o modificando subproductos-componentes del producto general (sin modificación infraestructural alguna), adecuándolo a las condiciones y requerimientos de la demanda. Pero también adaptable a las posibilidades de inversión y características concretas de las empresas (inicialmente pequeñas o medianas, posteriormente incluidas las cadenas comerciales y fondos de inversión internacional) y agencias (gubernamentales o no) implicadas en los territorios ofertados.

Los turistas de 2022 aumentan en los destinos consolidados y, más llamativamente, intensifican las visitas a puntos de interés que expandieron su imagen en las redes sociales. Lugares concretos en ciudades (una puerta, una esquina, un parque, un comercio o un buzón) o naturaleza (una playa, un pico, un árbol o un animal) son ahora foco de atención de muchos más visitantes -que fotográficamente deben mostrar que estuvieron allí- que los deseables.

El sistema se ha adaptado a la apariencia de una multiplicidad de experiencias sobre los mismos objetos y territorios, pero más allá de eso, más sutil, las innovaciones han hecho posible, aplicando criterios de economías de escala, el acceso de muchos a entornos y vivencias antes exclusivos. Y cuando el patrimonio se satura, las poblaciones locales se encuentran literalmente apartadas de su uso local. Aunque, en la multifunción que representan las clases medias, eres local y residente en tu territorio y turista de otros, cuando no del mismo.

Se podría pensar que ello ocurre exclusivamente referido al entorno/recurso físico (una ciudad, un sendero, una infraestructura, una montaña, ...), pero no. Elementos inmateriales como el pasado, los saberes, la lengua o celebraciones ceremoniales o colectivas, se han incorporado con fuerza a la mochila de la deseabilidad turística. El resultado parece ser un participante turístico en medio de una escenificación que pudo ser mística para sus participantes-locales, rasgos maximizados y estilizados al efecto de una ceremonia o un pasado con visos de realidad, aunque suficientemente adaptado a la conveniencia del receptor.

Esto parece asegurar cambios profundos en los discursos patrimoniales, en la activación de nuevos patrimonios, en la importancia concedida. Una consecuencia directa de este proceso es que el turismo, el sistema turístico, tiende a implicarse en la gestión de la cultura y a convertirla de cara a los estados en un concepto administrativo fuertemente condicionado por su rentabilidad. En este sentido, mal que pese, no podemos seguir planteando la cultura como un concepto cerrado y de contenidos absolutos, genuinos y espiritualmente puros. El turismo usa y consume rasgos culturales, al tiempo que contribuye a reconstruir, producir y mantener culturas.

Dicho esto, las disposiciones de cohesión de grupo, políticas y educativas de la cultura, y su condensación en el patrimonio, ni son siempre, ni tienen porqué ser estáticas. Nunca antes ha ocurrido con fuerza revolucionaria, con importantes masas de personas no vinculadas por su identidad, el acceso al consumo de patrimonios y es probable que el espectáculo cultural manifieste su utilidad en la resiliencia de agentes sociales concretos, si no ajenos, al menos al margen de los parques temático-patrimoniales o la naturaleza ajardinada. Los efectos de este proceso, lejos de ser visto como un elemento denigrante para las culturas locales, una separación del contenido étnico, ha de entenderse como un continuum, esto es, una forma transicional de sus quehaceres culturales que, con el turismo o sin él, evoluciona para adaptarse a las nuevas situaciones.

### **HERITAGE AND TOURISM, RE-ADAPTATION OF RESPONSIBLE MANAGEMENT**

Heritage, natural and cultural, by definition, is not created for tourist use and enjoyment. It is not, even if it is presented as such, a business card that says who is the provider (host) to the receiver (guest). Heritage, essentially, symbolises the identity of the human group that recognises its values as its own, identifies it in relation to others, and brings it together. And this is done, at least theoretically, in an intergenerational way, being transmitted consciously and unconsciously as part of the cultural baggage and the feeling of bonding with people and territory.

However, in many societies, such values are being replaced in complex socialisation processes that are currently more frugal (fashions, music, virtualisation, knowledge taken as data, etc.). At such times, the political use of heritage is often exacerbated, reinterpreted as appropriate, either to strengthen group identities (nationalism and micro-nationalism) or to enhance nation-state identities. In any case, a recourse to collective memory which, with the support of the scientific community, rediscovers and enhances the value of the heritage asset, now with a strong economic character.

This process of group identity - national identity - economic valorisation should not be seen as a linear evolutionary process. On the contrary, the dynamism of societies and economies can take giant leaps and turn heritage activation into the creation of a cultural/natural tourism product. Case analyses, practically everywhere, reveal a link between either the absolute prohibition of use (institutional alienation of heritage) or the economic profitability of heritage, with the rehabilitation/conservation of assets (tangible and intangible, through their representation) and their survival. It is obviously a gradient between the "heritage bubble" (almost absolute closure) and saturation, appealing to knowledge, responsibility and carrying capacity, to manage.



The management of heritage, in principle the responsibility of institutional entities, of those who apply the laws that oblige its preservation, is key to its use for tourism. They are the guarantors of its direct protection, in the case of material resources (real estate, natural assets, etc.), and indirectly, in the case of intangible cultural resources (information, training, study, analysis, scientific dissemination, etc.). The absence of management ensures, on most occasions, overexploitation.

Decades ago, it was said that the tourist use of heritage is not identical to its identity, political or educational provisions. While its symbolic component is maintained, the presumed heritage entity is frequently recreated, accompanied by an appropriate scenography and, sporadically, spectacularised. It is not possible to make this incursion into the market without provoking effects on the promoted goods. It is a gradual, non-revolutionary change (except for the post-pandemic opening), in which, if the cultural product is successful, it is slowly incorporated as a valid activation, as the signifier that gives meaning to the conservation of the goods and their transmission. In this sense, the impetus for the creation of the product (autochthonous or allochthonous), its communication and the speed/frequency of its implementation and enjoyment, will condition the effects on the resource and the populations.

If at the beginning of the 1990s a renewed segment of cultural tourists, defined as low-intensity, almost hidden and little exploited by the markets, with theoretically differentiated tastes and greater purchasing power, was consolidating, in the times considered to be the “end” of the pandemic, they have filled the gaps left by typologically classical tourism, mimicking other mass tourism in number, concentration and purchasing power. A combination of features that, typologically declared as recreational, environmental or historical, are grouped together in a complex profile that offer a mirage of motivational and behavioural changes. The tourist system concentrated in destinations reflects the needs of spending (economic and temporal) and manifestation of consumption modelled by economic, political and social circumstances, but also by the representation and awareness marketed through the virtuality of the Internet and virtual social networks.

In this sense, perhaps one of the impact factors of COVID 19 that has affected the most people is the psycho-emotional one. The closure of a large part of the economic activity, the confinement and the different measures restricting mobility and social contact marked a before and after in different societies. At that time, the past looked different, the present irritated many people, and as the days went by, the desire to go out grew. Going out in a broad sense. To walk, to visit, to travel, to have face-to-face social contact with others, with Nature (presented at that time as recovered and recoverable). Technological media, especially Internet-based

technology, strengthened their presence in a way that no one would have expected. Within days, many, mostly the middle classes, were using programmes that made videoconferencing possible; soon after, virtual visits to museums and other heritage sites, to tourist destinations at their peak, accompanied by courses in handicrafts, gastronomy, confectionery and some academic training, began to rise. And the less fortunate consumed, at best, hours of television and reinforced the use of communications through the ubiquitous smartphones. All were designing an avid future marked by desire and thrill seeking/retrieval.

The progressive elimination of restrictions first favoured access to nearby spaces, popularising the practice of sport -not tourism- by a huge number of users. Walkers and hikers, many new ones, made nature trails popular; gymnasts, runners and cyclists increased on more or less appropriate routes. Trade in sporting goods and apparel (live and e-commerce) was explosive. And destinations saw the momentum. Marketing campaigns emphasised “liberation”, “getting back in touch”, nature, open spaces (even urban), safety and the manifest health of clean air. Light tones and vivid colours encouraged responsible consumption.

The strategies designed on the basis of the scenarios and contingency plans, many of them presented as structural modifications of the system (contained and responsible supply, demand conscious and cautious about safety and health), were shown to be temporary, predicting a rapid return to the pre-COVID-19 situation. The sector, especially air transport and hotel accommodation, has been agile and accurate in conveying security and confidence to its users, while government bodies are doing their utmost to raise awareness among resident populations to avoid unwanted reactions against tourism and/or tourists.

Heritage, based on its meanings, has once again served as a bridge and access to the majorities, insofar as, if anything distinguishes these renewed forms of tourism, it is the possibility of increasing its attractiveness and possibility of consumption by adding and/or modifying sub-products-components of the general product (without any infrastructural modification), adapting it to the conditions and requirements of the demand. But also adaptable to the investment possibilities and specific characteristics of the companies (initially small or medium-sized, later including commercial chains and international investment funds) and agencies (governmental or not) involved in the offered territories.

Tourists in 2022 increase in consolidated destinations and, more strikingly, intensify visits to points of interest that expanded their image in social networks. Specific places in cities (a door, a corner, a park, a shop or a letterbox) or nature (a beach, a peak, a tree or an animal) are now the focus of attention of many more visitors - who photographically have to show that they were there - than is desirable.

The system has adapted to the appearance of a multiplicity of experiences on the same objects and territories, but beyond that, more subtly, innovations have made it possible, applying criteria of economies of scale, for many to access previously exclusive environments and experiences. And when heritage becomes saturated, local populations find themselves literally cut off from their local use. Although, in the multifunctionality represented by the middle classes, you are local and resident in your territory and tourist of others, if not of the same.

One might think that this happens exclusively with reference to the physical environment/resource (a city, a path, an infrastructure, a mountain, ...) but no. Intangible elements such as the past, the present and the future are not. Immaterial elements such as the past, knowledge, language or ceremonial or collective celebrations have been strongly incorporated into the backpack of tourist desirability. The result seems to be a tourist participant in the midst of a staging that may have been mystical for its participant locals, features maximized and stylized to the effect of a ceremony or a past with a semblance of reality, yet sufficiently adapted to the convenience of the receptor.

This seems to ensure profound changes in heritage discourses, in the activation of new heritages, and in the importance given to them. A direct consequence of this process is that tourism, the tourist system, tends to become involved in the management of culture and turn it into an administrative concept strongly conditioned by its profitability. In this sense, however unfortunate it may be, we can no longer consider culture as a closed concept with absolute, genuine, and spiritually pure contents. Tourism uses and consumes cultural traits, while at the same time contributing to reconstructing, producing, and maintaining cultures.

That said, the group cohesion, political and educational dispositions of culture, and its condensation into heritage are not always, nor need they be static. Never before has access to heritage consumption occurred with revolutionary force, with significant masses of people not bound by their identity, and it is likely that cultural spectacle will manifest its usefulness in the resilience of specific social agents, if not alien, then at least outside of heritage theme parks or landscaped nature. The effects of this process, far from being seen as a denigrating element for local cultures, a separation of ethnic content, must be understood as a continuum, that is, a transitional form of their cultural activities which, with or without tourism, evolves to adapt to new situations.



*Mesa de debate y reflexiones. V Jornadas.*





*Ruta guiada 'Secretos de las montañas de Teno'. El Cardón NaturExperience. V Jornadas.*





### **Aida Cedrés Díaz**

Directora de Producto Turístico de  
Turismo de Tenerife  
*Cabildo de Tenerife*

## **EL PATRIMONIO CULTURAL DE TENERIFE Y EL TURISMO**

El Patrimonio Cultural de Tenerife representa una oportunidad única para dinamizar y diversificar el turismo e impulsar el desarrollo económico local de un destino turístico. El sector turístico puede ayudar a visibilizar, divulgar y poner en valor el sector cultural, así como dinamizarlo y crear oportunidades de negocio alrededor de recursos existentes que no se explotan turísticamente y de esta forma ayudar y contribuir a su preservación y conservación. Gestionado de forma sostenible, adecuada e integradora con la propia población local, puede ayudar también en la recuperación y mantenimiento de sus códigos culturales para que sirvan de base en la creación, innovación e incluso reinterpretación de las mismas.

El turismo patrimonial y cultural puede ser una gran oportunidad para fomentar el desarrollo local, ayudar a salvar, proteger y preservar el patrimonio del pueblo ya que puede proporcionar la generación de recursos y empleo para la comunidad. Pero para eso debe haber un plan para enfocar este tipo de turismo en beneficio del patrimonio cultural y de sus gentes.

Así, la gastronomía en toda su dimensión se convierte en el principal estandarte de conocimiento de la cultura de nuestro territorio para sus visitantes. Conocer nuestra diversidad de paisajes, los diferentes cultivos que han condicionado a su vez los asentamientos de la población y las formas de vivir y de cultivar, nuestros sabores más antiguos y sus versiones más cosmopolitas, ayuda a valorizar otras ramas de la cultura ligadas a la idiosincrasia de la isla de Tenerife.

Para que el uso con finalidad turística del

patrimonio natural, social, cultural y ambiental de la Isla se hará con una visión de mayor alcance que la mera utilización de estos como bienes económicos de consumo, es necesario involucrar al sector turístico, a toda la cadena de valor cultural, gastronómica, etc. y a la población local la importancia de preservar aquello que nos identifica y nos hace diferentes y no solo la componente económica. Por tanto, tener en cuenta la sostenibilidad ambiental, social y económica, es apremiante y prioritario si queremos desarrollar un turismo sostenible en torno a nuestros valores intrínsecos e identitarios.

La riqueza del patrimonio natural de Tenerife, con una importante variedad paisajística, va mucho más allá de nuestro icono natural y cultural, el Parque Nacional del Teide. Por ello, es necesario dar una perspectiva cultural a la oferta turística que abra posibilidades como hemos comentado a experiencias turísticas respetuosas con el entorno.

Además, gestionando de forma sostenible, adecuada e integradora con la población local, el turismo vinculado al patrimonio cultural insular puede ayudar también en la recuperación y mantenimiento de nuestros códigos culturales para que sirvan de base en la creación, innovación e incluso reinterpretación de estos. Es necesario que la sociedad en general, y los agentes implicados en el desarrollo turístico del destino en particular, comparta un conjunto de valores hacia la sostenibilidad de nuestro patrimonio cultural y natural y del uso que se hace de ellos. Esto implica que se reconozcan los valores intrínsecos de la naturaleza, la identidad cultural y la organización social de un territorio, más allá de observarlo como un mero bien material de consumo.

La asunción de la cultura desde lo propio facilitará que las personas que nos visitan la perciban y la valoren como algo auténtico.

## **TENERIFE'S CULTURAL HERITAGE AND TOURISM**

Tenerife's cultural heritage represents a unique opportunity to dynamise and diversify tourism and boost the local economic development of a tourist destination. The tourism sector can help to make the cultural sector visible, disseminate and enhance its value, as well as boosting it and creating business opportunities around existing resources that are not exploited for tourism, thus helping and contributing to their preservation and conservation. Managed in a sustainable, appropriate and integrating way with the local population itself, it can also help in the recovery and maintenance of their cultural codes to serve as a basis for the creation, innovation and even reinterpretation of the same.

Heritage and cultural tourism can be a great opportunity to foster local development, to help save, protect and preserve the heritage of the village as it can provide the generation of resources and employment for the community. But for that there must be a plan to focus this type of tourism for the benefit of the cultural heritage and its people.

Thus, gastronomy in all its dimensions becomes the main banner of knowledge of the culture of our territory for its visitors. Getting to know our diversity of landscapes, the different crops that have conditioned the settlements of the population and the ways of living and cultivating, our most ancient flavours and their more cosmopolitan versions, helps to promote other branches of culture linked to the idiosyncrasy of the island of Tenerife.

In order for the use of the island's natural, social, cultural and environmental heritage for tourism purposes to be more far-reaching than the mere use of these as economic consumer goods, it is necessary to involve the tourism sector, the whole chain of cultural and gastronomic value, etc. and the local population in the importance of preserving what identifies us and makes us different, and not just the economic component. Therefore, taking into account environmental, social and economic sustainability is urgent and a priority if we want to develop sustainable tourism based on our intrinsic values and identity.

The richness of Tenerife's natural heritage, with a wide variety of landscapes, goes far beyond our natural and cultural icon, the Teide National Park. For this reason, it is necessary to give a cultural perspective to the tourist offer that opens up possibilities, as we have mentioned, for tourist experiences that are respectful of the environment.

Furthermore, if managed in a sustainable, appropriate, and integrating way with the local population, tourism linked to the island's cultural heritage can also help in the recovery and maintenance of our cultural codes so that they can serve as a basis for their creation, innovation, and even reinterpretation. It is necessary that society in general, and the agents involved in the tourist development of the destination in particular, share a set of values towards the sustainability of our cultural and natural heritage and the use made of them. This implies recognizing the intrinsic values of nature, cultural identity, and the social organization of the territory, beyond seeing it as a mere material good for consumption.

The assumption of culture as one's own will make it easier for visitors to perceive and value it as something authentic.





*Sesión de ponencias. IX Jornadas.*





### **Alejandra Saladino**

Investigadora. Profesora Asociada  
*Universidad Complutense de Madrid*

## **MUSEOS DEL ESTADO DE RÍO DE JANEIRO E INDUSTRIAS CREATIVAS: ALGUNAS EXPERIENCIAS**

Brasil es un país multicultural, con influencias procedentes de distintas partes del planeta. Los resultados se notan en las caras, en la forma de conectarse a lo sagrado, en las estrategias de sobrevivir y de estar en el mundo, en las maneras de celebrar la vida y de ser parte de una comunidad. A eso solemos llamar patrimonio cultural y los museos son elementos clave para la confirmación de sus valores patrimoniales y para su preservación. El campo de los museos en Brasil presenta interesantes e inspiradoras experiencias que ponen en evidencia el carácter social y político de esas entidades.

Respecto a la economía de la cultura en Brasil, importa decir que para el gobierno federal del período 2003-2016 estaba clara la intención de implantar y consolidar políticas públicas para que la cultura pudiera transformarse en una herramienta de valorización de la diversidad cultural, de sanación de desigualdades sociales y de empoderamiento social. Constaba que el Ministerio era el espacio de la memoria y de la innovación, de la tradición y de la invención. Por eso, en la gestión del Ministro de Cultura, Gilberto Gil (2003-2007) se intentó que el Ministerio se transformara en un lugar de experimentación de posturas, de discursos, de caminos y de prácticas cuyos objetivos eran el acceso universal a los bienes culturales, la facilitación de las condiciones para creación y la producción de bienes culturales y la promoción de la economía de la cultura.

Desde la Política de Museos se ha pretendido reforzar las dimensiones política, social y económica de los museos. Para ello, fueron creados instrumentos de fortalecimiento del

sector (los talleres de capacitación y el catastro de museos, que ha sido fundamental para orientar las estrategias de consolidación del sector), de gestión (el plan museológico) y de inversión (convocatorias y programas). De esa manera, el sector sintonizaba con los ejes y objetivos estratégicos del Ministerio de Cultura, donde la cultura se tomaba como factor de cambio social y de desarrollo sostenible. Por ello, fueron realizados estudios sobre economía de la cultura y el rol de los museos brasileños en la economía y el desarrollo social, pues algunas de esas entidades ya realizaban acciones de economía creativa con el reto de producir perspectivas de generación de presupuesto que garantizara la sustentabilidad para ellas y para su entorno.

La invitación para participar en las Jornadas de Patrimonio Cultural y Turismo de Buenavista del Norte, me ha provocado a interrogarme sobre cómo los museos actúan en la preservación y promoción del patrimonio cultural desde el apoyo a las industrias culturales locales y a presentar los resultados de mi acercamiento sobre las distintas experiencias que se pueden identificar en los museos del Estado de Río de Janeiro. De los 332 museos registrado en la Plataforma MuseosBr, presento dos que se destacan por sus acciones relacionadas a la Economía Naranja.

El Museo de Favela (MUF) está ubicado en el barrio de Copacabana, concretamente en las favelas de Pavão e Pavãozinho. Es un museo comunitario que desarrolla acciones educativas y culturales. Se trata de un museo de territorio con una ruta enseñada por vecinos-guías, donde se destacan los grafitis de artistas de las favelas.

Importa marcar que el Museo de Favela participó en un proyecto planeado por el Museo Nacional de Antropología de Madrid, que resultó en la exposición Río somos nosotros, inaugurada en noviembre de 2019. Se trata de un esfuerzo de descolonización del Museo de Madrid, que provocó y apoyó un proyecto de curaduría colectiva basado en la Museología Social, del cual tuve la alegría de participar en dicha curaduría.

El Museo de Arte Religioso y Tradicional de Cabo Frío está ubicado en la ciudad de Cabo Frío, en el litoral del Estado de Río de Janeiro. Es un museo nacional, vinculado al Instituto Brasileño de Museos que a los sábados realiza una feria donde productores locales venden sus mercancías y grupos folclóricos se presentan, activando el turismo en la zona.

De nuestro acercamiento hacia los museos de Río que desarrollan actividades que impulsan la economía local importa subrayar que esas entidades son muy distintas teniendo en cuenta la tipología, el diseño institucional, las trayectorias y las colaboraciones con entidades de fomento de la economía creativa. Por fin, subrayamos que esas actividades se caracterizan por tener en cuenta a los

principios de la Museología Social para desarrollar esos tipos de actividades.

### **MUSEUMS OF THE STATE OF RIO DE JANEIRO AND CREATIVE INDUSTRIES: SOME EXPERIENCES**

Brazil is a multicultural country, with influences from different parts of the world. The results can be seen in the faces, in the way of connecting to the sacred, in the strategies of surviving and being in the world, in the ways of celebrating life and being part of a community. This is what we call cultural heritage, and museums are key elements for the confirmation of its heritage values and for its preservation. The field of museums in Brazil presents interesting and inspiring experiences that highlight the social and political character of these entities.

With regard to the economy of culture in Brazil, it is important to say that the federal government of 2003-2016 clearly intended to implement and consolidate public policies so that culture could be transformed into a tool for the valorisation of cultural diversity, the healing of social inequalities and social empowerment. The Ministry was seen as a space for memory and innovation, tradition and invention. For this reason, during the administration of the Minister of Culture Gilberto Gil (2003-2007), an attempt was made to transform the Ministry into a place of experimentation of positions, discourses, paths and practices whose objectives were universal access to cultural goods, the facilitation of conditions for the creation and production of cultural goods and the promotion of the economy of culture.

Museum Policy has sought to reinforce the political, social and economic dimensions of museums. To this end, instruments have been created to strengthen the sector (training workshops and the museum register, which has been fundamental in guiding strategies to consolidate the sector), management (the museological plan) and investment (calls for proposals and programmes). In this way, the sector was in line with the strategic axes and objectives of the Ministry of Culture, where culture was seen as a factor for social change and sustainable development. For this reason, studies were carried out on the economy of culture and the role of Brazilian museums in the economy and social development, as some of these entities were already carrying out creative economy actions with the challenge of producing budget generation perspectives that would guarantee sustainability for them and their environment.

The invitation to participate in the Conference on Cultural Heritage and Tourism of Buenavista del Norte has prompted me to question how museums act in the preservation and promotion of cultural heritage by supporting local cultural

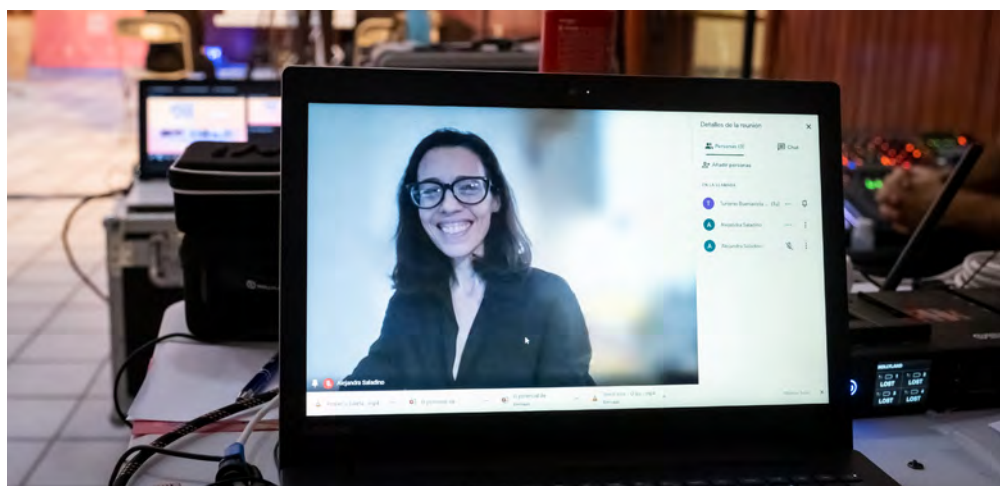
industries and to present the results of my approach to the different experiences that can be identified in the museums of the State of Rio de Janeiro. Of the 332 museums registered in the Museos Br Platform, I present two that stand out for their actions related to the Orange Economy.

The Favela Museum (MUF) is located in the Copacabana neighbourhood, specifically in the favelas of Pavão and Pavãozinho. It is a community museum that develops educational and cultural actions. It is a territorial museum with a route taught by neighbour-guides, where the graffiti of artists from the favelas stands out.

It is important to note that the Favela Museum participated in a project planned by the National Museum of Anthropology in Madrid, which resulted in the exhibition Rio is us, inaugurated in November 2019. This is a decolonisation effort by the Madrid Museum, which provoked and supported a collective curatorial project based on Social Museology, which I had the joy of participating in the curatorship.

The Museum of Religious and Traditional Art of Cabo Frio is located in the city of Cabo Frio, on the coast of the State of Rio de Janeiro. It is a national museum, linked to the Brazilian Institute of Museums, which on Saturdays holds a fair where local producers sell their wares and folkloric groups perform, activating tourism in the area.

From our approach to the museums in Rio that develop activities that promote the local economy, it is important to underline that these entities are very different in terms of typology, institutional design, trajectories and collaborations with entities that promote the creative economy. Finally, we underline that these activities are characterised by taking into account the principles of Social Museology to develop these types of activities.



*Retransmisión en streaming. X Jornadas.*



### **Alicia Castillo Mena**

Profesora y directora del grupo de investigación Gestión del Patrimonio Cultural

*Universidad Complutense de Madrid*

## **EL DESAFÍO DE LA VULNERABILIDAD EN EL CONTEXTO DEL PATRIMONIO MUNDIAL**

El grupo de investigación Gestión del Patrimonio Cultural lleva investigando casi dos décadas el tratamiento del patrimonio mundial tanto en Europa como en Latinoamérica (Castillo 2020). La dimensión arqueológica y social (Castillo 2014), con especial énfasis en la interpretación de su materialidad en los contextos urbanos, fue una de nuestros primeros objetivos y pudimos comprobar la invisibilidad y desconocimiento del tema, tanto en la literatura científico-técnica de las ciudades patrimonio mundial, como desde la perspectiva difusora o de percepción social entre los y las habitantes de los núcleos urbanos bajo esta declaración internacional. El desapego se daba incluso con el propio “sello patrimonial” de la UNESCO, al que desde la sociedad civil no parecía dársele contenido alguno más allá del “cartel” y no se entendía o se desconocían las medidas que una declaración así supone para los espacios reconocidos bajo ella (Castillo, Yáñez y Domínguez, 2016). Esta conclusión venía a confirmar nuestros estudios previos en los que comprobamos lo sesgado de los discursos de algunas declaraciones oficiales, donde eran ignorados valores arqueológicos de primer orden en cuanto a las razones para declarar o mantener estas urbes y que igualmente justificaban su “excepcionalidad, integridad y autenticidad”, citando intencionadamente aquí parte de la terminología que se utiliza en las directrices prácticas de la Convención de 1972 (UNESCO). Estamos refiriéndonos a ciudades tan conocidas como Cuzco, Oaxaca, La Habana, Toledo, Córdoba, París, etc. entre otras. A modo de ejemplo, en el contexto europeo, más allá del período romano o de la antigüedad greco-latina, era difícil encontrar una perspectiva arqueológica de otras etapas. Por su parte, en la descripción de los valores universales

excepcionales de las ciudades latinoamericanas, se ignoraba igualmente la historia precolonial, siendo incluso en algunos casos visible hoy día en los zócalos o en las bases de las catedrales construidas en la denominada “época moderna”. Desde la perspectiva inmaterial, debemos citar también a los pueblos indígenas, que como directos herederos de estas muestras materiales, en bastantes casos mantienen vivas sus costumbres e incluso formas de construcción que son las bases de estas ciudades y que se protegen por la UNESCO como si aparentemente tuvieran muy poco que ver con ellos (Castillo y Menéndez 2014). No se descubre nada nuevo cuando afirmamos que esta visión tan occidental de los valores patrimoniales ha dominado la mayoría de las declaraciones hasta prácticamente nuestros días (ver p.e. Brattli 2009). Sin embargo, poco a poco, y especialmente desde el Documento de Nara sobre la autenticidad (1994), viendo también su reflejo en la propia Estrategia Global iniciada en el mismo año (ver p.e. UNESCO 2015) y las 4 Cs (credibilidad, conservación, capacitación y comunicación) auspiciadas por la UNESCO desde 2002 y añadida la quinta C (comunidades) en 2007, en relación al rol de las comunidades, éstas van tomando peso, si bien, aún muy lejos de que dichas comunidades puedan ejercer corresponsabilidad en la gestión patrimonial. Congresos como los que organizamos desde el grupo de investigación en Menorca, especialmente el de 2015 (Castillo, 2015), evidenciaban la falta de protagonismo que aún tienen habitantes y visitantes en la toma de decisiones sobre los bienes culturales.

Por todo ello, desde 2010 empezamos a trabajar intensamente en construir metodologías participativas, de percepción social y resolución de conflictos para la gestión patrimonial, con el objetivo de conseguir una mayor inclusividad e interculturalidad en estos entornos delimitados con “escuadra y cartabón” desde valores excluyentes, en demasiadas ocasiones, por parte del discurso oficial del Patrimonio Mundial. Son varias las publicaciones del equipo dedicadas a estos temas, algunas citadas a modo de ejemplo en líneas previas, pero, sea como fuere, en este breve texto, - a modo reivindicativo del rol de las personas como corresponsables en estos “espacios” patrimonializados-, queremos resaltar el caso de los barrios vulnerables. Como ejemplo de estudio para ilustrar, se expone uno de los aspectos que más nos llamó la atención como consecuencia de trabajar en el barrio de Belén, ubicado en el distrito Reyes Católicos de la ciudad de Alcalá de Henares, en el entorno (zona de amortiguamiento) de este sitio Patrimonio Mundial. Dicho barrio está caracterizado por la situación socioeconómica frágil de sus habitantes, pertenecientes a múltiples nacionalidades, con un porcentaje elevado de paro y una población que no habla en muchos casos español. Por su parte, las autoridades municipales, ignorando estas “características”, para celebrar las fiestas locales en estas periferias del patrimonio mundial monumental, asumía que la figura de Miguel Cervantes podría ser la más adecuada a exaltar. Figura que sin duda no era ni es referente identitario o sociocultural para las comunidades descritas. La historia

contada para las urbes declaradas por la UNESCO como A. Henares, en este caso por sus valores universitarios, que son innegables y parte de ellas, ensombrecen casi siempre otras historias que el propio escritor español y universal no hubiera dudado en narrar si hubieran sido parte de su contemporaneidad. Tratar y valorar la historia de estos barrios obreros, deprimidos en gran parte y con más de tres oleadas de nuevas personas que los habitan hoy día y que proceden de países tan diferentes como la otra España más andalusí, las etnias gitanas, el este de Europa o tierras africanas, es un desafío pendiente por abordar desde su patrimonialización. Atenderlo podría, así mismo, tener consecuencias muy beneficiosas para la comunidad que convive con las declaraciones UNESCO.

El ejemplo nos sirve para recordar nuestra reivindicación de la importancia del cambio o renovación de la Convención del Patrimonio Mundial y su aplicación en varios sentidos, y especialmente en estos sitios ya declarados y desde la mirada más social. Necesitamos repensar la estrategia con y para la comunidad que los vive y sin duda es uno de los grandes retos en el uso y corresponsabilidad de la gestión patrimonial.

Finalmente, me gustaría añadir que la vulnerabilidad, más allá del ámbito socio-económico descrito para dar voz a los vecinos y vecinas alcalaínas a través de estas líneas, se extiende también a todo lo que hemos defendido como patrimonio cultural, haciéndose cada vez más frágil como concepto, pues se han abierto grietas graves, a modo de distancias aparentemente insalvables, entre las personas que lo vivimos y las que lo definimos. Me gustaría pensar que podemos mejorar esta situación y que a través de nuestras investigaciones, proactivas y defensoras de una ciencia ciudadana, contribuimos, aunque sea un poquito, a solventar el reto social en la gestión patrimonial.

## **THE CHALLENGE OF VULNERABILITY IN WORLD HERITAGE CONTEXT**

The Cultural Heritage Management research group has been investigating the treatment of world heritage in Europe and Latin America for almost two decades (Castillo 2020). The archaeological and social dimension (Castillo 2014), with special emphasis on the interpretation of its materiality in urban contexts, was one of our first objectives and we were able to verify the invisibility and lack of knowledge of the subject, both in the scientific-technical literature on World Heritage cities, and from the perspective of dissemination or social perception among the inhabitants of urban centres under this international declaration. There was even disaffection with UNESCO's own "heritage seal", which civil society did not seem to give it any content beyond the "poster" and did not understand or was unaware of the



measures that such a declaration entails for the spaces recognised under it (Castillo, Yáñez and Domínguez, 2016). This conclusion confirmed our previous studies in which we verified how biased the discourse of some official declarations was, in which archaeological values of the first order were ignored in terms of the reasons for declaring or maintaining these cities and which also justified their “outstanding universal value, integrity and authenticity”, intentionally quoting here part of the terminology used in the practical guidelines of the 1972 Convention (UNESCO). We are referring to such well-known cities as Cuzco, Oaxaca, Havana, Toledo, Cordoba, Paris, etc. among others. By way of example, in the European context, beyond the Roman period or Greco-Latin antiquity, it was difficult to find an archaeological perspective of other periods. For its part, in the description of the outstanding universal values of Latin American cities, the pre-colonial history was also ignored, and in some cases is even visible today in the plinths or bases of cathedrals built in the so-called “modern era”. From the intangible perspective, we must also mention the indigenous peoples, who as direct heirs of these material samples, in many cases keep alive their customs and even forms of construction that are the foundations of these cities and which are protected by UNESCO as if they apparently had very little to do with them (Castillo and Menéndez 2014). There is nothing new to discover when we state that this very Western vision of heritage values has dominated the majority of declarations up to practically the present day (see e.g. Brattli 2009). However, little by little, and especially since the Nara Document on authenticity (1994), seeing also its reflection in the Global Strategy initiated in the same year (see e.g. UNESCO 2015) and the 4 Cs (credibility, conservation, capacity building and communication) considered by UNESCO since 2002 and the addition of the fifth C (communities) in 2007, in relation to the role of communities, these are gaining weight, although still far from these communities being able to exercise co-responsibility in heritage management. Congresses such as those organised by the research group in Menorca, especially the one in 2015 (Castillo, 2015), showed the lack of protagonism that inhabitants and visitors still have in decision-making about cultural properties.

For all these reasons, since 2010 we have begun to work intensively on building participatory methodologies, social perception studies and conflicts resolution for heritage management, with the aim of achieving greater inclusivity and interculturality in these environments delimited with “square and bevel” from values that exclude, on too many occasions, by the official discourse of World Heritage. There are several publications by the team dedicated to these issues, some of which have been cited as examples in previous lines, but, be that as it may, in this brief text - as a way of vindicating the role of people as co-responsible in these heritage “spaces” - we would like to highlight the case of vulnerable neighbourhoods. As an example of a study to illustrate, we present one of the aspects that most caught our

attention as a result of working in the Belén neighbourhood, located in the Reyes Católicos district of the city of Alcalá de Henares, in the surroundings (buffer zone) of this World Heritage site. This neighbourhood is characterised by the fragile socio-economic situation of its inhabitants, belonging to multiple nationalities, with a high percentage of unemployment and a population that in many cases does not speak Spanish. For their part, the municipal authorities, ignoring these “characteristics”, assumed that the figure of Miguel Cervantes would be the most appropriate to celebrate the local festivities in these peripheries of monumental world heritage. The history told for the cities declared by UNESCO as A. Henares, in this case for their university values, which are undeniable and part of them, almost always overshadow other stories that the Spanish and universal writer himself would not have hesitated to narrate if they had been part of his contemporaneity. Dealing with and valuing the history of these working-class neighbourhoods, largely depressed and with more than three waves of new people inhabiting them today and coming from countries as different as the other, more Andalusian Spain, the gypsy ethnic groups, Eastern Europe or African lands, is a pending challenge to be tackled from the point of view of their patrimonialisation. Addressing it could also have very beneficial consequences for the community that coexists with the UNESCO declarations.

The example serves to remind us of our claim for the importance of changing or renewing the World Heritage Convention and its application in various ways, especially in these already declared sites and from a more social perspective. We need to rethink the strategy with and for the community that lives there, and this is undoubtedly one of the great challenges in the use and co-responsibility of heritage management.

Finally, I would like to add that vulnerability, beyond the socio-economic sphere described in order to give a voice to the residents of Alcalá through these lines, also extends to everything we have defended as cultural heritage, becoming increasingly fragile as a concept, as serious cracks have opened up, in the form of apparently unbridgeable distances, between the people who live it and those who define it. I would like to think that we can improve this situation and that through our research, proactive and advocates of a citizen science, we contribute, at least a little, to solving the social challenge in heritage management.

#### **Referencias / References**

-Brattli, T. (2009) Managing the Archaeological World Cultural Heritage: Consensus or Rhetoric? Norwegian Archaeological Review

-Volume 42, 2009 - Issue 1: 24-39 <https://doi.org/10.1080/00293650902904505>

-Castillo (Ed.) (2014) *Archaeological Dimension of World Heritage: From Prevention to Social Implications. Multidisciplinary Perspectives in Archaeological Heritage Management Series*. Springer. ISBN: 978-1-4939-0282-8

-Castillo, A. y Menéndez, S. (2014) *Managing Urban Archaeological Heritage: Latin American Case Studies International Journal of Cultural Property*, 21: 55-77. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0940739113000313>

-Castillo, A., Yáñez, A. y Domínguez, M. (2016) *Citizen perceptions about world heritage and archaeology in three Spanish cities: first methodological case studies. Complutum*, 27 (2): 295-314. <http://dx.doi.org/10.5209/CMPL.54747>

-Castillo, A. Ed. (2015) *Proceedings of II International Conference on Best Practices in World Heritage: People and Communities*. Mahón, Menorca, Balearic Islands, Spain. April 29 to May 2, 2015./ *Actas del II Congreso Internacional de Buenas Prácticas en Patrimonio Mundial: Personas y Comunidades*. Del 29 de abril al 2 de Mayo, 2015. Mahón, Menorca. Islas Baleares. Ed: Universidad Complutense de Madrid. Madrid, Spain. 1153 pp ISBN: 978-84-606-9264-5 . <https://eprints.ucm.es/id/eprint/35074/>

-Castillo, A. (2020). *El Patrimonio Mundial. Un reto para la investigación en Gestión del Patrimonio Cultural*. En Querol, M.A. (2020. 2ª Ed. Actualizada y aumentada de 2010) *Manual de Gestión del Patrimonio Cultural*: 488-489. Akal Universidad. Madrid. ISBN: 978-84-460-4861-9.

-Corpas, N. , Sánchez García, D. y Castillo, A (2018). *ALCALÁ PAST COMÚN. Construyendo un pasado común en Alcalá de Henares (2018) en Actas RAM. Reunión de Arqueología Madrileña, 2018*, ISBN 978-84-09-16074-7, págs. 111-120.

## UNESCO

-Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural 1972. <https://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf> (consultado en línea: septiembre de 2022)

-Declaración de Budapest sobre el Patrimonio Mundial 2002. <https://www.culturaydeporte.gob.es/dam/jcr:2aad05bd-3f06-44cd-b7ce-7b26643e3d65/declabudapestpatrimoniomundial-espa.pdf> (y añadido en 2007 la 5ª C). (consultado en línea: septiembre de 2022)

-Directrices Prácticas para la Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural <https://whc.unesco.org/en/guidelines/> (consultado en línea: septiembre de 2022)

-Resolución del Comité de Patrimonio Mundial (2015). *Estrategia global para una Lista del patrimonio mundial equilibrada, representativa y creíble: Informe sobre el seguimiento de la resolución 19 GA 9*. <https://whc.unesco.org/en/documents/138245> (consultado en línea: septiembre de 2022)

-UNESCO, ICCROM e ICOMOS. *Documento de Nara en Autenticidad (1994)* <https://ipce.culturaydeporte.gob.es/dam/jcr:550b230e-6b0e-45d6-8e42-ed0b1c3c5bcd/1994-documento-nara.pdf> (consultado en línea: septiembre de 2022)



Sessão de ponências. XI Jornadas.





*Participación de alumnado voluntario de la Universidad Europea de Canarias. XI Jornadas.*





**Carmen Marina Barreto Vargas**

Profesora Titular de Antropología

*Universidad de La Laguna*

## **ODISEAS PATRIMONIALES Y MUSEOLOGÍA FEMINISTA**

Los estudios sobre patrimonio, género y feminismo se incorporan en la museología a mediados de la década de los años ochenta y principios de los noventa del pasado siglo, debido a la aparición de la Nueva Museología, los análisis postcoloniales y postestructurales. Desde ese momento, han estado inmersos en un proceso de autorreflexión y redefinición, centrándose principalmente en ver cómo las mujeres son agentes activos en el patrimonio. En la actualidad, se suman las propuestas ontológicas orientadas a los objetos, la semiótica material y el posthumanismo, ampliando los debates sobre feminismo y patrimonio en relación con las prácticas museísticas donde se destacan los procesos a través de los cuales se les asignan roles a los objetos, espacios, prácticas y creencias, y cómo esto repercute en la manera de entender la tecnología en la construcción y transmisión del patrimonio dentro de las representaciones hegemónicas de género.

Sin embargo, durante mucho tiempo, el género ha sido considerado como un problema exclusivo de las mujeres y el patrimonio como una esfera de intervención puramente masculina. Las razones han estado básicamente relacionadas con una visión patriarcal y colonial del patrimonio, y con la tendencia a relacionar la base material del patrimonio con la herencia patrilínea. Estas cuestiones, además, han favorecido, por un lado, la consolidación fantasmal de la división del patrimonio en material e inmaterial y, por otro, la imposición de las narrativas androcéntricas de la memoria social. Incluso las concepciones culturales sobre la seriedad, la robustez y la autenticidad material del patrimonio, han dependido de esa visión patriarcal del patrimonio, y del deseo conservacionista y colonial de querer fosilizar el

patrimonio como si fuera parte inmutable de un pasado construido por los hombres a través de los “mitos de lo ejemplar” que ellos encarnan. Para reforzar este sesgo masculino, se ha marginado el patrimonio inmaterial visibilizando los discursos, objetos y prácticas culturales relacionadas con las actividades sobre la naturaleza del trabajo, las tecnologías, las relaciones laborales y el patrimonio relacionado con estos conocimientos económicos y tecnológicos. Esta concepción del patrimonio que termina tratando a los hombres como héroes, se autolegitima institucionalmente para diferenciarse del patrimonio inmaterial, relacionado mayoritariamente con las creencias, adornos, tradiciones orales, conocimientos domésticos, y, por tanto, con las mujeres. Tradicionalmente, este patrimonio inmaterial, silenciado, invisibilizado e insuficientemente documentado en la historia de los museos es muchas veces tratado simbólicamente como fetichista para alejarlo de los contextos culturales reales. Lo podemos comprobar en cómo los propios museos recurren a las diferencias sexuales, clase o raza para organizar las colecciones, inventarios y exposiciones para convertirse en máquinas de verdad, objetividad, ciencia y neutralidad. Al mismo tiempo, el patrimonio inmaterial se orienta hacia la estetización de la cultura femenina, vinculándola a una especie de exuberancia “irracional” que permite a las mujeres incorporarse al mundo social. A partir de aquí, podemos incluso decir que los roles de masculinidad y feminidad se hacen de materia prima. El género masculino es representado a través de objetos duros y densos como el hierro, madera y piedra, al femenino se le asocian los suaves y blandos confeccionados con textil, lana y barro.

Este sesgo patriarcal ha sido reconocido, a lo largo de la historia, gracias a un mecanismo de veracidad que se ha consolidado sobre la base de que los valores masculinos son supuestamente inmutables y universales. Estas estrategias han contribuido a la desigualdad de género dentro del patrimonio y los museos, a pesar de las incursiones feministas en el mundo del arte, las galerías y el coleccionismo de finales del siglo XIX, los avances de los estudios feministas de la segunda ola, las décadas de activismo, la teorización poscolonial, antirracista y queer, donde se denuncia la representación estereotipada de las mujeres en el arte, la literatura, la cultura visual o la etnografía. El patrimonio y los museos se siguen pensando, usando y gestionando a través de epistemologías de dominio, presentes en los discursos de autoridad y en las exposiciones museográficas que invisibilizan a las mujeres para afianzar, legitimar y perpetuar la superioridad, derecho, privilegio y dominio masculino sobre las mujeres. Y todo ello, paradójicamente, en un espacio como el museo que puede considerarse como zona de contacto con posibilidades para reivindicar uno de los objetivos más desafiantes de la sociedad contemporánea y necesarios para alcanzar un desarrollo más inclusivo y sostenible, como es la igualdad de género. Dentro de las áreas de gestión, curadurías, consumo y políticas de protocolo se ha avanzado porque son espacios donde cuantitativamente se ha comprobado que las mujeres han incrementado su presencia. Sin embargo, a los

discursos y las prácticas culturales producidas por las mujeres no se ha prestado la atención necesaria para evitar asimetrías y desigualdades que han contribuido al binarismo de una relación de hombres presentes y mujeres ausentes en los museos. Y, todo ello, debido a la ausencia de una perspectiva teórica y metodología de género dentro de las representaciones patrimoniales en los museos.

La museología feminista, implica una mayor conciencia de las complejas dinámicas interseccionales que operan en la construcción del patrimonio cultural. Dentro de las iniciativas a seguir, se requiere también reflexionar críticamente sobre las estructuras y los sistemas en los que se basan las políticas y el trabajo de los/as profesionales en patrimonio y museos para darles contenido de género. En conclusión, las críticas a las jerarquías, al universalismo, al dualismo sujeto-objeto, al uso no inclusivo del lenguaje y a las prácticas sexistas en los estudios sobre patrimonio dentro de las epistemologías feministas, posibilitarían que los museos, por un lado, realizaran e impulsaran nuevos análisis a los discursos patrimoniales y, por otro, favorecieran que las prácticas museográficas desnaturalicen el patrimonio para poder avanzar más allá de su preservación, gestión y conservación realizando propuestas sobre la teorización del uso y gestión del mismo, como una práctica cultural preocupada por negociar las tensiones entre los géneros y las políticas patrimoniales. Todo ello, permitiría comprender que el patrimonio tiene más de un género tanto en la forma en que se define como en la que es representado. A partir de estas consideraciones, habría que aplicar iniciativas en el ámbito patrimonial con pautas claras que permitan la inclusión y la igualdad de género.

## **HERITAGE ODYSSEYS AND FEMINIST MUSEOLOGY**

Studies on heritage, gender and feminism were incorporated into museology in the mid-1980s and early 1990s due to the emergence of the New Museology, postcolonial and post-structural analyses. Since then, they have been immersed in a process of self-reflection and redefinition, focusing mainly on how women are active agents in heritage. Today, object-oriented ontological approaches, material semiotics and posthumanism have been added to this, broadening debates on feminism and heritage in relation to museum practices that highlight the processes through which objects, spaces, practices and beliefs are assigned roles, and how this impacts on how technology is understood in the construction and transmission of heritage within hegemonic representations of gender.

However, for a long time, gender has been seen as a women's issue and heritage as a purely male sphere of intervention. The reasons have basically been related to a patriarchal and colonial view of heritage, and to the tendency to relate the material



basis of heritage to patrilineal inheritance. These issues have also favoured, on the one hand, the ghostly consolidation of the division of heritage into tangible and intangible and, on the other, the imposition of androcentric narratives of social memory. Even cultural conceptions of the seriousness, robustness and material authenticity of heritage have depended on this patriarchal vision of heritage, and on the conservationist and colonial desire to fossilise heritage as if it were an immutable part of a past constructed by men through the 'myths of the exemplary' that they embody. To reinforce this male bias, intangible heritage has been marginalised by making visible the discourses, objects and cultural practices related to activities on the nature of work, technologies, labour relations and the heritage related to this economic and technological knowledge. This conception of heritage, which ends up treating men as heroes, is institutionally self-legitimised in order to differentiate itself from intangible heritage, which is mostly related to beliefs, ornaments, oral traditions, domestic knowledge, and, therefore, to women. Traditionally, this intangible heritage, silenced, made invisible and insufficiently documented in the history of museums, is often treated symbolically as fetishistic in order to distance it from real cultural contexts. We can see this in how museums themselves draw on sexual, class or racial differences to organise collections, inventories and exhibitions in order to become machines of truth, objectivity, science and neutrality. At the same time, intangible heritage is oriented towards the aestheticisation of female culture, linking it to a kind of "irrational" exuberance that allows women to be incorporated into the social world. From here, we can even say that the roles of masculinity and femininity are made of raw material. The masculine gender is represented through hard and dense objects such as iron, wood and stone, while the feminine gender is associated with soft and smooth objects made of textiles, wool and clay.

This patriarchal bias has been recognised throughout history through a mechanism of veracity that has been consolidated on the basis that masculine values are supposedly immutable and universal. These strategies have contributed to gender inequality within heritage and museums, despite feminist incursions into the art world, galleries and collecting in the late 19th century, the advances of second wave feminist studies, decades of activism, post-colonial, anti-racist and queer theorising, denouncing the stereotypical representation of women in art, literature, visual culture or ethnography. Heritage and museums continue to be thought, used and managed through epistemologies of domination, present in the discourses of authority and museum exhibitions that make women invisible in order to consolidate, legitimise and perpetuate male superiority, rights, privilege and domination over women. And all of this, paradoxically, in a space such as the museum, which can be considered as a contact zone with possibilities to claim one of the most challenging objectives of contemporary society and necessary to achieve a more inclusive and sustainable development, such as gender equality. Progress has been made in the areas of

management, curatorship, consumption and protocol policies because these are spaces where, quantitatively, it has been proven that women have increased their presence. However, the discourses and cultural practices produced by women have not been given the necessary attention to avoid asymmetries and inequalities that have contributed to the binarism of a relationship of men present and women absent in museums. And all of this is due to the absence of a theoretical perspective and methodology of gender within heritage representations in museums.

Feminist museology implies a greater awareness of the complex intersectional dynamics at work in the construction of cultural heritage. Further initiatives also require critical reflection on the structures and systems underpinning the policies and work of heritage and museum professionals in order to give them gender content. In conclusion, critiques of hierarchies, universalism, subject-object dualism, non-inclusive use of language and sexist practices in heritage studies within feminist epistemologies would enable museums, on the one hand, to carry out and promote new analyses of heritage discourses and, on the other hand, to encourage museums to develop and promote the use of gendered discourses in heritage studies, on the other, to encourage museographic practices to denaturalise heritage in order to move beyond its preservation, management and conservation, making proposals on the theorisation of its use and management, as a cultural practice concerned with negotiating the tensions between gender and heritage policies. All of this would allow us to understand that heritage has more than one gender, both in the way it is defined and in the way it is represented. Based on these considerations, initiatives in the heritage field should be implemented with clear guidelines that allow for inclusion and gender equality.



*Inauguración de las VII Jornadas.*





### **Carmen García Gómez**

Doctora en Arquitectura y Profesora Investigadora

*Universidad Autónoma de Yucatán,  
México*

## **LA ARQUEOLOGÍA Y LA CIUDAD. DOS MUNDOS EN EL MISMO ESPACIO**

Mérida es la ciudad capital del estado y de la península de Yucatán; fue construida sobre la ciudad maya de **Ichcaanzihó** o T'ho, y por su ubicación central, el trazo ordenado, la asignación de usos del suelo y la realización de actividades diversas fueron algunas de las razones por las que los colonizadores españoles la toman como base para el asentamiento colonial. Así, Mérida ha sido ciudad fundacional en el siglo XVI, es el asentamiento más grande, con muchas transformaciones en su uso y la que tiene la mayor extensión. Ha crecido, se ha ampliado, cambiado, reconstruido, modernizado y metropolizado, todo esto en 480 años. Ahora se mantiene como el centro peninsular por ofrecer una importante cantidad de servicios, equipamiento e infraestructura, a los habitantes yucatecos y a los de los estados cercanos.

Lo sorprendente es que esa base maya prehispánica se ha podido documentar gracias al descubrimiento arqueológico de sus estructuras. El trabajo continuo ha permitido armar, como un rompecabezas, una visión de dónde venimos y de lo que somos. La reconstrucción de algunas de ellas nos permite documentar y descubrir su magnificencia, apreciar su belleza y ofrecer al mundo una importante parte de nuestra historia indígena.

Ese reconocimiento es a los grandes conjuntos que se han rescatado y puesto a disposición de todos, y por supuesto que se reconoce el gasto enorme que esto implica, el importantísimo esfuerzo de recuperación de la memoria histórica y la definición de políticas y programas gubernamentales para apoyar las iniciativas de preservación y difusión de diversos aspectos de

nuestro pasado maya.

Pero además de los grandes complejos y sitios ceremoniales existen estructuras de menor escala, más pequeñas, más domésticas, del uso cotidiano que nos permiten interpretar o inferir la vida diaria de las personas comunes como nosotros, visualizar los cambios de su organización social e intentar interpretar la diversidad de comportamientos.

Esos espacios que sin mayor pretensión pasaron a la historia y cuyas reminiscencias nos permiten imaginar e intentar entender el conjunto y su contexto, de cómo los habitantes de esos sitios con sus artefactos y materiales al alcance, en la particularidad del espacio privado llevaban la vida cotidiana, de reconocer su avance tecnológico, su sapiencia en los fenómenos naturales para orientar y edificar sus estructuras, así como poder vislumbrar lo complejo de su sociedad.

Mi experiencia con la arqueología es diversa, vista con distintos lentes y con acercamiento en múltiples roles: como funcionaria municipal, como investigadora de la Red de Estudios Multidisciplinarios en Turismo (REMTUR) y como docente en la licenciatura en Turismo de la Universidad Autónoma de Yucatán. Cada uno con su propio objetivo y enfoque, pero todos en pro de la recuperación, de la valoración de la historia, de la sobrevivencia de los vestigios arqueológicos y del rescate del patrimonio cultural.

El lente de funcionaria pública, es por mi especialización en arquitectura y mi desarrollo laboral en el área de planeación territorial municipal, lo que me permitió ver el inicio del programa de rescate arqueológico de Mérida y coordinar su participación en la planeación del crecimiento de la ciudad. Fue en 1990 cuando se inició un trabajo colaborativo gubernamental a nivel municipal y federal que involucro también a la academia para el planteamiento de propuestas para el rescate de los vestigios arqueológicos. Esta incipiente acción se ha convertido en un esfuerzo sostenido hasta la fecha, la cual ha permitido identificar, ubicar, clasificar, inscribir, rescatar, integrar, mantener y difundir los hallazgos arqueológicos que se encuentran en la ciudad y las comisarías de Mérida. Gran parte de ese trabajo se traduce en un mapa georreferenciado de las estructuras que es utilizado para el dictamen de estudios urbanos y la planeación actual de la ciudad, con lo que se promueve el rescate e incorporación a la mancha urbana de vestigios arqueológicos en espacios públicos, como hitos o como bordes de los nuevos usos de la ciudad, y con esto, el resguardo de parte de nuestra historia.

REMTUR es mi escenario de investigadora. Está red significa un esfuerzo colectivo y multidisciplinario peninsular, es el resultado de la preocupación de docentes

en pro del rescate de los patrimonios locales y la búsqueda de su conservación, colaborando con trabajo continuo a la difusión cultural maya ancestral y actual. Nos une también el Turismo a baja escala y la visión de compromiso y responsabilidad con comunidades rurales.

Todo inició con la realización de diagnósticos participativos que nos dieron la oportunidad no sólo conocer el potencial patrimonial, sino también la identificación y valoración de recursos en nuestros lugares de residencia. Los empujes locales individuales se vieron apuntalados por el trabajo conjunto y el acompañamiento de colegas de otros países a quienes agradezco su generosidad al transmitirnos su experiencia y conocimiento. Se diseñó una metodología integradora<sup>1</sup> que ha sido la herramienta base del trabajo de muchos años y que ha permitido tener un sustento teórico sólido en el proceso de registro e identificación de los recursos culturales para uso turístico, que tiene como respuesta algunos proyectos reales y otros en proceso. Continuamos afianzando ese cimiento de análisis integrador en la planificación del territorio y el turismo para nuestra península.

Como docente en la Facultad de Ciencias Antropológicas, he tenido contacto con la arqueología más allá de su contemplación. Participo en la licenciatura en Turismo y como parte del plan de estudios teníamos (antes de la pandemia) salidas de campo, algunas de ellas a sitios arqueológicos que han sido de gran enseñanza por la participación de colegas de esa especialidad, quienes además de platicar de los sitios, nos han mostrado y explicado en campo, los trabajos que realizan para la restauración y rescate, pudiendo ahora distinguir entre lo original y lo reconstruido.

Otra experiencia fue un museo itinerante para personas ciegas que montamos un grupo de compañeros docentes y alumnos de servicio social como parte de un proyecto de investigación incluyente. Ahí aprendí que la arqueología se puede aprender con el tacto: periodos, fechas, evolución, materiales, texturas, usuarios, localización en el territorio; en fin, esto y más con una explicación detallada de los fragmentos de cerámica que nos donó el Laboratorio de Arqueología, los pudimos sentir y comprender, nos hablaron..., así que he comprobado que la arqueología también se siente.

Como parte de acciones de gestión y vinculación, se ha trabajado con el departamento de arqueología del municipio, la asociación sin fines de lucro Xíimbal K'áax<sup>2</sup>, REMTUR y la licenciatura en Turismo, en el reconocimiento del patrimonio

<sup>1</sup> *Metodología integradora para el diagnóstico de recursos patrimoniales culturales turísticos*, de la doctora Elena María Pérez González, docente investigadora de la Universidad Europea de Canarias.

<sup>2</sup> Dedicados a la Conservación, Investigación y Difusión del Patrimonio Cultural y Natural, tiene muchos miembros con especialidad en arqueología.

arqueológico rescatado que hay en la ciudad y en la ubicación de los vestigios. El resultado de esta colaboración conjunta son el diseño, por parte de los alumnos, de tres propuestas de rutas turísticas urbanas que han sido respaldadas por las autoridades y los investigadores. En ellas se incluye, además de los vestigios como parte del pasado, una variedad de patrimonio cultural inmaterial con lo que logra el involucramiento de los vecinos y agregar tradiciones vigentes.

Es así, como he comprobado que el trabajo colectivo permite la apropiación del patrimonio, el reconocimiento de la historia, la salvaguarda de las estructuras arqueológicas y el rescate de tradiciones en estos momentos modernos globalizados.

### **ARCHAEOLOGY AND THE CITY. TWO WORLDS IN THE SAME SPACE**

Merida is the capital city of the state and of the Yucatan peninsula; it was built over the Mayan city of Icccaanzihó or T'ho, its central location, the ordered layout, the allocation of land uses and the carrying out of diverse activities were some of the reasons why the Spanish colonisers took it as a base for the colonial settlement. Thus, Mérida has been a foundational city in the 16th century, it is the largest settlement, with many transformations in its use and the one with the largest extension. It has grown, expanded, changed, rebuilt, modernised and metropolised, all in 480 years. It now stands as the peninsular centre by offering a significant amount of services, equipment and infrastructure to the inhabitants of Yucatan and the surrounding states.

The amazing thing is that this pre-Hispanic Mayan base has been documented by the archaeological discovery of its structures. Ongoing work has allowed us to piece together, like a jigsaw puzzle, a vision of where we come from and what we are. The reconstruction of some of them allows us to document and discover their magnificence, appreciate their beauty and offer the world an important part of our indigenous history.

This recognition is for the great complexes that have been rescued and made available to all, and of course we acknowledge the enormous expense involved, the very important effort to recover historical memory and the definition of government policies and programmes to support initiatives for the preservation and dissemination of various aspects of our Mayan past.

But in addition to the large complexes and ceremonial sites, there are smaller, smaller, more domestic structures of everyday use that allow us to interpret or infer the daily life of ordinary people like us, to visualise the changes in their social

organisation and to try to interpret the diversity of behaviour.

Those spaces that, without much pretension, passed into history and whose reminiscences allow us to imagine and try to understand the whole and its context, how the inhabitants of those sites with their artefacts and materials within reach, in the particularity of the private space led their daily life, to recognise their technological progress, their knowledge of natural phenomena to orientate and build their structures, as well as to glimpse the complexity of their society.

My experience with archaeology is diverse, seen through different lenses and approached in multiple roles: as a municipal official, as a researcher for the Red de Estudios Multidisciplinarios en Turismo (REMTUR) and as a teacher in the Tourism degree programme at the Universidad Autónoma de Yucatán. Each with its own objective and focus, but all in favour of the recovery, the valuation of history, the survival of archaeological remains and the rescue of cultural heritage.

The lens of being a public official is due to my specialisation in architecture and my work in the area of municipal territorial planning, which allowed me to see the beginning of the archaeological rescue programme in Mérida and to coordinate its participation in the planning of the city's growth. It was in 1990 when a collaborative governmental work began at the municipal and federal level, which also involved the academy in the proposal of proposals for the rescue of archaeological remains. This incipient action has become a sustained effort to date, which has made it possible to identify, locate, classify, register, rescue, integrate, maintain and disseminate the archaeological findings found in the city and the commissariats of Mérida. Much of this work is translated into a georeferenced map of the structures that is used for the opinion of urban studies and the current planning of the city, which promotes the rescue and incorporation of archaeological remains in public spaces, as landmarks or as edges of the new uses of the city, and with this, the safeguarding of part of our history.

REMTUR is my research scenario. This network is a collective and multidisciplinary peninsular effort, it is the result of the concern of teachers for the rescue of local heritage and the search for its conservation, collaborating with continuous work to the ancestral and current Mayan cultural diffusion. We are also united by small-scale tourism and the vision of commitment and responsibility with rural communities.

It all began with participatory diagnoses that gave us the opportunity not only to know the heritage potential, but also to identify and value the resources in our places of residence. The individual local efforts were underpinned by the joint work and support of colleagues from other countries, whom I thank for their generosity



in passing on their experience and knowledge. An integrative methodology<sup>3</sup> was designed that has been the basic tool of our work for many years and that has allowed us to have a solid theoretical basis in the process of registration and identification of cultural resources for tourist use, which has resulted in some real projects and others in progress. We continue to strengthen this foundation of integrated analysis in the planning of territory and tourism for our peninsula.

As a teacher in the Faculty of Anthropological Sciences, I have had contact with archaeology beyond its contemplation. I take part in the degree in Tourism and as part of the curriculum we had (before the pandemic) field trips, some of them to archaeological sites that have been of great teaching value due to the participation of colleagues in that speciality, who in addition to talking about the sites, have shown and explained to us in the field the work they carry out for restoration and rescue, now being able to distinguish between the original and the reconstructed.

Another experience was an itinerant museum for the blind that a group of fellow teachers and social service students set up as part of an inclusive research project. There I learnt that archaeology can be learnt by touch: periods, dates, evolution, materials, textures, users, location in the territory, in short, this and more with a detailed explanation of the ceramic fragments that the Archaeology Laboratory donated to us, we could feel and understand them, they spoke to us..., so I have proved that archaeology can also be felt.

As part of management and liaison actions, we have worked with the archaeology department of the municipality, the non-profit association Xíimbal K'áax<sup>4</sup>, REMTUR and the degree in Tourism in the recognition of the rescued archaeological heritage in the city and in the location of the vestiges. The result of this joint collaboration is the design, by the students, of three proposals for urban tourist routes that have been endorsed by the authorities and researchers. These include, in addition to the remains as part of the past, a variety of intangible cultural heritage, thereby involving the local residents and adding to the existing traditions.

In this way, I have found that collective work allows the appropriation of heritage, the recognition of history, the safeguarding of archaeological structures and the rescue of traditions in these modern globalised times.

---

3 Integrative methodology for the diagnosis of cultural tourism heritage resources, by Dr. Elena María Pérez González, research professor at the European University of the Canary Islands.

4 Dedicated to the Conservation, Research and Dissemination of Cultural and Natural Heritage, it has many members specialising in archaeology.



*Ponentes y representantes de instituciones. VII Jornadas.*





*Sesión de preguntas y debate. VII Jornadas.*





**Carmen Rodríguez-Wangüemert**

Profesora Titular. Periodismo  
*Universidad de La Laguna*



**Patricia Delponti**

Profesora Contratada. Doctora  
*Universidad de La Laguna*

## BÚSQUEDA DE NUEVAS NARRATIVAS SOBRE LAS MIGRACIONES

Los medios de comunicación se erigen como uno de los interlocutores del diálogo social sobre el patrimonio cultural, su memoria y su transformación. El interés en las narrativas de las migraciones y los desplazamientos merece una reflexión sobre cómo, los referentes de los discursos mediáticos, pueden reflejar tanto los estereotipos como convertirse en agentes activos para eliminarlos. Las formas de percibir y sentir el patrimonio cultural a través de los procesos migratorios merecen la búsqueda de estrategias comunicativas desde las directivas de los medios, específicas y especializadas.

Acercarse a cómo representan los medios de comunicación la migración hace difícil esquivar la idea de que ha sido, durante mucho tiempo, con mensajes de carácter explicativo y reduccionista (Van Dick, 2008). La migración es temática de los medios y de las instituciones, y por tanto de los discursos ideológicos, lo que ha motivado la proliferación de puntos de mira y de estudios acerca de cómo se introduce esa realidad en la tematización de los medios (Xambó, 2010).

La narrativa de las migraciones está aquejada de los principales peligros que acechan a la comunicación hoy: la sobreabundancia informativa y el efecto, perjudicial, de la sobrerrepresentación que se da a los flujos migratorios (García Azpuru, 2017). Únicamente con una estrategia comunicativa podría plantearse la aspiración de que: “La inmigración debería ser representada, por ejemplo, como una oportunidad extraordinaria para un rejuvenecimiento de la población y como una posibilidad de un futuro de reivindicación cultural, laboral y económica para las personas que se demuestran dispuestas

a emprender los desafíos de la convivencia y del intercambio cultural tras haber superado los conflictos iniciales debido a compartir de forma inevitable espacios físicos y simbólicos” (CIOFALO & GAVRILA, 2020. 128-129).

Sin embargo, el papel de la mediación sobre migraciones ha dejado de ser, desde hace algunos años, generalizable, único y mucho menos unívoco. La existencia de las redes sociales, con un discurso diferencial y diálogos a menudo inabarcables para su estudio, nos sitúa en plantear que la televisión continúa siendo un medio relevante a través del que las personas conforman sus concepciones acerca de lo que ocurre en el entorno (Morgan & Shanahan, 2010). Los efectos de los mensajes televisivos son más significativos cuando las audiencias carecen de experiencias directas sobre determinados temas o colectivos sociales, y es de esa manera que se concibe la creación mental sobre los “otros” (Martínez Lirola, 2016), y se crean las fórmulas estereotipadas que, con frecuencia, enfatizan las diferencias, la desviación y la amenaza que los migrantes representan.

Los estereotipos que más abundan en los medios obedecen a aspectos negativos, con una visión sesgada de la visión “del otro”. En ocasiones, esa visión guarda relación con la imagen que los propios medios trasladan acerca de los países de origen de los migrantes (Rodríguez-Wangüemert, Rodríguez Breijo, Pestano Rodríguez, 2019). En este sentido, algunos estudios sobre la información internacional evidencian que los países con mayor número de apariciones serán los de mayor relieve, o sea que mientras que los países hegemónicos se sobrerrepresentan, los países periféricos tan solo se mencionan cuando se producen acontecimientos de impacto, normalmente negativos. Serán las crisis, los conflictos y los accidentes lo que determinará la aparición con prevalencia de algunos países o zonas, y las migraciones y los desplazamientos ocuparán muchos espacios. Existe una sobreestimulación informativa sobre las migraciones, y “[...] las visiones de la realidad se caracterizan, precisamente, porque se mantienen incluso en contra de los datos y a pesar de que los datos los nieguen. Las visiones son, sobre todo, una forma de causación: son la base a partir de la cual se buscan los “por qué” de las cosas”. (García Azpuru, 2017; p. 277).

La búsqueda de nuevas narrativas para eliminar estereotipos se da cita también en los ámbitos científicos y/o académicos de la comunicación y de diversas ramas de las ciencias sociales. En ese sentido, se ha convenido que el pronunciamiento de decálogos y de rectificación y buen uso de términos acerca de los migrantes, propuestas en Congresos, encuentros, foros, etc., sobre migraciones, no alcanza a conformar un cambio estructural en los medios de comunicación.

Los profundos cambios geopolíticos, y las nuevas formas de procesos de migración, se encuentran con la falta de preparación de los medios y de las políticas occidentales

para abordar esta complejidad (Ciofalo, Gravila, 2020; 115). Analizar las narrativas y plantear propuestas de mejora de las mismas se plantea como una nueva tendencia de recomendaciones desde la investigación para atender de una manera particular los fenómenos migratorios, incidiendo en capacidades para comprender el lado humano, cultural y económico.

Junto a propuestas concretas en los textos, se une la de establecer una estrategia desde los medios para informar sobre la inmigración, para procurar que se minimice la existencia de relatos en los que los periodistas asocian valores negativos a las personas migrantes, contribuyendo a su criminalización. Surge así la propuesta de un cambio en el foco de análisis, basado en trabajar en las rutinas productivas de la información y en los procesos de interacción de los periodistas desde el producto informativo, que evitaría la improvisación que caracteriza a las informaciones sobre migraciones (Ruiz-Aranguren y Cantalapiedra-González, 2018).

Se traslada el foco del análisis en la información para centrarlo en los procesos productivos de las redacciones de los medios, ya que muchos sesgos están relacionados con los criterios de producción (González Cortés, Sierra Caballero, y Benítez Eyzaguirre, 2014).

"[...] las directivas de los medios de comunicación muestran una visión limitada de los procesos migratorios y de la diversidad social y cultural que estos provocan. [...] las informaciones que emiten los medios de comunicación son reactivas, en la medida en que las directivas carecen de una agenda y de estrategias propias, por lo que las rutinas periodísticas adquieren un peso fundamental en el tratamiento informativo de la inmigración". (Ruiz-Aranguren y Cantalapiedra-González, 2018, 117).

El camino ha comenzado a andarse, conjuntamente desde la comunidad investigadora con los productores de la información, para construir una visión más especializada y alentadora.

## **SEARCH FOR NEW NARRATIVES ON MIGRATIONS**

The media are one of the interlocutors in the social dialogue on cultural heritage, its memory and its transformation. The interest in the narratives of migration and displacement merits a reflection on how the referents of media discourses can both reflect stereotypes and become active agents in eliminating them. The ways of perceiving and feeling cultural heritage through migratory processes merit the search for specific and specialized communication strategies from the media's directives.

Approaching how the media represent migration makes it difficult to avoid the idea that it has been, for a long time, with messages of an explanatory and reductionist nature (Van Dick, 2008). Migration is the subject of the media and institutions, and therefore of ideological discourses, which has led to a proliferation of points of view and studies on how this reality is introduced into the thematisation of the media (Xambó, 2010).

The migration narrative is afflicted by the main dangers that beset communication today: the overabundance of information and the detrimental effect of overrepresenting migratory flows (García Azpuru, 2017). Only with a communication strategy could the aspiration be raised that: "Immigration should be represented, for example, as an extraordinary opportunity for a rejuvenation of the population and as a possibility of a future of cultural, labour and economic vindication for people who prove themselves willing to take on the challenges of coexistence and cultural exchange after having overcome the initial conflicts due to the inevitable sharing of physical and symbolic spaces" (ciofalo & gavallo, 2017). (CIOFALO & GAVRILA, 2020. 128-129).

However, the role of migration mediation has, for some years now, ceased to be generalisable, unique and much less univocal. The existence of social networks, with a differential discourse and dialogues that are often difficult to study, leads us to consider that television continues to be a relevant medium through which people shape their conceptions of what is happening in their environment (Morgan & Shanahan, 2010). The effects of television messages are more significant when audiences lack direct experience of certain issues or social groups, and it is in this way that the mental creation about the "others" is conceived (Martínez Lirola, 2016), and stereotyped formulas are created that often emphasize the differences, the deviation and the threat that migrants represent.

The stereotypes that abound most in the media are due to negative aspects, with a biased view of the vision of "the other". Sometimes, this vision is related to the image that the media itself conveys about the migrants' countries of origin (Rodríguez-Wangüemert, Rodríguez Breijo, Pestano Rodríguez, 2019). In this sense, some studies on international information show that the countries with the highest number of appearances will be those with the highest profile, that is, while the hegemonic countries are overrepresented, the peripheral countries are only mentioned when impact events occur, usually negative ones. It will be crises, conflicts and accidents that will determine the prevalent appearance of certain countries or areas, and migration and displacement will occupy many spaces. There is an over-stimulation of information on migration, and "[...] visions of reality are characterized precisely because they are maintained even against the data and despite the fact that the

data deny them. Visions are, above all, a form of causation: they are the basis from which the “why” of things is sought”. (García Azpuru, 2017; p. 277).

The search for new narratives to eliminate stereotypes also takes place in the scientific and/or academic fields of communication and various branches of the social sciences. In this sense, it has been agreed that the pronouncement of decalogues and the rectification and good use of terms about migrants, proposals at congresses, meetings, forums, etc., on migration, are not enough to bring about a structural change in the media.

The profound geopolitical changes, and the new forms of migration processes, meet with the lack of preparation of Western media and policies to deal with this complexity (Ciofalo, Gravila, 2020; 115). Analyzing narratives and proposing ways to improve them is a new trend of recommendations from research to address migration phenomena in a particular way, focusing on capacities to understand the human, cultural and economic aspects.

Along with specific proposals in the texts, there is also the need to establish a media strategy for reporting on immigration, in order to minimize the existence of stories in which journalists associate negative values with migrants, contributing to their criminalization. The proposal thus arises for a change in the focus of analysis, based on working on the productive routines of information and the interaction processes of journalists from the news product, which would avoid the improvisation that characterizes information on migration (Ruiz-Aranguren and Cantalapiedra-González, 2018).

The stereotypes that abound most in the media are due to negative aspects, with a biased view of the vision of “the other”. Sometimes, this vision is related to the image that the media itself conveys about the migrants’ countries of origin (Rodríguez-Wangüemert, Rodríguez Breijo, Pestano Rodríguez, 2019). In this sense, some studies on international information show that the countries with the highest number of appearances will be those with the highest profile, that is, while the hegemonic countries are overrepresented, the peripheral countries are only mentioned when impact events occur, usually negative ones. They will be the most important ones.

The focus of the analysis shifts from information to focus on the production processes of media newsrooms, as many biases are related to production criteria (González Cortés, Sierra Caballero, and Benítez Eyzaguirre, 2014).

“...] media executives show a limited vision of migratory processes and the social and cultural diversity that they provoke. [...] the information issued by the media is reactive, insofar as the directives lack an agenda and strategies of their own, which is



why journalistic routines acquire a fundamental weight in the informative treatment of immigration” (Ruiz-Aranguren and Cantalapiedra-González, 2018, 117).

The road has begun to be travelled, jointly by the research community and the producers of information, in order to build a more specialised and encouraging vision.

### Referencias / References

-Cacciatore, M. A., Scheufele, D. A., & Iyengar, S. (2016). The end of framing as we know it ... and the future of media effects. *Mass Communication & Society*, 19(1), 7–23. <https://doi.org/10.1080/15205436.2015.1068811>

-Cea D'Ancona, M. Ángeles, Valles Martínez, M. S., & Eserverri Mayer, C. (2014). Convergencias y divergencias de los discursos e imágenes de la inmigración en etapas de bonanza y de crisis. *Migraciones. Publicación Del Instituto Universitario De Estudios Sobre Migraciones*, (35), 9-39. <https://doi.org/10.14422/mig.i35y2014.001>

-CIOFALO, G. y GAVRILA, M. (2020). «Migraciones, Italia y Europa entre datos de investigación y narrativas mediáticas». *Anàlisi: Quaderns de Comunicació i Cultura*, núm. extraordinari 2020, 115-130. DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/analisi.3254>

-García Azpuru, A. (2017). Influencia de los medios de comunicación en la sobrerrepresentación de los flujos migratorios en España. *Del verbo al bit*, ISBN 978-84-16458-76-9, págs. 723-742 <http://www.revistalatinacs.org/16SLCS/libro-colectivo-edicion-2.html>

-González Cortés, M.E., Sierra Caballero, F.; Benítez Eyzaguirre, L. (2014). “Discurso informativo y migración. Análisis de las rutinas productivas de televisión y la diversidad sociocultural en Andalucía”. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 735 Vol. 20, Núm. 2 (2014) 735751 ISSN: 11341629 [http://dx.doi.org/10.5209/rev\\_ESMP.2014.v20.n2.47031](http://dx.doi.org/10.5209/rev_ESMP.2014.v20.n2.47031)

-Morgan, M. & Shanahan, J. (2010). The State of Cultivation. *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, 54(2), 337-355. <https://www.doi.org/10.1080/08838151003735018>

-Rodríguez-Wangüemert, C., Rodríguez-Breijo, V. & Pestano Rodríguez, J. M. (2019). The framing of China on Spanish television. *Communication & Society*, 32(3), 123-138.

-Ruiz-Aranguren, María y Cantalapiedra-González, María José (2018): “La imagen negativa de la inmigración en los medios: ¿cuestión de estrategia?”, en *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 24 (1), 361-378. <http://dx.doi.org/10.5209/ESMP.59955>

-Van Dick, T. (2008) *Inmigración, Discurso y medios de comunicación*. Ed. María Martínez Lirola. Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert.

-Xambó, R (2010) “La inmigración en los medios de comunicación. Tendencias discursivas” *Arxius*, num. 23, ISSN: 1137-7038, pp. 161-171.



*Entrega de distinciones. XI Jornadas.*





*Mesa redonda 'Cultura, patrimonio cultural y migración'. XI Jornadas.*





### **Carmina Bonmatí Lledó**

Jefa de Difusión

*Vilamuseu (Red de Museos y*

*Monumentos de La Vila Joiosa, Alicante)*

## **DISEÑO PARA TODAS LAS PERSONAS, ACCESIBILIDAD E INCLUSIÓN AL PATRIMONIO CULTURAL**

En los últimos años hemos observado un gran avance en las medidas tomadas por los museos para conseguir llegar a más público y esto incluye a colectivos de personas con discapacidad. El éxito de estas actuaciones y su mantenimiento dependen, en gran medida, de que formen parte de un plan y de que haya una persona o equipo responsable de su cumplimiento.

Los equipamientos y programas pensados para todas las personas, independientemente de sus capacidades, son una apuesta cada vez más segura para la consolidación de los destinos turísticos de calidad. Contrariamente a lo que se suele pensar no son para una minoría. De hecho, su éxito depende precisamente de que sean inclusivos, por lo que conviene huir de espacios y actividades accesibles pero “especiales” o exclusivos para personas con algún tipo de discapacidad.

Una vez aplicamos la normativa, recomendaciones y todas las herramientas que tenemos a nuestro alcance, nos damos cuenta de que hay vacíos, de que al final tenemos que tomar decisiones para conseguir el grado más alto posible de accesibilidad. Para hacerlo es importante, una vez más, pensar en criterios de diseño universal, velar por que la cadena de la accesibilidad no se rompa en ningún punto y cuidar los pequeños detalles porque son los que realmente marcan la diferencia.

En Vilamuseu (Red de Museos y Monumentos de La Vila Joiosa) hemos establecido en nuestras exposiciones un estándar de accesibilidad que incluye itinerarios sensoriales con reproducción

de piezas en 3D u originales para tocar, audiodescripciones, videos con subtítulo y lengua de signos, textos en lenguaje fácil y pictogramas de comunicación aumentativa y alternativa. Esto se suma a un diseño de exposiciones ya de por sí inclusivo en cuanto a alturas de los objetos y textos, contraste cromático e iluminación suficiente, textos interpretativos breves y con macrotipos y mobiliario accesible para sillas de ruedas.

Todo esto supone un esfuerzo, no nos vamos a engañar, pero sobre todo un esfuerzo en horas de trabajo para generar esta variedad de contenidos. El coste económico adicional es bajo, siempre y cuando el diseño de la exposición lleve incorporado este ADN inclusivo. Los costes de intervenir, añadir o cambiar después son siempre más elevados.

Por otro lado, en este diseño para todas las personas también cuidamos otros aspectos como la perspectiva de género y la inclusión de las diferentes clases sociales y edades en los guiones de las exposiciones para que un público más amplio se vea representado y para dejar de ofrecer visiones sesgadas de la historia, siempre que tengamos documentación.

Todas estas premisas se aplican no solo a exposiciones sino también a actividades del museo, es decir, que tenemos en cuenta la diversidad humana en el diseño de talleres infantiles, visitas guiadas, conferencias y también en el equipamiento de las rutas por la ciudad. En este caso, están dotadas de paneles accesibles, una selección de ellos incluyen elementos en relieve, breve texto en braille y lengua de signos.

Una vez conseguimos sacar adelante unos equipamientos y una programación inclusiva, otro aspecto importantísimo es comunicar correctamente, es decir, lograr que cada persona encuentre, en los medios que le resulte más fácil consultar, las respuestas a sus necesidades concretas. Esto significa comunicar nuestros recursos en nuestra web e información en papel sobre el museo pero también estar presentes en las plataformas que manejan nuestros potenciales usuarios como Tur4All de Predif. También esta comunicación debe incluir asociaciones y colectivos que pueden hacer llegar nuestra programación y recursos a muchas personas de tú a tú, salvando la brecha digital en el caso de personas mayores y logrando ser más directos y personalizar la oferta para todas las personas afiliadas.

Finalmente, no podemos olvidarnos de la evaluación. Debería estar en todas las fases del proyecto (no sólo al final, cuando ya se ha hecho la inversión y ciertas acciones son irreversibles) y éste debería ser flexible para integrar toda la información que nos aporte la evaluación. En las diferentes fases de evaluación deberíamos contar con especialistas y colectivos o asociaciones de personas con discapacidad.

En los próximos años la tecnología nos permitirá tener museos más inmersivos, con los smartphones podemos tener experiencias cada vez más personalizadas también en museos y exposiciones y con todo ello tendremos muchas oportunidades en los museos, pero seguiremos teniendo el mismo reto de no dejar atrás a nadie.

## **DESIGN FOR ALL, ACCESSIBILITY AND INCLUSION TO CULTURAL HERITAGE**

In recent years we have seen great progress in the measures taken by museums to reach out to a wider public, including groups of people with disabilities. The success of these actions and their maintenance depend, to a large extent, on their being part of a plan and on there being a person or team responsible for their fulfilment.

Facilities and programmes designed for all people, regardless of their abilities, are an increasingly safe bet for the consolidation of quality tourist destinations. Contrary to popular belief, they are not for a minority. In fact, their success depends precisely on their inclusiveness, which is why it is advisable to avoid spaces and activities that are accessible but “special” or exclusive for people with some kind of disability.

Once we apply the regulations, recommendations and all the tools at our disposal, we realise that there are gaps, that in the end we have to make decisions to achieve the highest possible degree of accessibility. To do so, it is important, once again, to think in terms of universal design criteria, to ensure that the accessibility chain is not broken at any point and to take care of the small details because they are what really make the difference.

At Vilamuseu (Network of Museums and Monuments of La Vila Joiosa) we have established an accessibility standard in our exhibitions that includes sensorial itineraries with reproduction of 3D or original pieces to touch, audio descriptions, videos with subtitles and sign language, texts in easy language and pictograms for augmentative and alternative communication. This is in addition to an exhibition design that is already inclusive in terms of the height of objects and texts, chromatic contrast and sufficient lighting, brief interpretative texts with macrotypes and wheelchair-accessible furniture.

All of this requires an effort, let's not kid ourselves, but above all an effort in terms of working hours to generate this variety of content. The additional economic cost is low, as long as the design of the exhibition incorporates this inclusive DNA. The costs of intervening, adding or changing afterwards are always higher.

On the other hand, in this design for all people we also take care of other aspects

such as the gender perspective and the inclusion of the different social classes and ages in the exhibition scripts so that a wider public is represented and to stop offering biased views of history, whenever we have documentation.

All these premises apply not only to exhibitions but also to museum activities, i.e. we take human diversity into account in the design of children's workshops, guided tours, lectures and also in the equipment of the routes through the city. In this case, they are equipped with access panels, a selection of which include elements in relief, brief text in Braille and sign language.

Once we have managed to develop inclusive equipment and programming, another very important aspect is to communicate correctly, that is, to ensure that each person can find the answers to their specific needs in the media that are easiest for them to consult. This means communicating our resources on our website and information on paper about the museum but also being present on the platforms that our potential users manage, such as Tur4All by Predif. This communication must also include associations and groups that can make our programming and resources reach many people face to face, bridging the digital divide in the case of older people and managing to be more direct and personalize the offer for all the people affiliated to it.

Finally, we cannot forget about evaluation. It should be at all stages of the project (not only at the end, when the investment has been made and certain actions are irreversible) and it should be flexible in order to integrate all the information provided by the evaluation. In the different phases of evaluation, we should involve specialists and groups or associations of people with disabilities.

In the coming years, technology will allow us to have more immersive museums, with smartphones we can have increasingly personalized experiences in museums and exhibitions and with all this we will have many opportunities in museums, but we will still have the same challenge of not leaving anyone behind.





*'Ruta cultural accesible en el centro histórico de Buenavista del Norte'. VI Jornadas.*







*'Ruta cultural accesible en el centro histórico de Buenavista del Norte'. VI Jornadas.*





**Cecilia del Socorro Medina Martín**

Profesora Investigadora PTC  
*Universidad Intercultural Maya de  
Quintana Roo, México*



**María Antonieta Jiménez Izarraraz**

Investigadora Asociada en el Centro de  
Estudios Arqueológicos  
*El Colegio de Michoacán, México*

## **REFLEXIONES SOBRE EL VALOR PATRIMONIAL DE LOS TEMPLOS CATÓLICOS AFECTADOS EN LA GUERRA DE CASTAS , QUINTANA ROO**

El valor y el significado del patrimonio representan las principales argumentaciones para la conservación y uso de los bienes patrimoniales. Conforme a la Carta de Burra (ICOMOS, 1979), su identificación puede considerarse la base para tomar decisiones en el ámbito del manejo y la gestión patrimonial. La investigación sobre el significado y la “declaración de significados” en sitios y patrimonios particulares, implica la revisión cuidadosa de perspectivas de valor y uso que le otorgan distintos grupos sociales, de “grupos en interacción con el patrimonio” (Jiménez 2015, pág. 45), a decir, grupos de personas que tienen algún tipo de vínculo con el patrimonio en cuestión.

El ámbito reflexivo sobre el valor del patrimonio integra diversas propuestas categóricas (Ballart 1997, pp. 61-93; Lipe 1984; Schiffer y House 1977; Gándara 2001; Jiménez 2021, entre otros). Los valores en la mira para efectos de una declaración de significado, dentro de la gama de propuestas existentes, han de ser aquellos que permitan argumentar la importancia del patrimonio al tiempo que promueven su conservación y uso sustentable, y ello implica la consideración de la percepción contemporánea sobre el patrimonio. Por ende, se retoma la propuesta de atender de manera central dos tipos de valor: el científico y el que coadyuva a la reproducción sociocultural, omitiendo valores como el económico o el estético como base para su puesta en valor<sup>1</sup>.

En el presente escrito, se presentan algunas ideas que permitirán evaluar la significación del patrimonio relacionado con la Guerra de las

---

<sup>1</sup> Una argumentación completa de esta perspectiva puede encontrarse en Jiménez, 2021.

Castas, un movimiento de resistencia indígena ocurrido en la península de Yucatán entre 1847 y 1901 que propició una gran mortandad y abandono de comunidades. Se retoma a manera de estudio lo ocurrido en tres comunidades que fueron abandonadas tras este movimiento en el estado de Quintana Roo: Sacalaca, Huay Max y Tihosuco, y con sus templos católicos como un ejemplo específico.

En una investigación orientada hacia el valor de este patrimonio, se indagó sobre las perspectivas de valor académico o científico y el de la percepción social (que incide en el valor de la reproducción social).

En el ámbito académico, estos inmuebles han sido objeto de atención desde varias temáticas, pero de ellas sobresale su papel en el conflicto bélico, en el reacomodo poblacional debido a los múltiples episodios de abandono. Así, la atención de las investigaciones se ha centrado en la temática de la lucha social maya, así, se han planteado las causas, la periodización, la organización de los sublevados, las campañas militares, la mitificación de los participantes, entre otros (Ancona, 1889; Macías, 2002; Doumond, 2005; Rugeley, 2009; Paóli, 2015; Vadillo, 2017).

En el ámbito de la reproducción social, fuertemente vinculado con la percepción social que sus habitantes tienen sobre el movimiento y también sobre los templos, ha de mencionarse en principio que los actuales ocupantes se consideran descendientes de quienes participaron del conflicto, aunque participaron en procesos de repoblamiento, es decir, no son oriundos de la región. El significado del patrimonio en términos sociales implica el reconocimiento de los procesos históricos, dentro de los cuales también está este repoblamiento y por ende la percepción que estas personas han desarrollado sobre lo acontecido y en relación los restos materiales que han tenido a utilizar en una historia considerada reciente.

El patrimonio católico edificado se convierte en este proceso en un ícono de reapropiación y contradicciones en las decisiones que le afectan. Hablamos, en principio, de que la sociedad contemporánea conserva un fuerte raigambre católico, en un contexto en el cual, como parte de los procesos de rebelión, varios templos fueron dañados. Las iglesias de las comunidades de Quintana Roo que participaron en Guerra de Castas carecen de techos, a excepción de una que conservó intacta su arquitectura (aunque desapareció el retablo), la de San Francisco de Asís, en Sacalaca, considerada la capilla de "Indios" en la cual se atrincheraron los indígenas para los combates. Sin embargo, la iglesia del Carmen, en el centro de la población, no corrió con la misma suerte, al ser la iglesia de los "blancos".

Durante la repoblación, se retiraron los escombros de las iglesias y se limpiaron, conservando su uso como recintos religiosos, en los cuales se llevan a cabo misas

y ceremonias, así como los gremios en honor a los santos patronos, por lo que su valor de uso y social, continúan en la actualidad, aunque perdieron parte de su arquitectura: techos, fachadas y retablos. La relación con los vestigios religiosos del área de la guerra de castas, es ambivalente: por un lado, representa las creencias religiosas católicas de la mayor parte de la población de las comunidades, por el otro, un recordatorio del proceso de conquista y la rebelión social.

De hecho, al preguntar a los habitantes de Tihosuco, Sacalaca y Huay Max, qué recurso consideran sobresaliente en su comunidad, los templos católicos fueron los más mencionados en la categoría de los tangibles. También asocian los edificios religiosos con el interés turístico, ya que consideran que los visitantes acuden a conocer estos lugares (Navarro, et. al.; 2021). Al indagar en la población de Tihosuco el conocimiento de la historia del Templo del Divino Niño, se observó que la población desconoce la información, solo tienen presente la fecha en que se terminó de construir el templo, ya que se encuentra en una placa dentro del recinto (Moo, 2022). Sin embargo, el otro significado, está implícito en las narraciones de la población, que recrea que este convento representa las injusticias que vivieron y que dieron lugar a la rebelión social maya, narrativa distinta a la académica<sup>2</sup>.

La historia oral menciona que cuando las niñas llegaban a la adolescencia, eran requeridas por los frailes para ser “educadas” en el convento, sin embargo, eran abusadas en este lugar. Cuando tocó el turno a la hija de Cecilio Chí, cacique de Tihosuco, incitó a la rebelión a los indígenas conspirando con los caciques de Chichimilá y Tepich, dando comienzo a la lucha (Dávila y Moo, 1987:22; Moo, Comunicación personal, 2021).

En la Ruta de la Guerra de Castas, las construcciones virreinales, tiene una conexión con la comunidad como sitios de memoria, en el cual, el discurso oral actúa como recordatorio, por lo que genera sentimientos, ya sea de identidad, espiritualidad, de resistencia, y a la vez, de resiliencia de quienes han tenido que migrar, pero conservan las prácticas culturales distintivas e identitarias, y la memoria oral, así como el apego al territorio, al que se regresa y se reconoce como ancestral, atribuyendo significación a las construcciones como recordatorio de este pasado.

A manera de conclusión, la perspectiva de la sociedad contemporánea sobre estos patrimonios debe hilarse en la configuración del significado de estos lugares, y también integrarse en los discursos de divulgación que abonen a la multiplicidad de narrativas.

<sup>2</sup> La rebelión social se considera multi causal, como lucha por defensa de la tierra, por desigualdad social, aumento de impuestos civiles y eclesiásticos, entre otros (Ancona, 1889; Doumond, 2005; Macías, 2007, Rugeley, 2009; Paóli, 2015; Vadillo, 2017).

## REFLECTIONS ON THE PATRIMONIAL VALUE OF THE CATHOLIC TEMPLES AFFECTED IN THE GUERRA DE CASTAS, QUINTANA ROO

The value and significance of heritage represent the main arguments for the conservation and use of heritage assets. According to the Burra Charter (ICOMOS, 1979), their identification can be considered the basis for making decisions in the field of heritage management. The investigation of meaning, and the 'declaration of meanings' in particular sites and heritages, involves the careful review of perspectives of value and use given to them by different social groups, by 'groups in interaction with heritage' (Jiménez 2015, p. 45), i.e. groups of people who have some kind of link to the heritage in question.

The reflexive field of heritage value integrates various categorical proposals (Ballart 1997, pp. 61-93; Lipe 1984; Schiffer and House 1977; Gándara 2001; Jiménez 2021, among others). The values in focus for the purposes of a declaration of significance, within the range of existing proposals, must be those that allow arguing the importance of heritage while promoting its conservation and sustainable use, and this implies the consideration of contemporary perceptions of heritage. Therefore, we take up the proposal to focus on two types of value: the scientific and the one that contributes to socio-cultural reproduction, omitting values such as the economic or aesthetic as a basis for its enhancement<sup>3</sup>.

In this paper, we present some ideas that will allow us to evaluate the significance of heritage related to the Caste War, an indigenous resistance movement that occurred in the Yucatan peninsula between 1847 and 1901, which led to a large number of deaths and the abandonment of communities. This study looks at what happened in three communities that were abandoned after this movement in the state of Quintana Roo: Sacalaca, Huay Max and Tihosuco, with their Catholic temples as a specific example.

In an investigation oriented towards the value of this heritage, the perspectives of academic or scientific value and that of social perception (which affects the value of social reproduction) were investigated.

In the academic sphere, these buildings have been the object of attention from various perspectives, but their role in the war conflict, in the population rearrangement due to the multiple episodes of abandonment, stands out. Thus, research attention has focused on the subject of the Mayan social struggle, and the causes, the periodisation, the organisation of the rebels, the military campaigns, the mythification of the participants, among others (Ancona, 1889; Macías, 2002;

<sup>3</sup> A full argumentation of this perspective can be found in Jiménez (2021).

Doumond, 2005; Rugeley, 2009; Paóli, 2015; Vadillo, 2017).

In the area of social reproduction, strongly linked to the social perception that its inhabitants have of the movement and also of the temples, it should be mentioned in principle that the current occupants consider themselves to be descendants of those who participated in the conflict, although they took part in repopulation processes, i.e. they are not natives of the region. The meaning of heritage in social terms implies the recognition of historical processes, which also include this repopulation and therefore the perception that these people have developed about what happened and in relation to the material remains that they have had to use in a history considered to be recent.

In this process, the built Catholic heritage becomes an icon of re-appropriation and contradictions in the decisions that affect it. In principle, we are talking about the fact that contemporary society retains strong Catholic roots, in a context in which, as part of the processes of rebellion, several churches were damaged. The churches of the Quintana Roo communities that participated in the Caste War lack roofs, except for one that preserved its architecture intact (although the altarpiece disappeared), that of San Francisco de Asís, in Sacalaca, considered the chapel of the “Indians” in which the Indians barricaded themselves for the fighting. However, the church of El Carmen, in the centre of the town, did not suffer the same fate, as it was the church of the “whites”.

During the repopulation, the debris was removed from the churches and they were cleaned, preserving their use as religious precincts, in which masses and ceremonies are held, as well as guilds in honour of the patron saints, so that their use and social value continue today, although they lost part of their architecture: ceilings, façades and altarpieces. The relationship with the religious vestiges of the caste war area is ambivalent: on the one hand, it represents the Catholic religious beliefs of the majority of the communities’ population, on the other, a reminder of the process of conquest and social rebellion.

In fact, when the inhabitants of Tihosuco, Sacalaca and Huay Max were asked which resource they consider outstanding in their community, Catholic temples were the most mentioned in the category of tangibles. They also associate religious buildings with tourist interest, as they consider that visitors come to visit these places (Navarro, et. al.; 2021). When inquiring among the population of Tihosuco about the knowledge of the history of the Templo del Divino Niño, it was observed that the population does not know the information; they are only aware of the date on which the construction of the temple was completed, as it can be found on a plaque inside the enclosure (Moo, 2022).

However, the other meaning is implicit in the narratives of the population, who recreate that this convent represents the injustices they lived through and which gave rise to the Mayan social rebellion, a narrative different from the academic one<sup>4</sup>. Oral history mentions that when the girls reached adolescence, they were requested by the friars to be “educated” in the convent, however, they were abused in this place. When it was the turn of the daughter of Cecilio Chí, chieftain of Tihosuco, she incited the indigenous people to rebel by conspiring with the chieftains of Chichimilá and Tepich, which started the struggle (Dávila and Moo, 1987:22; Moo, personal communication, 2021).

In the Caste War Route, the viceregal constructions have a connection with the community as sites of memory, in which oral discourse acts as a reminder, generating feelings of identity, spirituality, resistance, and at the same time, resilience in those who have had to migrate, but preserve their distinctive cultural practices and identity, and oral memory, as well as attachment to the territory, to which they return and recognize as ancestral, attributing significance to the constructions as a reminder of this past.

In conclusion, the perspective of contemporary society on these heritages must be spun into the configuration of the meaning of these places, and also be integrated into the discourses of dissemination that contribute to the multiplicity of narratives.

#### **Referencias / References**

-Ancona, E. (1889). Historia de Yucatán desde la época más remota hasta nuestros días. Mérida, Yucatán: Editorial Yucatanense “Club del Libro”.

-Ballart, J. (1997). El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso. Sevilla, España: Ariel Patrimonio Histórico.

-Dávila, M., & Moo, F. (1987). Tihosuco. Historia de mi pueblo en los años treinta. Morelia, Michoacán, México.: Balsas Editores S.A. de C.V.

-Dumond, D. (2005). El machete y la cruz. La sublevación de campesinos en Yucatán. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

-Gándara, M. (2001). Aspectos sociales de la interfaz con el usuario. Una aplicación en museos. (Tesis de Doctorado en Diseño). UAM Azcapotzalco, México, DF.

---

<sup>4</sup> Social rebellion is considered multi-causal, such as struggles in defence of land, social inequality, increased civil and church taxes, among others (Ancona, 1889; Doumond, 2005; Macías, 2007; Rugeley, 2009; Paóli, 2015; Vadillo, 2017).

-ICOMOS. (1999). Carta del ICOMOS Australia para Sitios de Significación Patrimonial. ICOMOS. Recuperado de [www.icomos.org](http://www.icomos.org). Icomos. (2016). Collaboration for conservation. A brief history of Australia Icomos and the Burra Charter. Australia ICOMOS.

-Jiménez, A. (2021). La vinculación social en arqueología. Planeación del impacto social de un proyecto arqueológico. Zamora: El Colegio de Michoacán COLMICH.

-Jiménez, A. (2021) "Los dos valores fundamentales del patrimonio cultural", en: Sánchez; Crespo; y Coria (2021) El patrimonio como eje para el desarrollo. Museo Arqueológico "Gonzalo Rincón Gutiérrez"/ULA, El Colegio de Michoacán. Disponible en línea: <https://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/47710/El%20Patrimonio%20como%20eje%20del%20desarrollo.pdf?sequence=7&isAllowed=y>

-Lipe, W. (1984). Chapter 1. Value and meaning in cultural resources. En: Cleere, Henry (Ed.), Approaches to the archaeological heritage (pp. 1-11). USA: the Press syndicate of the University of Cambridge.

-Macías, C. (2007). El Caribe mexicano. Historia e historiografía contemporánea.

-Moo, M. (2022). La caída del refugio Franciscano. Fortalecimiento del patrimonio cultural en Tihosuco, Quintana Roo mediante un guión interpretativo del ex convento el Niño Dios para su uso turístico. José María Morelos: Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo. Tesis Licenciatura.

-Navarro, M., Sauri, M., & Medina, C. (2018). Percepción comunitaria de los usos cotidianos y turísticos del patrimonio en la Ruta de las iglesias de Quintana Roo. . En C. García, Bolio, M. I. Navarro, & M. (Coordinadoras), Turismo y sus impactos. Sociales Económicos y Ambientales (págs. 17-47). La Presumida, José María Morelos, Quintana Roo, México: Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo.

-Paóli, F. (2015). La Guerra de Castas en Yucatán. Mérida, Yucatán: Dante.

-Relaciones. Estudios de historia y sociedad, XXVIII(111), 67-115.

-Rugeley, T. (2009). Rebellion now and forever: Mayas, hispanics and the Caste War violence in Yucatan, 1800-1880. Stanford, E.U.A.: Stanford University Press.

-Schiffer, M., y House, J. (1977). "An Approach to Assessing Scientific Significance"; en M. B. Schiffer, & G. Gumerman, Conservation Archaeology. A guide for Cultural Resource Management Studies. Studies in Archaeology. New York, San Francisco, London: Academic Press.

-Vadillo, C. (2017). La Guerra de Castas en La rebelión de los Cruzoob, de Miguel Ángel Suárez Caamal: de la veracidad histórica a la ficción novelesca. Península, XII(2), 29-48





*Inauguración de las VIII Jornadas.*





**Daniel Miguel Méndez Rodríguez**

Profesor Ayudante Doctor de Historia

Antigua – Egiptología

*Universidad de La Laguna*

## **UN BANQUETE FARAÓNICO. POTENCIALIDADES Y DEBILIDADES DE LA RECREACIÓN DE UN PRODUCTO GASTRONÓMICO EGIPCIO ANTIGUO**

El turismo gastronómico y la creación de productos asociados está adquiriendo cada vez mayor importancia con vistas a diversificar y enriquecer la oferta cultural del destino turístico. Entre ellos se encuentra la (re)creación de productos gastronómicos basados en la investigación de la alimentación y elaboraciones culinarias de culturas antiguas.

La cultura egipcia antigua es sin duda uno de las culturas de la Antigüedad que más fascinación e interés suscita en la población actual, demostrable en el éxito de visitas a las exposiciones sobre Egipto o en la reiteración casi excesiva en las portadas de revistas. En este sentido, la posible recreación de una comida egipcia antigua como producto gastronómico sería un elemento que añadiría valor y distinción a un tipo de turismo arqueológico de masas ya consolidado.

Con este objetivo, debemos comenzar afirmando que nuestro conocimiento de la gastronomía del Egipto antiguo se fundamenta en fuentes de diverso tipo. Entre las arqueológicas destaca el hallazgo de alimentos procedentes de excavaciones como distintos tipos de panes, aves, peces, semillas, etc. que constituían parte del ajuar en las tumbas. Las fuentes iconográficas a través de la representación en relieves y pinturas de diferentes alimentos, de las actividades asociadas para obtenerlos (siembra, cosecha, vendimia, caza, pesca, pastoreo, alimentación de animales domesticados, apicultura... etc.), y para conservar dichos alimentos (secado, salado, prensado, ahumado o en medios anaeróbicos como la salmuera, grasa o miel). Asimismo se han documentado representaciones de ciertos

momentos concretos durante el proceso del cocinado o confección de ciertos productos. Las fuentes textuales son también otra vía de información relevante. Entre estas destacan informaciones propiamente egipcias, como listas de ofrendas (en ellas se observa por ejemplo la gran diversa variedad de panes que elaboraban), textos junto a representaciones figurativas, e incluso ciertas indicaciones en papiros médicos (como el uso de miel para “dar forma a la galleta *shayt*” del papiro Ebers, ca. 1500 a.e.). Pero también existe información textual en autores grecorromanos. En este sentido, destacan por ejemplo Heródoto (s. V a.e.; que nos describe el tueste del papiro en sus Historias), Plinio (s. I d.e.; en su *Naturalis Historia* habla del empleo de granos de loto blanco en cierto tipo de pan), Marco Gapo Apicio (s. I d.e.; en su *De re coquinaria* incluye 5 recetas, de las cuales 3 son de pescado), y Zósimo de Panópolis (s. IV d.e.; describe la preparación de la cerveza). A pesar de esta cierta variedad y abundancia de fuentes, los detalles que incluyen sobre los ingredientes y sus proporciones, y los procedimientos culinarios se omiten, se sobreentienden o son escasamente explicados. No se han conservado recetas tal y como hoy las concebimos. Y he aquí el mayor problema a la hora de intentar recrear y ofrecer un producto gastronómico auténtico.

Además, tenemos que tener en cuenta que la gastronomía en el Egipto antiguo sería relativamente diferente según el período pero también según la zona geográfica donde nos encontrásemos, debido a la enorme diversidad del país (delta, valle del Nilo, oasis, etc.). Al igual que los egipcios antiguos tenían identidades culturales que les permitía diferenciarse entre sí según su procedencia de algunas regiones, quizás esto también hubiese podido ser aplicable a su gastronomía. Desafortunadamente, a priori, parece que no poseemos la suficiente información como para poder analizarlo y reproducirlo.

Hay que ser conscientes, además, de que el producto gastronómico que se ofrece se fundamenta en una visión elitista. Solo determinados sectores de la sociedad, que son a los que vemos asistiendo a las famosas escenas de banquetes representadas en las tumbas, podrían acceder a ciertos alimentos de mayor coste. Debemos concebir dichos banquetes además no solo del gusto (literalmente) de los consumidores, sino como una experiencia más holística, que involucraba también otros sentidos como el olfato, la vista y el oído. En las representaciones puede observarse a los comensales ofreciéndose unos a otros para oler flores de loto, y también portando sobre sus cabezas los célebres conos de perfume, que han sido también documentados arqueológicamente. Además, los banquetes eran amenizados con bailes y música, incluyendo instrumentos de cuerda y de viento.

Dicho lo anterior, ¿sería posible ofrecer gastronomía egipcia antigua como producto cultural? Podría ser posible, pero hay que ser consciente (y dejárselo claro al

consumidor) que se trata de una restitución hipotética de una comida egipcia de la elite. Un elemento clave y básico sería eliminar anacronismos gastronómicos tardíos y modernos (como las papas, tomates, pimientos, millo, aguacate, etc.) y el menú podría sustentarse también en platos egipcios de tradición cuyas raíces podrían hundirse en el pasado faraónico. Existen diversas monografías desde hace unos años sobre este tema, que podrían ayudar considerablemente a la hora de la confección de un menú. Entre estas obras destacan, por ejemplo: Tallet, P. (2002): *Historia de la cocina faraónica. Alimentación en el antiguo Egipto*. Barcelona: Zendera Zariquiey; Mehrawy, M. (2010): *The Pharaoh's Kitchen: Recipes from Ancient Egypt's enduring food traditions*. Cairo – New York: American University in Cairo; Gifford, C. y Cherrill, P. (2012): *Food and cooking in Ancient Egypt*. London: Wayland.

Desde hace unos años se organiza periódicamente una actividad gastronómica en el Museu Egipci de Barcelona titulada “El banquet etern. L'alimentació a l'antic Egipte”, que consiste en una visita centrada en la alimentación y el arte culinario egipcios antiguos, incluyendo un recorrido tematizado por las salas y una degustación de productos. La actividad, a pesar de contar con las limitaciones de realizarse en un museo (carencia de cocina y de personal especializado, que propicia servir platos fríos o sin excesiva elaboración o cocción) es realmente un éxito y atrae un buen número de interesados que participan en un evento a todas luces diferente a las actividades didácticas tradicionales de los museos.

Nuestra propuesta de elaborar un producto gastronómico particular también se plantea con un trasfondo específico muy especial como el realizarlo en un lugar célebre en la ciudad de Luxor para almorzar o cenar con vistas a los campos que una vez fueron parte del templo mortuorio conocido como castillo de millones de años de Amenhotep III, donde se encuentran los célebres colosos de Memnon. El establecimiento se llama Sheikh Ali's, más conocido como Marsam Hotel, que cuenta además con una historia de interés. Desde los años 40 del siglo XIX fue frecuentado por egiptólogos, artistas y viajeros. En las décadas de los años 20 y 30 del siglo XX fue sede de la Chicago House, la sede del Oriental Institute (actualmente Institute for the Study of Ancient Cultures) de la Universidad de Chicago, una de las instituciones de investigación de mayor prestigio en el país del Nilo. Todavía hoy sigue, al menos parcialmente, gestionado por la familia de los Abd el-Rasul, vinculados de forma muy cercana a uno de los hallazgos arqueológicos más importantes de la Arqueología egipcia.

La propuesta de nuestro menú se fundamenta en el ya existente en el establecimiento, conocido por la calidad y exquisitez de su comida en la orilla oeste, y a partir de ahí, se han realizado modificaciones. Un valor añadido es la política del local del uso de producto local de kilómetro cero, con huerta propia y colaboración con carniceros

locales (frente a otros hoteles que importan la carne por su coste, por ejemplo). De esta forma se establecen sinergias con la población local que propicia el desarrollo de un turismo sostenible.

Como entrantes del menú proponemos hummus, tostadas con botarga, ful y tahina. Como primeros platos: sopa de lentejas, mulujeya, guiso de conejo y ensalada de lentejas. Como segundos platos: empanadillas de carne y de queso, carne asada (de cabra, oveja y vaca –no de cerdo para adaptarse al contexto halal en el que nos encontramos actualmente–), brocheta de cordero, palomos asados, pollo relleno, codornices rellenas, pescado asado con diferentes salsas, pescado relleno de pasas y piñones y pescado al horno con pasas y almendras. Como postres: galletas de chufas (shayt), tortas de dátiles con miel, frutas (según temporada: uvas, dátiles, higos, granadas, manzanas... etc.). Para acompañar la comida proponemos vino o zumos naturales. Se han llevado a cabo recreaciones de cerveza egipcia antigua pero hay que tener en cuenta de que se trataba de un alimento mucho más espeso que la bebida a la que nosotros estamos acostumbrados actualmente.

En suma, la recreación de la gastronomía egipcia antigua es una propuesta con limitaciones y que requiere de conocimientos y preparación previa. No obstante, si se gestiona adecuadamente podría generar un producto gastronómico turístico de calidad que individualizaría la oferta existente, pues es un sector muy poco explotado.

#### **A PHARAONIC BANQUET. POTENTIALITIES AND WEAKNESSES OF THE RECREATION OF AN ANCIENT EGYPTIAN GASTRONOMIC PRODUCT**

Gastronomic tourism and the creation of associated products is becoming increasingly important with a view to diversifying and enriching the cultural offer of the tourist destination. Among these is the (re)creation of gastronomic products based on research into the food and culinary elaborations of ancient cultures.

Ancient Egyptian culture is undoubtedly one of the cultures of antiquity that arouses most fascination and interest in the current population, as can be seen in the success of visits to exhibitions on Egypt or in the almost excessive repetition on the covers of magazines. In this sense, the possible recreation of an ancient Egyptian meal as a gastronomic product would be an element that would add value and distinction to an already consolidated type of mass archaeological tourism.

With this aim in mind, we must begin by stating that our knowledge of ancient Egyptian gastronomy is based on a variety of sources. Archaeological sources

include the discovery of foodstuffs from excavations, such as different types of bread, poultry, fish, seeds, etc., which formed part of the grave goods in the tombs. Iconographic sources through the representation in reliefs and paintings of different foods, the activities associated with obtaining them (sowing, harvesting, grape harvesting, hunting, fishing, grazing, feeding domesticated animals, beekeeping, etc.), and preserving them (drying, salting, pressing, smoking or in anaerobic media such as brine, fat or honey). There are also documented depictions of specific moments during the process of cooking or making certain products. Textual sources are another important source of information. These include information from Egyptian sources, such as lists of offerings (which show, for example, the great variety of breads they made), texts alongside figurative representations, and even certain indications in medical papyri (such as the use of honey to “shape the shayt biscuit” in the Ebers papyrus, ca. 1500 BC). But there is also textual information in Greco-Roman authors. For example, Herodotus (5th century B.C.E.; he describes the roasting of papyrus in his *Histories*), Pliny (1st century A.D.; in his *Historia Naturalis* he speaks of the use of white lotus grains in a certain type of bread), Marcus Gaius Apicius (1st century A.D.; in his *De re coquinaria* he includes 5 recipes, 3 of which are for fish), and Zosimus of Panopolis (4th century A.D.; he describes the preparation of beer). Despite this certain variety and abundance of sources, the details they include about ingredients and their proportions, and culinary procedures are omitted, over-understood or poorly explained. No recipes have been preserved as we think of them today. And this is the biggest problem when trying to recreate and offer an authentic gastronomic product.

We also have to bear in mind that gastronomy in ancient Egypt would also be relatively different according to the period but also according to the geographical area where we are, due to the enormous diversity of the country (delta, Nile valley, oasis, etc.). Just as the ancient Egyptians had cultural identities that allowed them to differentiate themselves from each other according to their origin in certain regions, perhaps this could also have been applicable to their gastronomy. Unfortunately, a priori it seems that we do not have enough information to be able to analyse and reproduce it.

We must also be aware that the gastronomic product on offer is based on an elitist vision. Only certain sectors of society, who are the ones we see attending the famous banquet scenes depicted in the tombs, could have access to certain more expensive foodstuffs. We must conceive of such banquets as not only about the taste (literally) of the consumers, but as a more holistic experience, which also involved other senses such as smell, sight and hearing. In the depictions, diners can be seen offering themselves to each other to smell lotus flowers, and also carrying the famous perfume cones on their heads, which have also been archaeologically

documented. In addition, the banquets were enlivened by dancing and music, including stringed and wind instruments.

That said, would it be possible to offer ancient Egyptian gastronomy as a cultural product? It might be possible, but one must be aware (and make it clear to the consumer) that this is a hypothetical restitution of an elite Egyptian meal. A key and basic element would be to eliminate late modern gastronomic anachronisms (such as potatoes, tomatoes, peppers, millet, avocado... etc.) and the menu could also be based on traditional Egyptian dishes whose roots could go back to the Pharaonic past. There have been several monographs on this subject for a number of years, which could be of considerable help in the preparation of a menu. Among these works are, for example: Tallet, P. (2002): *Historia de la cocina faraónica. Alimentación en el antiguo Egipto*. Barcelona: Zendera Zariquiey; Mehdawy, M. (2010): *The Pharaoh's Kitchen: Recipes from Ancient Egypt's enduring food traditions*. Cairo - New York: American University in Cairo; Gifford, C. and Cherrill, P. (2012): *Food and cooking in Ancient Egypt*. London: Wayland.

For some years now, a gastronomic activity has been organised periodically at the Egyptian Museum of Barcelona entitled "The eternal banquet. L'alimentació a l'antic Egipte", which consists of a visit focusing on ancient Egyptian food and culinary art, including a themed tour of the rooms and a tasting of products. The activity, despite the limitations of being held in a museum (lack of a kitchen and specialised staff, which means that dishes are served cold or without excessive preparation or cooking) is a real success and attracts a good number of interested people who take part in an event that is clearly different from traditional museum activities.

Our proposal to elaborate a particular gastronomic product also comes with a very special specific background such as a celebrated location in the city of Luxor for lunch or dinner overlooking the fields that were once part of the mortuary temple known as Amenhotep III's castle of millions of years, where the famous Colossi of Memnon are located. The establishment is called Sheikh Ali's, better known as Marsam Hotel, which also has an interesting history. Since the 1940s it has been frequented by Egyptologists, artists and travellers. In the 1920s and 1930s it was home to Chicago House, the headquarters of the Oriental Institute of the University of Chicago, one of the most prestigious research institutions in the land of the Nile. It is still today, at least partially, managed by the Abd el-Rasul family, closely linked to one of the most important archaeological discoveries in Egyptian archaeology.

Our menu proposal is based on the existing menu of the establishment, known for the quality and exquisiteness of its food on the west bank, and from there, modifications have been made. An added value is the restaurant's policy of using zero-kilometre local produce, with its own vegetable garden and collaboration with

local butchers (as opposed to other hotels that import meat because of its cost, for example). In this way, synergies are established with the local population, which favours the development of sustainable tourism.

As starters on the menu we propose hummus, toast with botarga, ful and tahina. First courses: lentil soup, mulukhiyah, rabbit stew and lentil salad. Second courses: meat and cheese pasties, roast meat (goat, sheep and beef—not pork to adapt to the current halal context), lamb skewer, roast pigeon, stuffed chicken, stuffed quail, roast fish with different sauces, fish stuffed with sultanas and pine nuts, and baked fish with sultanas and almonds. Desserts: tiger nut biscuits (*shayt*), date cakes with honey, fruit (depending on the season: grapes, dates, figs, pomegranates, apples... etc.). Wine or natural juices can be offered to pair with the meal. Ancient Egyptian beer has been recreated, but it must be taken into account that it was a much thicker food than the drink we are used to nowadays.

In short, the recreation of ancient Egyptian gastronomy is an approach with limitations and requires prior knowledge and preparation. However, if properly managed, it could generate a quality gastronomic tourism product that would individualise the existing offer, as it is a sector that is very little exploited.





*Sesión de preguntas y debate. IX Jornadas.*





**David Curbelo Pérez**

Profesor Titular

*University of Law, Leeds*

## **PATRIMONIO CULTURAL Y GLOCALIZACIÓN: EFECTOS DE LA CULTURA MIGRANTE EN LA AGENDA 2030**

La cultura es algo vivo, cambiante. Evoluciona y se transforma. Pero al mismo tiempo, nos recuerda nuestros orígenes, de dónde venimos, nos transporta al pasado conectándonos con los que vivieron antes que nosotros. Y nos conectará igualmente con las generaciones venideras.

El ser humano ha sido un animal nómada, aventurero, curioso, explorador... Por eso no dejaremos de encontrar vestigios de otras culturas en lugares que no hubiéramos imaginado.

A lo largo de la historia, hemos visto cómo la cultura ha tenido la capacidad de aportar valor a través de cambios sociales transformadores que han conseguido promover valores, creencias, creatividad, innovación y participación.

### **Cultura y glocalización**

Cualquier persona que haya seguido los avances de la Agenda 2030 y sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible, habrán escuchado o leído alguna vez uno de sus lemas más populares: *PIENSA GLOBALMENTE, ACTÚA LOCALMENTE*.

Diseñar e implementar políticas y acciones concretas para actuar en las distintas realidades considerando lo espacial y temporal, implica considerar alternativas propuestas por el enfoque global tamizando los criterios por el enfoque local; estamos hablando entonces de la *glocalización*.

El antecedente o justificación de la aparición de este nuevo vocablo lo encontramos en la alta contradicción existente en el mundo entero en la

actualidad, respecto a determinar el predominio de importancia entre lo “local” o lo “global”.

La *glocalización* abarca tanto factores sociales como económicos, políticos, institucionales, ideológicos, y por supuesto, los factores culturales.

Esta relación puede encontrarse entre un país en relación con el mundo, como también puede encontrarse entre una comunidad con relación a un municipio. Como plantea Robertson *“una de las maneras de considerar la idea de cultura global es entenderla como si estuviera constituida por la progresiva interconexión de muchas culturas locales, grandes y pequeñas”*.

Una de las ramificaciones derivadas del uso del término *glocalización* en lugar de globalización es que las afirmaciones de homogeneidad de la cultura bajo esta última pierden terreno. Aunque los lazos interculturales están cada vez más unidos en todo el mundo, Robertson cree que definitivamente no nos dirigimos hacia una cultura humana unida. La razón es que en la *glocalización* estos vínculos e influencias se seleccionan, procesan y consumen de acuerdo con las necesidades, los gustos y la estructura social de la cultura local.

Por todo ello, el término *glocalización* significa que las tendencias de homogeneización y heterogeneización coexisten a lo largo de la edad moderna. Según Robertson, el uso del término *glocalización* significa que es la cultura local la que asigna significado a las influencias globales y que, por lo tanto, las dos son interdependientes y se permiten mutuamente.

Estar expuestos a lo global es parte de la realidad, pero esto no significa dejar atrás lo propio, más bien significa generar elementos tomados de lo global para que promuevan y mejoren lo local sin necesidad de sustituir lo que forma parte de nosotros. Dicho de otro modo, hacer propias las experiencias favorables ajenas para fortalecer nuestra propia experiencia.

La *glocalización* como parte de los enfoques actuales, puede conceptualizarse como la conjunción de las características locales o propias y las características globales o las de aquellos entornos que rodean a lo definido como local, en una interacción sistémica de generación de causas y efectos para ambos lados, pudiendo analizarse esta interrelación en distintas escalas<sup>2</sup>.

1 Robertson, R. (2001). Globalization Theory 2000+: Major. Handbook of social theory, 458 y ss.

2 Piana, R. S., & Cruz Tísera, J. (2017). Globalización, Interdependencia Compleja Y Mundialización: La Dialéctica Entre Lo Global Y Lo Local (Globalization, Complex Interdependence and Globalization: The Dialectic between the Global and the Local). Razón crítica, 3, 145-173.

No cabe duda de que la globalización -con “b”- ha facilitado los movimientos migratorios a lo largo y ancho del planeta. Siempre ha sido así. Pero ahora unas mejores comunicaciones facilitan estos movimientos. Esto provoca, indudablemente, que a cualquier territorio puedan llegar migrantes desde muy variadas procedencias... Y estas personas migrantes, normalmente, llevamos a nuestras espaldas más cultura y recuerdos que peso en nuestras maletas. Viajamos con todo lo que somos, lo que nos define como personas, y eso tiene mucho más valor que nuestras pertenencias. Indudablemente, se va a producir un intercambio cultural a todos los niveles.

### **Cultura y Agenda 2030**

Un hito que ha marcado la Agenda 2030 es que la comunidad internacional ha reconocido por primera vez el papel de la cultura en el desarrollo sostenible. La Agenda 2030 se refiere implícitamente a la cultura en muchos de sus objetivos y metas. Sin embargo, no ha sido incluida de manera específica en los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible. Pero a través de ella podemos aproximarnos a muchas de sus metas.

La Agenda 2030 refleja una visión muy amplia de la cultura que incluye el papel de la cultura en el desarrollo sostenible a través del patrimonio cultural, las industrias creativas, la cultura y los productos locales, la creatividad y la innovación las comunidades locales, los materiales locales y la diversidad cultural<sup>3</sup>. Al mismo tiempo, la experiencia extraída de los proyectos de desarrollo a niveles sub-nacionales ha demostrado la importancia de los conocimientos locales y de la participación de las comunidades para lograr el desarrollo sostenible, desde la salud hasta la educación.

La cultura no solo contribuye como sector de actividad *per se* sino como elemento intrínsecamente presente en otros sectores, como la gastronomía o la industria textil. Si bien la salvaguarda y promoción de la cultura representa un fin en sí mismo, también contribuye de manera transversal a diversos ODS, como los relacionados con las ciudades sostenibles, el trabajo decente y el crecimiento económico, la reducción de las desigualdades, el medio ambiente, la promoción de la igualdad de género, la innovación y las sociedades pacíficas e inclusivas. El papel de la cultura puede considerarse como un motor que contribuye directamente a la obtención de beneficios económicos y sociales, y también como un vector que mejora la eficacia de las intervenciones de desarrollo.

La migración provoca, de entrada, una apertura a nuevas ideas. Las personas

<sup>3</sup> CEPAL, N. (2021). La contribución de la cultura al desarrollo económico en Iberoamérica.

migrantes llevamos con nosotros parte de nuestra cultura, de nuestra forma de vivir y de nuestras tradiciones. Cuando nos establecemos en un nuevo país contribuimos a que parte de ese bagaje se asimile entre los locales: desde la gastronomía hasta las celebraciones.

Lo mismo ocurre, por ejemplo, con la artesanía. El artesano lo es allá donde va. ¿Dejará el artesano de serlo por no encontrar la materia prima que necesita para elaborar el mismo producto que realizaba en su lugar de origen? ¿O tratará de adaptarse a los materiales que estén a su alcance, sin renunciar por ello a sus orígenes culturales? Se está produciendo una asimilación cultural que enriquece a ambos mundos, de lo global a lo local, y de lo local a lo global. De hecho, podrá darse el caso de que en este ámbito de la artesanía se descubran nuevas formas de trabajar contribuyendo así a la evolución cultural.

A través del proceso de glocalización de la cultura, la población migrante va encontrando su lugar en el mundo. Esto implica aprovechar el poder de la cultura para imaginar y concebir un mundo más inclusivo, más justo e igualitario. La cultura, como recurso y herramienta transversal, es fundamental para alcanzar este ideal transformador que se propone en la Agenda 2030.

## **CULTURAL HERITAGE AND GLOCALIZATION: EFFECTS OF MIGRANT CULTURE ON THE 2030 AGENDA**

Culture is a living, changing thing. It evolves and transforms. But at the same time, it reminds us of our origins, of where we come from, it transports us to the past by connecting us with those who lived before us. And it will also connect us with the generations to come.

Human beings have been nomadic, adventurous, curious, explorers... That is why we will never fail to find traces of other cultures in places we would never have imagined.

Throughout history, we have seen how culture has had the capacity to contribute value through transformative social changes that have managed to promote values, beliefs, creativity, innovation and participation.

### **Culture and glocalisation**

Anyone who has followed the progress of the 2030 Agenda and its 17 Sustainable Development Goals will have heard or read one of its most popular slogans: THINK GLOBALLY, ACT LOCALLY.

Designing and implementing concrete policies and actions to act in the different realities considering the spatial and temporal, implies considering alternatives proposed by the global approach sifting the criteria by the local approach; we are then talking about glocalisation.

The background or justification for the emergence of this new term is to be found in the high contradiction existing in the whole world today, with regard to determining the predominance of importance between the “local” or the “global”.

Glocalisation encompasses social, economic, political, institutional, ideological and, of course, cultural factors.

This relationship can be found between a country in relation to the world, just as it can be found between a community in relation to a municipality. As Robertson states it, “one of the ways of looking at the idea of global culture is to understand it as being constituted by the progressive interconnectedness of many local cultures, large and small”.

One of the ramifications of using the term glocalisation rather than globalisation is that claims of homogeneity of culture under the latter lose ground. Although cross-cultural ties are becoming more tightly knit around the world, Robertson believes that we are definitely not heading towards a united human culture. The reason is that in glocalisation these links and influences are selected, processed and consumed according to the needs, tastes and social structure of the local culture.

Thus, the term glocalisation means that trends of homogenisation and heterogenisation coexist throughout the modern age. According to Robertson, the use of the term glocalisation means that it is local culture that assigns meaning to global influences and that the two are therefore interdependent and mutually enabling.

Being exposed to the global is part of the reality, but this does not mean leaving one’s own behind, rather it means generating elements taken from the global so that they promote and enhance the local without the need to replace what is part of us. In other words, making the favourable experiences of others our own in order to strengthen our own experience.

Glocalisation, as part of current approaches, can be conceptualised as the conjunction of local or own characteristics and global characteristics or those of the environments that surround what is defined as local, in a systemic interaction that

4 Robertson, R. (2001). Globalization Theory 2000+: Major. Handbook of social theory, 458 y ss.

generates causes and effects for both sides, and this interrelation can be analysed at different scales<sup>5</sup>.

There is no doubt that globalisation - with a “b” - has facilitated migratory movements across the length and breadth of the planet. This has always been the case. But now better communications facilitate these movements. This undoubtedly means that migrants can arrive in any territory from a wide variety of origins... And these migrants normally carry more culture and memories on their backs than weight in their suitcases. We travel with everything we are, everything that defines us as people, and that is much more valuable than our belongings. Undoubtedly, there will be cultural exchange at all levels.

### **Culture and 2030 Agenda**

A milestone of the 2030 Agenda is that the international community has recognized for the first time the role of culture in sustainable development. The 2030 Agenda implicitly refers to culture<sup>6</sup> in many of its goals and targets. However, it has not been specifically included in the 17 Sustainable Development Goals. But through it we can approach many of its targets.

The 2030 Agenda reflects a very broad vision of culture that includes the role of culture in sustainable development through cultural heritage, creative industries, local culture and products, creativity and innovation, local communities, local materials and cultural diversity. At the same time, experience from development projects at sub-national levels has shown the importance of local knowledge and community participation in achieving sustainable development, from health to education.

Culture contributes not only as a sector of activity per se but also as an intrinsic element in other sectors, such as gastronomy or the textile industry. While safeguarding and promoting culture is an end in itself, it also contributes transversally to several SDGs, such as those related to sustainable cities, decent work and economic growth, reduction of inequalities, environment, promotion of gender equality, innovation and peaceful and inclusive societies. The role of culture can be seen as a driver that contributes directly to economic and social benefits, and also as a vector that enhances the effectiveness of development interventions.

---

5 Piana, R. S., & Cruz Tisera, J. (2017). Globalización, Interdependencia Compleja Y Mundialización: La Dialéctica Entre Lo Global Y Lo Local (Globalization, Complex Interdependence and Globalization: The Dialectic between the Global and the Local). *Razón crítica*, 3, 145-173.

6 CEPAL, N. (2021). La contribución de la cultura al desarrollo económico en Iberoamérica.

Migration brings with it an openness to new ideas. As migrants, we bring with us part of our culture, our way of life and our traditions. When we settle in a new country, we contribute to the assimilation of part of this baggage among the locals: from the cuisine to the celebrations.

This is also the case, for example, of craft. Wherever a craftperson goes, will he or she stop being a craftperson because he or she cannot find the raw materials needed to make the same product as in his or her place of origin, or will he or she try to adapt to the materials available to him or her, without renouncing his or her cultural origins? A cultural assimilation is taking place that enriches both worlds, from the global to the local, and from the local to the global. Indeed, it may be the case that this artisan discovers new ways of working and thus contributes to cultural evolution.

Through the process of glocalisation of culture, the migrant population is finding its place in the world. This means harnessing the power of culture to imagine and conceive a more inclusive, fairer and egalitarian world. Culture, as a resource and transversal tool, is fundamental to achieve this transformative ideal proposed in the 2030 Agenda.





*Intervención online y servicios de intérpretes de lengua de signos. XI Jornadas.*





**Eva Parga Dans**

Investigadora Ramón y Cajal  
IPNA-CSIC



**Pablo Alonso González**

Científico Titular  
IPNA-CSIC

## LA GESTIÓN DEL PATRIMONIO GASTRONÓMICO EN CANARIAS: EL CASO DEL VINO DE TEA DE LA PALMA

Dentro de la línea de investigación en Ciencias Sociales, Patrimonio y Alimentación del IPNA-CSIC se pretenden poner en práctica los preceptos teóricos de los Estudios Críticos del Patrimonio aplicándolos al patrimonio gastronómico canario. Esta perspectiva busca, primero, conocer los contextos que hacen que cualquier tipo de elemento pase a ser considerado socialmente como patrimonio, y a ser consecuentemente puesto en valor y protegido. Segundo, pretende analizar la infraestructura y procesos que dieron lugar al objeto o práctica ahora considerado patrimonio, de cara a promover la continuidad de los mismos y por lo tanto evitar la objetualización y aislamiento del patrimonio de forma estática, en museos, monumentos o declaraciones, y mantener su dinamismo y vitalidad como proceso social en la actualidad. Esto implica, en el caso del patrimonio gastronómico, promover la vitalidad de las redes socioeconómicas que dan lugar a los objetos gastronómicos.

En el caso del vino de tea, por ejemplo, buscamos comprender el conocimiento ancestral sobre el pino canario y la elaboración de pipas de tea, en vías de desaparición, así como las formas de elaboración de vino de tea tradicionales alejadas de la enología y tecnificación propias de la modernidad. Pero, a la vez, garantizar la continuidad del vino de tea implica darle viabilidad económica, lo que conlleva el establecimiento de un balance, un equilibrio, entre tradición y modernidad, entre preservación y adaptación a la realidad, que también requiere su propio ámbito analítico. Hablamos entonces aquí de costumbre, que, al contrario de la tradición, no es como algo inmutable y debe ser bastante flexible. Es una

práctica establecida que puede adaptarse fácilmente si resulta necesario, y que nos permite ir más allá de la noción clásica de patrimonio.

En última instancia, debemos comprender los productos del acervo local como activos para el mercado en crecimiento del turismo cultural, el enoturismo, al tiempo que se conecta con las tradiciones reales que les dieron sentido, en lugar de intentar crear nuevos productos que combinen modernidad y tradición de forma equívoca y que no son adecuados ni para el consumo interno dentro de las islas ni para los consumidores externos que buscan productos culturales únicos y de valor agregado en su visita. El resultado práctico esperado es establecer criterios funcionales para la diferenciación de vinos de tea por catadores, instituciones, productores y consumidores, así como información para el turismo.

Nuestro trabajo sobre el vino de tea busca diferenciarlo analítica, cultural y sociológicamente para en última instancia ponerlo en valor como patrimonio cultural intangible de Canarias. Vino de tea, que literalmente significa “vino hecho en tea”, se refiere a un método tradicional de elaboración de la zona norte de La Palma (Canarias). Es un vino único elaborado con pino autóctono o *pinus canariensis*, una conífera endémica altamente resinosa y sólida utilizada para hacer barriles donde el vino se envejecía y preservaba naturalmente. Sin embargo, los vinos de tea tradicionales están actualmente al borde de la extinción debido a su mala imagen, el descenso del consumo, la llegada de métodos enológicos modernos y la falta de estrategias de comercialización para posicionarlo como un producto diferenciado con características únicas basadas en la identidad y el patrimonio del norte de La Palma.

Nuestro trabajo muestra los resultados de un estudio de “Tipificación de los vinos de tea: precursores aromáticos y composición química” (2018-2019), financiado por el Cabildo de La Palma (España), la DO Vinos de La Palma, IPNA-CSIC, Incipit-CSIC y Universidad de A Coruña, y un ulterior proyecto titulado “Inventario de pipas de tea” (2021), financiado por la DO Vinos de La Palma. El objetivo es investigar las características diferenciales fisicoquímicas y culturales de este tipo de vino, así como conocer la cantidad de barricas de tea y su estado de preservación, y contribuir así a su tipificación, preservación, valorización y sostenibilidad futura como un recurso cultural y natural, tanto para promover el turismo isleño como para generar una oportunidad para el empleo de las comunidades locales y territorio, en línea con nuestra investigación previa en patrimonio. Esto nos llevó a un enfoque de métodos mixtos que combinaba métodos físico-químicos cualitativos etnográficos y cuantitativos.

Los resultados muestran: 1) la cultura tradicional del vino a través del trabajo de campo etnográfico; 2) la determinación de parámetros físico-químicos objetivos

que permitan establecer correspondencias entre las variables de cultura y naturaleza y; 3) la identificación de parámetros de diferenciación entre vinos de tea tradicionales y modernos; 4) la presencia de alfa-terpineol en Vinos de Tea, un compuesto con potencial antiinflamatorio y anticancerígeno que podría respaldar la comercialización del producto. Cabe, por tanto, realizar un esfuerzo sustentado tanto por campañas de información y comunicación al ámbito de consumo, como por los cuatro pilares que suponen, 1) la administración pública en relación al turismo y la oferta enogastronómica, 2) la Denominación de Origen en su apoyo a esta tipología de vino, 3) las entidades privadas de La Palma desde la restauración, hostelería como las cadenas de supermercados en su apoyo al producto, y 4) el estudio desde la ciencia para evidenciar y reforzar el carácter único, típico y diferenciado del vino de tea. Hasta la fecha se han realizado diferentes campañas de comunicación para informar al ámbito de consumo de la existencia de este producto único en el mundo y los resultados asociados a la investigación que así lo determinan. El trabajo realizado evidencia el potencial cultural, social y económico de un fenómeno único a nivel mundial que, de potenciarse y ponerse en valor, podría ser el exponente único de La Palma a nivel gastronómico y vitícola, junto a las famosas Malvasías del sur.

## **THE MANAGEMENT OF GASTRONOMIC HERITAGE IN THE CANARY ISLANDS: THE CASE OF LA PALMA'S TEA WINE**

Within the line of research in Social Sciences, Heritage and Food of the IPNA-CSIC, the aim is to put into practice the theoretical precepts of Critical Heritage Studies by applying them to the gastronomic heritage of the Canary Islands. This perspective seeks, firstly, to understand the contexts that cause any type of element to be socially considered as heritage, and consequently to be valued and protected. Secondly, it aims to analyse the infrastructure and processes that gave rise to the object or practice now considered heritage, in order to promote its continuity and therefore avoid the objectualisation and isolation of heritage in a static way, in museums, monuments or declarations, and to maintain its dynamism and vitality as a social process in the present day. This implies, in the case of gastronomic heritage, promoting the vitality of the socio-economic networks that give rise to gastronomic objects.

In the case of tea wine, for example, we seek to understand the ancestral knowledge of the Canary Island pine tree and the production of tea pipes, which is in danger of disappearing, as well as the traditional ways of making tea wine far removed from the oenology and technification of modernity. But, at the same time, guaranteeing the continuity of tea wine implies giving it economic viability, which entails establishing

a balance between tradition and modernity, between preservation and adaptation to reality, which also requires its own analytical scope. We speak here of custom, which, unlike tradition, is not as something immutable and must be quite flexible. It is an established practice that can easily be adapted if necessary, and which allows us to go beyond the classical notion of heritage.

Ultimately, we must understand local heritage products as assets for the growing market of cultural tourism, wine tourism, while connecting with the real traditions that gave them meaning, rather than trying to create new products that combine modernity and tradition in a misleading way and that are not suitable either for internal consumption within the islands or for external consumers who are looking for unique and value-added cultural products in their visit. The expected practical outcome is to establish functional criteria for the differentiation of tea wines by tasters, institutions, producers and consumers, as well as information for tourism.

Our work on tea wine seeks to differentiate it analytically, culturally and sociologically in order to ultimately enhance its value as an intangible cultural heritage of the Canary Islands. Tea wine, which literally means “wine made in tea”, refers to a traditional method of production in the northern part of La Palma (Canary Islands). It is a unique wine made from native pine or *pinus canariensis*, a highly resinous and solid endemic conifer used to make barrels where the wine was aged and preserved naturally. However, traditional tea wines are currently on the verge of extinction due to their poor image, the decline in consumption, the arrival of modern oenological methods and the lack of marketing strategies to position it as a differentiated product with unique characteristics based on the identity and heritage of the north of La Palma.

Our work shows the results of a study on “Typification of tea wines: aromatic precursors and chemical composition” (2018-2019), funded by the Cabildo de La Palma (Spain), the DO Vinos de La Palma, IPNA-CSIC, Incipit-CSIC and the University of A Coruña, and a further project entitled “Inventory of tea pipes” (2021), funded by the DO Vinos de La Palma. The aim is to investigate the differential physicochemical and cultural characteristics of this type of wine, as well as to know the quantity of tea barrels and their state of preservation, and thus contribute to their typification, preservation, valorisation and future sustainability as a cultural and natural resource, both to promote island tourism and to generate an opportunity for the employment of local communities and territory, in line with our previous research on heritage. This led us to a mixed methods approach combining ethnographic and quantitative qualitative physico-chemical methods.

The results show: 1) the traditional wine culture through ethnographic fieldwork; 2) the determination of objective physico-chemical parameters that allow to establish

correspondences between culture and nature variables and; 3) the identification of differentiation parameters between traditional and modern tea wines; 4) the presence of alpha-terpineol in Tea Wines, a compound with anti-inflammatory and anti-cancer potential that could support the commercialisation of the product. It is therefore necessary to make an effort based on information and communication campaigns for consumers, as well as on the four pillars: 1) the public administration in relation to tourism and the food and wine offer, 2) the Denomination of Origin in its support for this type of wine, 3) the private entities of La Palma, from restaurants, hotels and supermarket chains in their support for the product, and 4) scientific studies to highlight and reinforce the unique, typical and differentiated character of tea wine. To date, several communication campaigns have been carried out to inform the consumer environment of the existence of this unique product in the world and the results associated with the research that determine it. The work carried out shows the cultural, social and economic potential of a unique phenomenon at world level which, if it is promoted and valued, could be the unique exponent of La Palma at a gastronomic and viticultural level, together with the famous Malvasías of the south.





*Participantes del 'Espacio gastronómico'. IX Jornadas.*



### **Francisco Javier Correa Magdalena**

Coordinador del Proyecto de Enseñanza del Silbo Gomero

*Consejería de Educación, Universidades, Cultura y Deporte*

*Gobierno de Canarias*

## **EL SILBO GOMERO, PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD. PROMOCIÓN Y DIFUSIÓN DESDE EL AULA**

El Proyecto de Enseñanza del Silbo Gomero surge como consecuencia de la legislación promulgada por el Parlamento y Gobierno de Canarias. La Dirección General de Ordenación, Innovación y Promoción Educativa se ha implicado en la tarea de crear ámbitos de desarrollo para este lenguaje silbado, con el fin de lograr su aprendizaje, conocimiento y práctica por parte de las generaciones futuras, logrando así su preservación e inclusión en nuevos entornos culturales y creativos, como elemento de nuestra tradición canaria.

El Silbo Gomero es una muestra viva del patrimonio heredado de los aborígenes canarios, aplicado a otra lengua diferente a la que ellos usaban. Representa la capacidad del ser humano para adaptarse a su entorno natural, su ingenio para crear mecanismos que le resuelvan dificultades y le faciliten la vida cotidiana. El Silbo ha pervivido hasta nuestros días y la razón de su conservación es la gran utilidad que tuvo en el pasado como medio de comunicación a distancia.

El lenguaje silbado de la isla de La Gomera, el Silbo Gomero, es un sistema de comunicación que reproduce la lengua hablada en La Gomera, de forma articulada, mediante silbidos, es una versión silbada del español.

Con un más que probable origen norteafricano, tenemos la certeza documentada de que ya los aborígenes gomeros se comunicaban silbando antes de la llegada de los europeos, así lo relata el documento que habla de la muerte de Hernán Peraza, el gobernador de la isla, por sus prohibidos



amoríos con la princesa Iballa. Con el Silbo se dio la voz para darle caza y para comunicar su muerte al resto de la isla, desde entonces, muchos relatos muestran el uso del Silbo en la vida diaria de los gomeros.

El Silbo se aprendía de forma paralela a la lengua hablada, a los pequeños se les silba ya desde la cuna, en tono suave y melodioso escuchan su nombre y las primeras palabras silbadas, van reconociendo también las voces silbadas de su entorno.

Pasada la mitad del siglo XX, confluyen una serie de circunstancias que hacen que el silbo vaya perdiendo su papel protagonista y va quedando en un segundo plano: comienzan a llegar las carreteras a casi todos los pueblos y barrios, con lo que los desplazamientos son menos costosos en tiempo y esfuerzo, llega el teléfono, hay un cambio en el modo de vida, los gomeros emigran a otros países y a otras islas a trabajar en el turismo, la construcción, etc., una forma de vida diferente que abre nuevos caminos para las próximas generaciones, podrán formarse y alejarse de la penosa agricultura y ganadería. En este contexto, la enseñanza del Silbo continúa, pero deja de ser generalizada. A finales de los años 80 se sigue usando, pero el número de nuevos silbadores disminuye y los que conocen el silbo y lo practicaban lo hacen menos.

Ante este panorama, las AMPA (Asociaciones de Padres y Madres) de los centros educativos de la isla, proponen enseñar el silbo como actividad extraescolar en algunos colegios. Así comienzan dos silbadores, de manera voluntaria y gratuita, a enseñar a silbar a los chicos y chicas que acudían a esas actividades. Lo hacen según ellos lo aprendieron y se mantiene la transferencia tradicional del patrimonio tanto en la escuela como en las familias que aún lo usan.

La Orden del Gobierno de Canarias de 5 de julio de 1999, regula su implantación en Primaria y primer ciclo de Secundaria, en 2018 se actualiza esta Orden ampliando la enseñanza a toda la secundaria y abriendo el ámbito de aplicación a todos los centros de Canarias que lo soliciten. El Silbo Gomero es el único patrimonio inmaterial que forma parte del currículo de las enseñanzas obligatorias, vinculada a la asignatura de Lengua Castellana y Literatura, pero también tiene cabida en otras áreas y materias: se incluye como centro de interés en otras áreas, se ha incluido también en la educación Infantil, Aula Enclave, FP Adaptada y Ciclo Formativo de Guía Turístico.

Desde el ámbito educativo se hace promoción y difusión del Silbo, tanto en el entorno estrictamente escolar, con cursos, intercambios y talleres con centros escolares, realizados a distancia o presencialmente; como fuera de los centros escolares: son numerosos los medios de información que se interesan anualmente por el Silbo y su enseñanza realizando reportajes y noticias que recorren el mundo

entero. Además, El Silbo Gomero participa en acciones que hace unas décadas eran inimaginables, como en el cine, la publicidad o el arte. El alumnado de los centros escolares participa en todas estas acciones siendo protagonista de las mismas, siente el patrimonio como suyo, lo usa, lo comparte y lo trae al presente, no es un patrimonio ajeno, de los aborígenes o del maestro silbador, es su patrimonio, lo usa y lo siente como propio.

La inclusión del lenguaje silbado en los centros escolares ha sido la acción más efectiva para la protección del Silbo Gomero, hoy todos los alumnos y alumnas que acaban la enseñanza obligatoria conocen bien este Patrimonio, su historia, cómo funciona, entienden los mensajes silbados y un gran porcentaje son capaces de comunicarse silbando.

Para que el profesorado entienda este lenguaje y pueda incluir propuestas en el aula, con o sin la ayuda de los maestros silbadores, desde el Proyecto de Enseñanza se hace anualmente un curso de iniciación al Silbo Gomero presencial, además se ha realizado el “Curso de Iniciación al Conocimiento del Silbo Gomero” en la modalidad de autoformación, en la plataforma de formación de la Consejería de Educación, para todo el profesorado de Canarias y la Acreditación en Silbo Gomero, un nivel avanzado de conocimiento y uso del Silbo.

En la actualidad estamos desarrollando una actividad, dentro del Programa Enseñas, denominada “Menudos Silbadores”, en la que los centros escolares de La Gomera comparten este patrimonio con centros de otras islas con conexiones a distancia y luego se realiza un intercambio de un segundo patrimonio inmaterial que cada centro elige de su entorno y lo presenta a los demás.

En el proyecto de Enseñanza del Silbo Gomero actualmente hay dos maestras silbadoras y un maestro silbador que se encargan de llevar la enseñanza del Silbo a todo el alumnado de la isla realizando actividades y juegos en el aula que hacen más ameno y divertido el aprendizaje, logrando que todos participen y experimente este Patrimonio, sean o no silbadores, este Patrimonio nos representa por igual y todos podemos usarlo, conservarlo, compartirlo y disfrutarlo.

## **THE ‘SILBO GOMERO’, A WORLD HERITAGE SITE’. PROMOTION AND DISSEMINATION FROM THE CLASSROOM**

The Silbo Gomero Teaching Project arose as a consequence of the legislation enacted by the Parliament and Government of the Canary Islands. The Directorate General for Educational Planning, Innovation and Promotion has become involved in the task of

creating areas of development for this whistled language, with the aim of achieving its learning, knowledge and practice by future generations, thus achieving its preservation and inclusion in new cultural and creative environments, as an element of our Canarian tradition.

The Silbo Gomero is a living example of the heritage inherited from the Canarian aborigines, applied to a language other than the one they used. It represents the capacity of human beings to adapt to their natural environment, their ingenuity to create mechanisms to solve difficulties and make daily life easier. The whistled language has survived to the present day and the reason for its preservation is the great utility it had in the past as a means of long-distance communication.

The whistled language of the island of La Gomera, the Silbo Gomero, is a system of communication that reproduces the language spoken in La Gomera, in an articulated form, by means of whistles, it is a whistled version of Spanish.

With a more than probable North African origin, we have the documented certainty that the aborigines of La Gomera were already communicating by whistling before the arrival of the Europeans, as is related in the document that speaks of the death of Hernán Peraza, the governor of the island, because of his forbidden love affairs with the princess Iballa. With the Silbo the voice was given to hunt him down and to communicate his death to the rest of the island. Since then, many stories show the use of the Silbo in the daily life of the Gomeros.

The whistle was learnt in parallel to the spoken language, the little ones are whistled from the cradle, in a soft and melodious tone, they hear their name and the first whistled words, they also recognise the whistled voices of their environment.

After the middle of the 20th century, a series of circumstances came together that made the whistling of the whistles lose its protagonist role and it was relegated to the background: the roads began to reach almost all the villages and neighbourhoods, making travelling less expensive in time and effort, the telephone arrived, there was a change in the way of life, the Gomeros emigrated to other countries and to other islands to work in tourism, construction, etc..., a different way of life that opens new paths for the next generations, who will be able to train and move away from the hard work of agriculture and stockbreeding. In this context, the teaching of the Silbo continues, but it is no longer widespread. At the end of the 80's it is still used, but the number of new whistlers decreases and those who know the whistle and practise it do so less.

Faced with this situation, the AMPAs (Parents' Associations) of the island's schools proposed teaching whistling as an extracurricular activity in some schools. Thus, two whistlers began, voluntarily and free of charge, to teach whistling to the boys and girls

who attended these activities. They do it as they learnt it and the traditional transfer of the heritage is maintained both in the school and in the families who still use it.

The Order of the Government of the Canary Islands of 5 July 1999, regulates its implementation in Primary and first cycle of Secondary, in 2018 this Order is updated extending the teaching to all secondary and opening the scope of application to all the centres of the Canary Islands that request it. The Silbo Gomero is the only intangible heritage that forms part of the curriculum of compulsory education, linked to the subject of Spanish Language and Literature, but it also has a place in other areas and subjects: it is included as a focus of interest in other areas, it has also been included in Early Childhood Education, Aula Enclave, Adapted Vocational Training and Training Cycle of Tourist Guide.

The Silbo Gomero is promoted and disseminated in the educational sphere, both in the strictly school environment, with courses, exchanges and workshops with schools, carried out either remotely or in person, and outside of schools: numerous media outlets take an annual interest in the Silbo and its teaching, producing reports and news items that travel the world over. Furthermore, El Silbo Gomero participates in actions that would have been unimaginable a few decades ago, such as cinema, advertising and art. The pupils of the schools take part in all these actions as protagonists, they feel the heritage as their own, they use it, share it and bring it to the present, it is not someone else's heritage, that of the aborigines or of the whistling teacher, it is their heritage, they use it and feel it as their own.

The inclusion of the whistled language in schools has been the most effective action for the protection of the Silbo Gomero, today all students who finish compulsory education know well this heritage, its history, how it works, they understand the whistled messages and a large percentage are able to communicate by whistling.

In order for teachers to understand this language and be able to include proposals in the classroom, with or without the help of whistling teachers, the Teaching Project organises an annual introductory course to Silbo Gomero in person, as well as the "Introductory Course to the Knowledge of Silbo Gomero" in the form of self-training, on the training platform of the Regional Ministry of Education, for all teachers in the Canary Islands and the Accreditation in Silbo Gomero, an advanced level of knowledge and use of the Silbo.

We are currently developing an activity, within the Enseñas Programme, called "Menudos Silbadores", in which the schools of La Gomera share this heritage with schools on other islands with distance connections and then an exchange of a second intangible heritage that each school chooses from its environment and presents it to the others is carried out.

In the Silbo Gomero teaching project there are currently two whistling teachers and a whistling teacher who are responsible for teaching the Silbo to all the students on the island, carrying out activities and games in the classroom that make learning more enjoyable and fun, ensuring that everyone participates and experiences this heritage, whether they are whistlers or not, this heritage represents us equally and we can all use it, conserve it, share it and enjoy it.

#### Referencias / References

-“El silbo gomero, análisis lingüístico”, Ramón Trujillo Carreño

-“El Silbo Gomero, 125 años de estudios Lingüísticos y etnográficos”. José Juan Batista y Marcial Morera.

-Tejera, G. (2003) El lenguaje silbado de los gomeros. En: <https://docplayer.es/55121123-El-lenguaje-silbado-de-los-gomeros.html>

-“El Silbo Gomero. Materiales didácticos”

<https://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/ecoescuela/recursosdigitales/2016/07/01/el-silbo-gomero-materiales-didacticos-2/>



*Demostración del silbo gomero. VII Jornadas.*



**Ithaisa Abreu Hernández**

Arqueóloga y Codirectora  
*PRORED, Soc. Coop.*



**Efraín Marrero Salas**

Arqueólogo y Codirector  
*PRORED, Soc. Coop.*



**Hacomar Ruiz González**

Arqueólogo y Codirector  
*PRORED, Soc. Coop.*

## **BUENAVISTA DEL NORTE, TRAYECTORIA REFLEXIVA SOBRE LA GESTIÓN DE SU PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO**

Buenavista del Norte es el municipio de la isla de Tenerife en el que más intervenciones patrimoniales de distinto tipo se han realizado: prospecciones, excavaciones, sondeos, estudios patrimoniales, conservación preventiva, etc. Todas ellas acompañadas de actividades de difusión que van desde la publicación de artículos científicos, un monográfico y una tesis doctoral, hasta distintas comunicaciones en coloquios y jornadas, charlas para público especializado y general, e incluso dos audiovisuales. Todo ello acompañado de actividades de formación para alumnado universitario y complementarias en centros educativos e infantiles del municipio (talleres, rutas, etc.) Las áreas del patrimonio a las que ha estado dirigidas todas estas acciones abarcan las distintas adscripciones cronológicas o culturales, si bien es cierto que ha predominado el patrimonio arqueológico.

Podría afirmarse, a tenor de lo anteriormente comentado, que existe un programa definido y estructurado de gestión del patrimonio cultural para este término municipal. Nada está más lejos de la realidad.

Muchos son los profesionales del patrimonio que se interesaron por el patrimonio cultural de este lugar del noroeste de Tenerife: Ulpiano Pérez Barrios, Domingo Martínez de la Peña, Manuel J. Lorenzo Perera, etc. Quizás sea la Dra. Bertila Galván Santos quien haya impulsado más los estudios patrimoniales en el municipio, comenzando su andadura a finales de la década de los setenta y finalizada de forma abrupta en los inicios del siglo XXI.

Indubitablemente la Dra. Galván y su equipo se centraron más en la investigación y recuperación del patrimonio arqueológico, pero hay que reconocer que su metodología de trabajo no solo abarcó la parte estrictamente académica, sino que fomentó la participación ciudadana, la difusión de los resultados obtenidos, y la intención de puesta en valor de un yacimiento arqueológico.

En los últimos años de sus trabajos en el municipio, se contaba con una planificación de intervenciones arqueológicas, con una acción de difusión que paulatinamente fue cumpliéndose hasta el momento que finalizan las convocatorias públicas de proyectos arqueológicos. Esto propició una carrera contrarreloj para aquellos sitios arqueológicos que se quedaron estancados en su proceso de puesta en valor, con las inherentes consecuencias que para ello tiene en su conservación. A esto hay que añadir un freno a la investigación del modo de vida guanche en un territorio que había aportado una gran información al respecto.

La reactivación de la política patrimonial se produce en el año 2014, cuando mediante la iniciativa privada (PRORED, Soc. Coop.) en colaboración con el consistorio, sensible al patrimonio cultural, se retoman los trabajos de recuperación, conservación, investigación y difusión. Y en este orden lógico, porque pasados casi quince años de inactividad, no quedaba más remedio que intentar conservar lo que no se había perdido, valorar las nuevas estrategias de actuación sobre el patrimonio arqueológico y difundir la importancia de lo que había y lo que hay. En consecuencia, son dos proyectos los que llevan el peso de retomar los trabajos donde la Dra. Galván los dejó, uno centrado en el ámbito del litoral y otro en las medianías.

Esta nueva etapa de iniciativa y gestión del patrimonio es mucho más amplia que la anterior en lo que a las áreas de adscripción patrimonial se refiere, ya que se abarcan en distintos proyectos la investigación, conservación y puesta en valor del patrimonio etnográfico y el patrimonio inmaterial. Ejemplos de ello son las propuestas que acaban de ver la luz, como la creación de un parque arqueoetnográfico en el caserío de Palmas o Salto del Aljube en el barrio de El Palmar, donde se pone de manifiesto la reutilización de un mismo espacio tanto por los guanches como por los colonizadores, un ejemplo absoluto de la aculturación producida en la Edad Moderna. Por otro lado, la creación una ruta patrimonial que recorre todo el litoral de la isla baja del municipio, en la que se puede conocer no solo el uso que le daban los guanches a este ámbito – con un sitio arqueológico visitable de forma libre-, también su importancia como recurso económico y de subsistencia a lo largo del tiempo para las poblaciones más recientes. Y, por último, un proyecto que pone sobre la mesa un tema tabú en Canarias, la muerte, materializado, entre otros productos, en una ruta temática en la que se puede realizar un viaje en el tiempo, desde las prácticas funerarias de los guanches hasta los enterramientos en los cementerios actuales.

Sin embargo, estos proyectos, algunos a punto de ser constituidos finalmente en los productos mencionados, se han desarrollado durante ocho años. Demasiado tiempo ha transcurrido desde que se realizó la propuesta hasta que empiezan materializarse públicamente. En este caso, la iniciativa privada y la colaboración activa de la corporación municipal han sido los adalides de los proyectos y de las estrategias para llevarlos a cabo, y por qué no decirlo, los promotores de que en este municipio se siga investigando, recuperando y difundiendo para que no se diluya en el tiempo la identidad gestada a lo largo de los siglos.

Ahora bien, nos preguntamos ¿hasta cuándo?

### **BUENAVISTA DEL NORTE, REFLECTIVE TRAJECTORY ON THE MANAGEMENT OF ITS ARCHAEOLOGICAL HERITAGE**

Buenavista del Norte is the municipality on the island of Tenerife in which the most heritage interventions of different types have been carried out: prospecting, excavations, probing, heritage studies, preventive conservation, etc. All of them accompanied by dissemination activities ranging from the publication of scientific articles, a monograph and a doctoral thesis to different communications in colloquiums and conferences, talks for specialised and general audiences, and even two audiovisuals. All of this is accompanied by training activities for university students and complementary activities in educational and children's centres in the municipality (workshops, routes, etc.). The areas of heritage to which all these actions have been directed cover the different chronological or cultural ascriptions, although it is true that archaeological heritage has predominated.

It could be said that there is a defined and structured programme for the management of cultural heritage in this municipality. Nothing could be further from the truth.

Many heritage professionals have taken an interest in the cultural heritage of this part of northwest Tenerife: Ulpiano Pérez Barrios, Domingo Martínez de la Peña, Manuel J. Lorenzo Perera, etc. It is perhaps Dr. Bertila Galván Santos who has given the greatest impetus to heritage studies in the municipality, beginning in the late 1970s and ending abruptly at the beginning of the 21st century.

Undoubtedly, Dr. Galván and her team focused more on the research and recovery of archaeological heritage, but it must be acknowledged that her work methodology not only covered the strictly academic part, but also encouraged citizen participation, the dissemination of the results obtained, and the intention to enhance the value of



an archaeological site.

In the last years of his work in the municipality, there was a plan for archaeological interventions, with a dissemination action that was gradually being carried out until the end of the public calls for archaeological projects. This led to a race against the clock for those archaeological sites that remained stagnant in their valorisation process, with the inherent consequences for their conservation. To this must be added a brake on research into the Guanche way of life in a territory that had provided a great deal of information on the subject.

The reactivation of the heritage policy took place in 2014, when private initiative (PRORED, Soc. Coop.) in collaboration with the town council, sensitive to cultural heritage, resumed the work of recovery, conservation, research and dissemination. And in this logical order, because after almost fifteen years of inactivity, there was no choice but to try to conserve what had not been lost, to evaluate new strategies for action on archaeological heritage and to disseminate the importance of what was there and what is there. Consequently, there are two projects that carry the weight of picking up where Dr. Galván left off, one focusing on the coastal area and the other on the medianías.

This new stage of initiative and heritage management is much broader than the previous one as far as the areas of heritage are concerned, as research, conservation and enhancement of ethnographic heritage and intangible heritage are covered in different projects. Examples of this are the proposals that have just come to light, such as the creation of an archaeoethnographic park in the hamlet of Palmas or Salto del Aljube in the neighbourhood of El Palmar, where the reuse of the same space by both the Guanches and the colonisers is highlighted, an absolute example of the acculturation that took place in the Modern Age. On the other hand, the creation of a heritage route that runs along the entire coastline of the lower island of the municipality, where it is possible to learn not only about the use that the Guanches made of this area - with an archaeological site that can be visited freely - but also its importance as an economic and subsistence resource over time for more recent populations. And finally, a project that brings to the table a taboo subject in the Canary Islands, death, materialised, among other products, in a thematic route where you can take a journey through time, from the funerary practices of the Guanches to burials in present-day cemeteries.

However, these projects, some of which are about to finally become the products mentioned above, have been eight years in the making. Too much time has elapsed since the proposal was made until they began to materialise publicly. In this case, private initiative and the active collaboration of the municipal corporation have been the champions of the projects and the strategies to carry them out, and why

not say it, the promoters of this municipality to continue researching, recovering and disseminating so that the identity developed over the centuries is not diluted over time.

However, we ask ourselves, until when?





*Ruta guiada 'Una experiencia patrimonial controvertida'.PRORED, Soc. Cop. XII Jornadas.*



### **Jaime Almansa-Sánchez**

Investigador

*Instituto de Ciencias del Patrimonio*

*(INCIPIT-CSIC)*

## **EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO CONTEMPORÁNEO ANTE NUESTRA SOCIEDAD**

Cuando hablamos de arqueología tendemos a pensar en un pasado muy remoto, pero no hay nada más lejos de la realidad. La arqueología llega hasta nuestros días y puede practicarse con un ojo puesto en el futuro. Esta es una de las lecciones que nos aporta la arqueología contemporánea con mucha más claridad que otras arqueologías, configurando una percepción diferente de lo que es el concepto de patrimonio.

Hablar de patrimonio cultural nos lleva inevitablemente a marcos normativos y definiciones un tanto rígidos. Los estudios críticos del patrimonio han apoyado el nacimiento de visiones alternativas que van tomando espacios de decisión y flexibilizando normas y definiciones, aunque el cambio de tendencia aún está en un momento incipiente.

La arqueología contemporánea, especialmente cuando se conjuga con una arqueología social, es uno de los espacios que se sumerge de lleno en la concepción más crítica del patrimonio cultural. Es una arqueología que nos ha llevado necesariamente a espacios de conflicto (conflictos muchas veces armados, otros cotidianos) y a visibilizar aspectos de la sociedad que, tanto en el pasado como hoy, han vivido en la irrelevancia (la ruralidad, la marginalidad, o la cultura material más sencilla). Además, la arqueología contemporánea nos permite experimentar. Dentro de una disciplina tan transdisciplinar como ya es la arqueología, trabajar en contextos contemporáneos te acerca a una práctica más indisciplinada donde las fronteras y las etiquetas se diluyen. De algún modo, estas prácticas te abren los ojos a otros espacios y reflexiones que suelen tener una relevancia muy directa para la

sociedad actual.

Todo esto nos acerca a una concepción de patrimonio que cuestiona la monumentalidad tradicional, la autenticidad o ciertos valores tradicionales que siguen rigiendo la norma. Un concepto de patrimonio muy cuestionado desde las posiciones más tradicionales, pero que trata de adelantarse al tiempo en la protección de elementos singulares de nuestra sociedad. ¿Qué significa esto? Que contra el corsé temporal que marcan las leyes, desde una concepción del patrimonio cultural abierta a la arqueología contemporánea podemos identificar espacios y materialidades que de otro modo tendrían altas posibilidades de desaparecer antes de poder ser valoradas dentro de la concepción más legalista.

Un ejemplo interesante que me llevó (virtualmente) a Buenavista fue el CHAT (Contemporary and Historical Archaeology in Theory). Un grupo que lleva veinte años visibilizando estas ideas a través de encuentros en los que reflexionar y experimentar con materialidades contemporáneas. En 2021 tuve la ocasión de organizar un evento virtual desde Santiago de Compostela centrado en el tema «Movimiento», y a lo largo del mes de noviembre pudimos explorar diferentes metodologías para entender el paisaje, interactuar con él y analizarlo arqueológicamente desde el movimiento.

Este grupo tiene un fuerte componente teórico y no faltó una referencia constante a diferentes corrientes como la Fenomenología, la Teoría Crítica o el Posestructuralismo. Pero, tal vez, lo más interesante era la variedad de metodologías y temáticas que se trataron. Las cartografías, desde su sentido más estricto al más experiencial, fueron la tónica metodológica. Pero también hubo propuestas más performativas desde el arte o la danza y otras más tradicionales que recuperaban la materialidad del peregrinaje, la migración o el movimiento cotidiano.

Aunque no se trata de entender todo lo que nos rodea como patrimonio, o patrimonializar materialidades cotidianas, estas perspectivas son interesantes tanto para comprender y criticar nuestra sociedad, como para cuestionar algunos fundamentos del concepto extendido de patrimonio cultural. Por ejemplo, en una conversación con Ana Pastor, compañera de Barcelona, ella planteaba cómo Benidorm cumpliría muchos de los criterios de la lista de Patrimonio Mundial dada la repercusión que tuvo en dos aspectos fundamentales de la sociedad contemporánea: los modelos urbanísticos desarrollistas de mediados del siglo XX y la expansión del turismo de masas y la clase obrera que lleva aparejado. Dos elementos además, íntimamente ligados con la propia gestión del patrimonio cultural. ¿Seríamos capaces de declararlo? Seguramente no, pues los criterios de la UNESCO siguen siendo demasiado férreos aún tras Nara. Pero poder poner sobre la mesa este tema es esencial, y la arqueología contemporánea nos ayuda a ello.

Por eso, siempre animo a acercarse a nuestro entorno con esta mirada, tratando de comprender en toda su plenitud las dinámicas que lo han convertido en lo que es, conscientes de que la transformación agresiva del territorio que ha crecido exponencialmente en el último siglo no solo pone en riesgo paisajes y espacios ya reconocidos como elemento patrimonial, sino que además crea nuevas representaciones de nuestra sociedad que podemos analizar también arqueológicamente. Teniendo en cuenta los procesos de cambio tan vertiginosos que vivimos, no es un tema baladí.

De hecho, acercarse al pasado contemporáneo y al presente con esta mirada aporta una perspectiva crítica ante la consciencia directa del impacto que se tiene sobre el territorio y la vida. La arqueología contemporánea suele llevar aparejado el activismo y el patrimonio juega también un papel fundamental, no solo para proteger lo que nos han legado, sino para proteger también nuestro futuro.

## **CONTEMPORARY ARCHAEOLOGICAL HERITAGE IN THE FACE OF OUR SOCIETY**

When we talk about archaeology we tend to think of a very remote past, but nothing could be further from the truth. Archaeology reaches into the present day and can be practised with an eye to the future. This is one of the lessons that contemporary archaeology brings us much more clearly than other archaeologies, shaping a different perception of what the concept of heritage is.

Talking about cultural heritage inevitably leads to somewhat rigid normative frameworks and definitions. Critical heritage studies have supported the emergence of alternative visions that are taking over decision-making spaces and making norms and definitions more flexible, although the change of trend is still in its infancy.

Contemporary archaeology, especially when combined with social archaeology, is one of the spaces that is fully immersed in the most critical conception of cultural heritage. It is an archaeology that has necessarily led us to spaces of conflict (often armed conflicts, sometimes everyday conflicts) and to making visible aspects of society that, both in the past and today, have lived in irrelevance (rurality, marginality, or the simplest material culture). Moreover, contemporary archaeology allows us to experiment. Within a discipline as transdisciplinary as archaeology already is, working in contemporary contexts brings you closer to a more undisciplined practice where boundaries and labels are blurred. In a way, these practices open your eyes to other spaces and reflections that often have a very direct relevance for today's society.

All this brings us closer to a conception of heritage that questions traditional monumentality, authenticity or certain traditional values that continue to govern the norm. A concept of heritage that is highly questioned from the most traditional positions, but which tries to get ahead of the times in the protection of singular elements of our society. What does this mean? That against the temporal corset of the laws, from a conception of cultural heritage open to contemporary archaeology, we can identify spaces and materialities that would otherwise have a high probability of disappearing before they could be valued within the most legalistic conception.

An interesting example that took me (virtually) to Buenavista was CHAT (Contemporary and Historical Archaeology in Theory). A group that has been making these ideas visible for twenty years through meetings in which to reflect and experiment with contemporary materialities. In 2021 I had the opportunity to organise a virtual event from Santiago de Compostela focused on the theme "Movement", and throughout the month of November we were able to explore different methodologies for understanding the landscape, interacting with it and analysing it archaeologically from the perspective of movement.

This group has a strong theoretical component and there was constant reference to different trends such as Phenomenology, Critical Theory or Post-structuralism. But perhaps the most interesting aspect was the variety of methodologies and themes that were dealt with. Cartographies, from the strictest to the most experiential sense, were the methodological tonic. But there were also more performative proposals from art or dance and other more traditional ones that recovered the materiality of pilgrimage, migration or everyday movement.

Although it is not a question of understanding everything that surrounds us as heritage, or patrimonialising everyday materialities, these perspectives are interesting both for understanding and criticising our society, as well as for questioning some of the foundations of the extended concept of cultural heritage. For example, in a conversation with Ana Pastor, a colleague from Barcelona, she suggested how Benidorm would meet many of the criteria for World Heritage listing given its impact on two fundamental aspects of contemporary society: the developmentalist urban models of the mid-twentieth century and the expansion of mass tourism and the working class that goes with it. Would we be able to declare it? Probably not, as UNESCO's criteria are still too strict even after Nara. But being able to bring this issue to the table is essential, and contemporary archaeology helps us to do so.

For this reason, I always encourage us to approach our environment from this perspective, trying to fully understand the dynamics that have made it what it is, aware that the aggressive transformation of the territory that has grown

exponentially in the last century not only puts at risk landscapes and spaces already recognised as heritage elements, but also creates new representations of our society that we can also analyse archaeologically. Given the dizzying processes of change we are experiencing, this is not a trivial issue.

In fact, approaching the contemporary past and the present with this viewpoint provides a critical perspective in the face of a direct awareness of the impact on territory and life. Contemporary archaeology often involves activism, and heritage also plays a fundamental role, not only to protect what has been left to us, but also to protect our future.







*Clausura con Benito Cabrera y Tomás Fariña Dúo. XI Jornadas.*



### **José Serrano González**

Director y profesor de la Facultad de Ciencias Sociales

*Universidad Europea de Canarias*

## **EL TURISMO RURAL: UNA TENDENCIA DE PRESENTE Y FUTURO**

No es nuevo que el turismo rural se ha convertido en una tendencia al alza en todo el planeta. La pandemia aceleró este proceso de crecimiento y consolidación y puso de relevancia las posibilidades que este segmento tenía para la difusión y redistribución de los flujos turísticos a zonas hasta ahora aisladas de las corrientes turísticas tradicionales y la búsqueda de un perfil de turista que busca una experiencia genuina y diferenciada de la de otros segmentos más tradicionales.

Sin duda, dirigir flujos de turistas hacia nuevas zonas que vean en el turismo un elemento de dinamización y desarrollo social y económico representa retos y oportunidades, no solo desde el punto de vista económico sino también desde un punto de vista de la conservación del espacio rural y su patrimonio.

En el estudio de turismo rural que tuve la oportunidad de presentar en las Jornadas celebradas en Buenavista del Norte en 2017, elaborado por un equipo de investigadores de la Universidad Europea de Canarias, la Universidade Europeia de Portugal y encomendado por Toprural, se centró en el análisis y la comparativa del turista de ocio frente al turista rural, con el objetivo de extraer conclusiones significativas sobre el posicionamiento del turismo rural a nivel nacional y, en especial, entre sus principales mercados emisores de turistas (Alemania, Francia y Reino Unido).

Entre las principales conclusiones del estudio, destacó que la cuota de mercado del turismo de ocio en España es del 47%, frente al 27% que representa el turismo rural. De este porcentaje,

el 7% de los turistas extranjeros –alemanes, franceses e ingleses- eligieron España en ese último año para practicar turismo rural. En lo que se refiere al turista de ocio internacional, 6 de cada 10 turistas han estado al menos una vez en España: franceses, británicos y alemanes han visitado nuestro país más de 3 veces.

Además, el 58% de la demanda turística de alojamientos rurales en España se concentra en 6 comunidades autónomas: Andalucía aglutina el 14% de la demanda, Cataluña y Canarias el 10% cada una, Baleares y Madrid, el 9% cada una, y la Comunidad Valenciana, cierra la lista con el 6% de la demanda turística.

### **Perfil del turista de ocio Vs turista rural**

Prácticamente la mitad de los turistas rurales tienen estudios superiores (el 49%) frente al 41% del turista de ocio. En lo que se refiere a poder adquisitivo, los ingresos del 39% de los turistas de ocio se mueven entre los 20.000 y los 40.000 euros frente al 49% del turista rural. El 24% de los turistas de ocio tienen una edad comprendida entre los 45 y 54 años y un 22% entre 35 y 44 años. En el caso del turista rural, el 29% tiene una edad comprendida entre los 35 y 44 años y el 24% entre 55 y 64 años.

Desglosado por mercados, junto con los franceses (donde el mayor porcentaje de los viajeros que optaron por un alojamiento rural son del grupo de edad más joven, entre 18 y 24 años), los viajeros nacionales (29%) se encuentran en un rango de edad inferior a la mayoría de los usuarios de turismo rural -con una edad media de entre 35 y 45 años-. Además, los mercados de Inglaterra y Francia son los más jóvenes, mientras que el mercado alemán se caracteriza por tener un turismo más senior y de alto poder adquisitivo.

En cuanto a la estancia media en turismo de ocio para españoles es de 7 días, mientras que la de alemanes, británicos y franceses oscila entre 10 y 7 días. En el turismo rural en cambio, es de 4 días en el caso de los españoles y de 8 días de media de alemanes, ingleses y franceses.

Si nos referimos al periodo vacacional, el 77% de los turistas de ocio eligen el verano, mientras que en el turista rural es más frecuente la desestacionalización: el 51% escoge sus vacaciones en alojamientos rurales entre mayo y agosto, el 21% entre marzo y abril y el 16% en septiembre – octubre. En lo que se refiere al número de acompañantes, el turista de ocio suele ir acompañado de 3 o 4 personas, mientras que los grupos que optan por alojamientos rurales en vacaciones oscilan entre 4 y 8 personas. Hay que destacar que el 44% de los turistas rurales consultados viajan con su pareja.

Respecto al alojamiento, el 37% de los turistas de ocio consultados han elegido el

hotel, en segundo lugar, el apartamento (8%) y en tercer puesto, las viviendas de uso turístico (6%). Sol y Playa es el principal motivo de viaje para el 34% de los turistas de ocio encuestados, el 12% prefiere el turismo cultural mientras que el 7% opta por el turismo rural.

Por otro lado, el 29% de los turistas rurales consultados prefieren alojarse en hoteles mientras que el 24% lo ha hecho en casas rurales.

En lo que se refiere al impacto económico, el gasto medio en España en alojamiento rural es de 33 euros por turista y día y de 31 euros en otros conceptos. Los alemanes son los que más gastan en turismo rural en España (47 euros en alojamiento y 33 en otros conceptos).

### **¿Cómo planifica el viaje el turista rural?**

El turista rural busca buen precio/oferta (15%), el 13% visitar un entorno natural concreto, el 10% escapar de entornos masificados, el 8% la gastronomía o la enología del lugar y el 7% experimentar la autenticidad del destino. Casi la mitad de los turistas rurales encuestados buscan más información sobre la oferta existente, el 22% quiere saber algo más de actividades complementarias, el 20% los comentarios positivos de amigos o conocidos, mientras que el 9% conocer el mayor número de servicios.

En resumen, este estudio nos ha permitido conocer mejor el perfil del turista rural y convertirse en una herramienta para identificar al turista que nos visita y elige este segmento de turismo, y así establecer una oferta adecuada y preparar los destinos rurales a las demandas de estos perfiles, así como poner en valor los elementos diferenciadores de estos lugares únicos sin poner en riesgo su buena conservación.

## **RURAL TOURISM: A PRESENT AND FUTURE TREND**

It is not new that rural tourism has become a growing trend all over the world. The pandemic accelerated this process of growth and consolidation and highlighted the possibilities that this segment had for the dissemination and redistribution of tourist flows to areas hitherto isolated from traditional tourist flows and the search for a tourist profile that seeks a genuine and differentiated experience from that of other more traditional segments.

Undoubtedly, directing tourist flows towards new areas that see tourism as an element of dynamisation and social and economic development represents challenges and opportunities, not only from an economic point of view but also

from the point of view of the conservation of rural areas and their heritage.

In the 1st study of rural tourism that I had the opportunity to present at the Conference held in Buenavista del Norte in 2017, prepared by a team of researchers from the European University of the Canary Islands, the European University of Portugal and commissioned by Toprural, focused on the analysis and comparison of leisure tourists versus rural tourists, with the aim of drawing significant conclusions about the positioning of rural tourism at a national level and especially among its main tourist source markets (Germany, France and the United Kingdom).

Among the main conclusions of the study, it was highlighted that the market share of leisure tourism in Spain is 47%, compared to the 27% represented by rural tourism. Of this percentage, 7% of foreign tourists - German, French and English - chose Spain last year for rural tourism. As far as international leisure tourists are concerned, 6 out of 10 tourists have been to Spain at least once: French, British and Germans have visited our country more than 3 times.

Furthermore, 58% of the tourist demand for rural accommodation in Spain is concentrated in 6 autonomous communities: Andalusia accounts for 14% of the demand, Catalonia and the Canary Islands 10% each, the Balearic Islands and Madrid 9% each, and the Valencian Community closes the list with 6% of the tourist demand.

### **Profile of the leisure tourist vs. the rural tourist**

Almost half of rural tourists have higher education (49%) compared to 41% of leisure tourists. In terms of purchasing power, the income of 39% of leisure tourists is between 20,000 and 40,000 euros, compared to 49% of rural tourists. 24% of leisure tourists have an income of between 20,000 and 40,000 euros. 24% of leisure tourists are between 45 and 54 years old and 22% are between 35 and 44 years old. In the case of rural tourists, 29% are aged between 35 and 44 and 24% between 55 and 64.

Broken down by market, along with the French (where the highest percentage of travellers opting for rural accommodation are in the younger age group, between 18 and 24), domestic travellers (29%) are in a lower age range than the majority of rural tourism users, with an average age of between 35 and 45. In addition, the English and French markets are the youngest, while the German market is characterised by more senior tourism and high purchasing power.

The average stay in leisure tourism for Spaniards is 7 days, while the average stays for Germans, British and French is between 10 and 7 days. In rural tourism, on the other hand, it is 4 days in the case of Spaniards and 8 days on average for Germans,

British and French.

If we refer to the holiday period, 77% of leisure tourists choose the summer, while for rural tourists seasonality is more frequent: 51% choose their holidays in rural accommodation between May and August, 21% between March and April and 16% in September-October. In terms of the number of people accompanying them, leisure tourists are usually accompanied by 3 or 4 people, while the groups that opt for rural accommodation on holiday range between 4 and 8. It should be noted that 44% of the rural tourists consulted travel with their partner.

With regard to accommodation, 37% of the leisure tourists consulted chose a hotel, followed by a flat (8%) and in third place, holiday homes (6%). Sun and Beach is the main reason for travel for 34% of the leisure tourists surveyed, 12% prefer cultural tourism while 7% opt for rural tourism.

On the other hand, 29% of the rural tourists surveyed prefer to stay in hotels, while 24% have stayed in rural houses.

In terms of economic impact, the average spend in Spain on rural accommodation is 33 euros per tourist per day and 31 euros on other items. Germans spend the most on rural tourism in Spain (47 euros on accommodation and 33 on other items).

### **How do rural tourists plan their trip?**

Rural tourists are looking for a good price/offer (15%), 13% to visit a specific natural environment, 10% to escape from overcrowded environments, 8% to enjoy the local gastronomy or oenology and 7% to experience the authenticity of the destination. Almost half of the rural tourists surveyed are looking for more information about the existing offer, 22% want to know more about complementary activities, 20% want to know more about positive comments from friends or acquaintances, while 9% want to know more about services.

In summary, this study has allowed us to better understand the profile of rural tourism and has become a tool for identifying the tourist who visits us and chooses this tourism segment, thus establishing an adequate offer and preparing rural destinations to meet the demands of these profiles, as well as to value the differentiating elements of these unique places without jeopardizing their good conservation.



*Sesión de ponencias. IX Jornadas.*





## Manuel J. Lorenzo Perera

Doctor en Historia

Premio Canarias 2022 de Cultura

Popular

## LAS DOS LIBREAS DEL NOROESTE DE TENERIFE

*“A la memoria y al compromiso de Cho Juanico Walón,  
Antonio Varista y a quienes aman y defienden la  
auténtica tradición”*

El día 5 de junio de 2018 se celebró en Tegueste el quinto y último “Encuentro de Libreas de Tenerife”. Feneció, así, uno de los eventos más importantes y rememorados relacionados con la cultura tradicional canaria, la herencia recibida por parte de nuestros padres y abuelos. En esa ocasión estuvieron representadas las cinco agrupaciones que se mantenían “vivas” en el ámbito del solar tinerfeño: la de El Tanque, Las Angustias (Icod de los Vinos), Tegueste, Valle de Guerra (La Laguna), El Palmar (Buenavista del Norte) y la de El Lugar de Buenavista del Norte. Dos de ellas, Tegueste y Valle de Guerra, muestran asuntos de carácter militar. En las restantes aparece un elemento reconocido y destacable: la figura del Diablo. Ahora bien, en Tenerife hubo otras libreas, tal como puede contemplarse en la Tesis Doctoral que se leyó en la Universidad de La Laguna el 1 de diciembre del año 2021<sup>1</sup>. Pero, pese a la diversidad y marcadas diferencias entre ellas, encontramos un elemento relacionable: al menos en el noroeste de Tenerife, la palabra librea significa “los que se disfrazan para intervenir en la fiesta”.

Efectivamente, corresponden a manifestaciones festivas. En esta ocasión vamos a centrarnos en dos de ellas, las que forman parte de la ponencia ofrecida en la VII Jornadas sobre “El patrimonio inmaterial: entre la tradición y la

---

<sup>1</sup> Se trata de la aportación de Ricardo Marcos Fajardo Hernández, titulada *Manifestaciones festivas de carácter zoomorfo en Canarias*. Un extracto de la reseñada Tesis Doctoral fue publicada, en noviembre de 2022, por el Gobierno de Canarias, bajo el título *Animales fingidos en las fiestas canarias*.



contemporaneidad. Expresiones para integración cultural”, celebradas en El Palmar el año 2017, organizadas por el Área de Turismo del Ayuntamiento de Buenavista, aportación que titulamos “Las dos libreas del noroeste de Tenerife”, alusión a las de El Palmar y Buenavista del Norte. Una distancia de unos seis kilómetros separa a ambas poblaciones, ubicadas, respectivamente, en la cara norte de las zonas media y baja del Macizo de Teno.

Encontramos expresiones de la cultura tradicional que han sido modificadas, sobremanera recientemente. Es el caso, entre otras, de determinados aspectos de la librea de El Palmar, opinión que comparten, inclusive, varios de sus viejos intérpretes. Se ha llevado a cabo por razones de tipo risorio – “para que la gente se ría” – aunado al tan expandido desconocimiento, el mal principal que atosiga la conciencia del pueblo canario: “lo que no se conoce, difícilmente puede amarse y defenderse”, pilar básico de la canariedad, materia consistente en amar, conocer y difundir lo propio. El valor fundamental de la educación. Se olvida, no se valora, que la tradición es el mayor bien que puede atesorar un pueblo. ¿Quién es nadie para alterarla, manifestaciones que cuentan, en ocasiones, con miles de años de antigüedad?

Nuestro discurso va a ser referencial y reflexivo. Intentar mostrar cómo eran las dos libreas a fin de que cunda el respeto. Sin olvidar que estamos tratando auténticas joyas patrimoniales de transmisión inmemorial. Ahora bien, vayamos por partes.

### **La organización de la librea**

El trabajo a desarrollar era mucho. Hacía falta una figura directriz, “un motor”. Cuando dejaba de funcionar, la manifestación suele desaparecer. Contemplamos rasgos comunes entre dichos personajes: guardan y preparan las ropas y desde su casa solía iniciarse el desfile de la comitiva. Gente pobre, como lo eran la mayor parte de los habitantes de Buenavista del Norte. En la librea de El Palmar se recuerda a Antonio González Lorenzo (“Antonio Varista”, 1878-1962) de oficio agricultor y afamado artesano que emigró a Cuba, a quien ayudaba su esposa, Mercedes Acevedo Ramos (1888- 1975), “que era sastra”, ocupada principalmente en hacer camisas y pantalones. Y en Buenavista a Juan Waló Rivero (“Cho Juanico Walón”, 1866-1950)<sup>2</sup> de oficio zapatero. La labor de ambos era favorecida por la colaboración de parientes y entusiastas vecinos (“la gente de la librea”), participantes igualmente en diferentes actos de la fiesta (tamboreada, corrida de toros..) e inclusive en el desarrollo de determinadas labores a ejercer en el ámbito de la iglesia (campanero, sacristán, sorchante, aseo del recinto sagrado..).

---

<sup>2</sup> Los datos cronológicos fueron proporcionados por el trabajador del Ayuntamiento de Buenavista del Norte, Alejandro Florencio Hernández Martín.

Las fiestas duraban dos días. La víspera por la tarde tenía lugar la librea, la corrida de toros, la representación de la comedia o entremés y a continuación – en determinadas casas, ventas y casinos, según épocas – se hacía baile. La librea comenzaba al despuntar la tarde, hacia las cuatro: en Buenavista, inicialmente tenía lugar por San Bartolomé (24 de agosto) y los Remedios (25 de octubre), en la actualidad tan solo esta última. En El Palmar la víspera de la Consolación, celebrada el tercer sábado de septiembre.

La librea, aunque se le denomine baile – igual que sucede con otras manifestaciones análogas de las islas: baile de la Virgen, baile de los Pastores, baile del Niño... - es una danza cultural de camino, diferenciándose, yendo cada uno a escasa distancia del otro, tres componentes: el Diablo, los bailarines y los músicos.

En El Palmar el Diablo va suelto, habiéndose adjuntado, recientemente, una compañera: la Diabla. En El Lugar de Buenavista la estampa más rememorada es la de ver al Diablo sujeto con una cadena por el angelito, una niña disfrazada como tal, portando en la otra mano una espada con la que amenaza al Diablo cada vez que éste intenta embestirla.

Detrás, a ritmo de tajaraste, intervienen los bailarines, vestidos durante muchos años, tanto en una librea como en otra, con ropas blancas características. Los gritos y saltos desacerbados que imprimen los danzantes de El Palmar, nada tiene que ver con la realidad y la tradición. En El Lugar de Buenavista participan tres hombres y tres mujeres en doble fila, de modo que frente a cada varón danza una mujer y viceversa. En El Palmar, en igual disposición, intervienen seis varones, tres de ellos vestidos de hombre y tres de mujer. Todos llevan el rostro cubierto con un tul que el organizador de la librea levanta con una de las manos, empolvándoles la cara con polvos de talco.

Tras ellos, vestido con su ropa festiva o de salir, marchaba el tamburulero o tamborilero, músico popular que, al mismo tiempo, tocaba la flauta y el tambor. Era común que, a su lado, se colocara algún castañuelero o tocador de castañuelas, muy recordados y renombrados en esta parte de Tenerife.

Todos desfilaban a ritmo de tajaraste, transitando las principales calles de la población hasta llegar a la plaza donde se procede a quemar simbólicamente al Diablo, es decir, al rabo o ristra de fuegos de artificio que lleva adosado tras su espalda, sobre una estrecha plataforma metálica que impide que se prenda fuego el disfraz de piel cabría que recubre el armazón dentro del cual se coloca el hombre que desempeña dicho papel. Entonces han dejado de actuar los bailarines, la música se acelera y el Diablo, en el recinto de la plaza, el lugar más céntrico y concurrido de la población, describe figuras circulares, cerradas, al objeto de evitar

su retorno y erradicar el mal, simbolizado por la figura del Diablo, amenazador principal de la vida de las cosechas y de los animales, fuentes de vida esenciales para los habitantes del Valle de El Palmar, desde la cumbre hasta el océano. El Diablo, tal cosa llegamos a presenciar nosotros a comienzos de la segunda mitad del siglo XX, no se entromete entre los asistentes ni da pasos de bailes sofisticados. Únicamente se pretende acabar con el mal mediante la acción del fuego purificador, tal como se observa en otras manifestaciones de la cultura tradicional, vigentes durante mucho tiempo en distintas poblaciones canarias, incluida Buenavista del Norte: entierro de la sardina, quema del Judas, hogueras de San Juan. Al concluir la quema del Diablo, hacia el centro de la propia plaza, la comitiva vuelve a formar y, con música de tajaraste, retorna hacia el punto de partida.

### **La librea, un reconocido símbolo popular**

Buenavista del Norte, un municipio que muy pocas veces ha superado los 5.000 habitantes, puede vanagloriarse de contar con dos libreas. La de El Palmar ha perdurado a lo largo del tiempo. La de Buenavista cesó en los momentos posteriores al estallido de la guerra civil española (1936-1939), aunado al fallecimiento de la persona que la impulsaba, a la cual ya hemos hecho referencia, recordada como “Cho Juanico Walón”. Posiblemente ha sido la perdurabilidad en el tiempo lo que ayuda a entender por qué motivo el valor simbólico aparece más acentuado en el ámbito de la librea de El Palmar, pago donde, desde hace bastantes años, se ha hablado de instalar un museo dedicado a las libreas. También allí – a la entrada de la localidad, viniendo desde Buenavista, en el marco de una plaza – se inauguró el día 24 de enero de 2009 el monumento a la danza de las libreas de El Palmar, obra escultórica del artista Eladio de la Cruz. Lo que hemos narrado lo refuerza la siguiente y aclaratoria circunstancia. El año 2020, por Navidad, empezó a colgarse en la fachada de las iglesias de Buenavista un medallón alegórico en el que se plasma uno de los símbolos de la localidad correspondiente. Pues bien, en la de El Palmar, en primer término, aparece representado el Diablo de la librea, aspecto que no deja de ser sumamente curioso, dada principalmente la fecha y el motivo de celebración, relacionado con el nacimiento de Cristo.

Las fuentes escritas alusivas a las libreas son prácticamente inexistentes, el recurso para su recuperación no es otro que el de la oralidad cultural, es decir, manteniendo conversaciones con los Maestros y Maestras de la Tierra de avanzada edad, la mayor parte de las cuales han ido falleciendo en los últimos años<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> Sobre la librea de El Palmar no se ha publicado ningún libro. La de Buenavista del Norte es una de las tres partes que conforman la obra LORENZO PERERA, Manuel J. (1998): *Estampas Etnográficas del Noroeste de Tenerife*. Cabildo de Tenerife y Otros. La Laguna.

Como cualquier otra manifestación de la cultura tradicional – la herencia de nuestros Mayores – las dos libreas reseñadas deben continuar estando presentes entre nosotros. La alternativa es sencilla: darlas a conocer – y aprenderlas – en los centros educativos y culturales, principalmente en los dos más próximos, de ámbito local.

También debe prodigarse la relación actividad turística-cultura tradicional, siendo esencial el respeto a la tradición, el valor más honorable que puede tener un pueblo que se defina como orgulloso y mantenedor de sus valores, muchos de ellos de recorrido histórico milenario.

## THE TWO LIVERIES OF NORTHWEST TENERIFE

*“To the memory and the commitment of Cho Juanico Walón, Antonio Varista and to those who love and defend and defend the authentic tradition”.*

On 5th June 2018 the fifth and last “Encuentro de Libreas de Tenerife” was held in Tegueste. Thus, one of the most important and remembered events related to the traditional Canarian culture, the inheritance received from our parents and grandparents, came to an end. On this occasion, the five groups that were still “alive” in the Tenerife area were represented: those of El Tanque, Las Angustias (Icod de los Vinos), Tegueste, Valle de Guerra (La Laguna), El Palmar (Buenavista del Norte) and El Lugar de Buenavista del Norte. Two of them, Tegueste and Valle de Guerra, show military matters. In the remaining ones, there is a recognisable and outstanding element: the figure of the Devil. However, there were other liveries in Tenerife, as can be seen in the Doctoral Thesis read at the University of La Laguna on 1 December 2021<sup>4</sup>. But, despite the diversity and marked differences between them, there is one element that can be related: at least in the northwest of Tenerife, the word “librea” means “those who dress up to take part in the fiesta”.

Indeed, they correspond to festive manifestations. On this occasion, we are going to focus on two of them, which form part of the paper given at the VII Conference on “Intangible heritage: between tradition and contemporaneity. Expressions for cultural integration”, held in El Palmar in 2017, organised by the Department of Tourism of the Town Council of Buenavista, a contribution that we entitled “The two liveries of the northwest of Tenerife”, alluding to those of El Palmar and Buenavista del Norte. A distance of about six kilometres separates the two towns, located

---

<sup>4</sup> This was a contribution by Ricardo Marcos Fajardo Hernández, entitled *Manifestaciones festivas de carácter zoomorfo en Canarias*. An extract of this doctoral thesis was published in November 2022 by the Government of the Canary Islands and entitled *Animales fingidos en las fiestas canarias*.

respectively on the north side of the middle and lower areas of the Teno Massif.

We find expressions of traditional culture that have been modified, especially recently. This is the case, among others, of certain aspects of the livery of El Palmar, an opinion shared even by several of its old performers. This has been done for laughable reasons - "to make people laugh" - together with the widespread lack of knowledge, the main evil that plagues the conscience of the Canarian people: "what is not known can hardly be loved and defended", the basic pillar of canariedad, which consists of loving, knowing and spreading what is one's own. The fundamental value of education. It is forgotten, not valued, that tradition is the greatest asset that a people can treasure, and who is anyone to alter it, manifestations that are sometimes thousands of years old?

Our discourse will be referential and reflective. We will try to show what the two liveries were like so that respect is shown. Without forgetting that we are dealing with authentic heritage jewels of immemorial transmission. Now, let's take it one step at a time.

### **The organisation of the livery**

There was a lot of work to be done. A leading figure, a "motor", was needed. When it stopped working, the event usually disappeared. We can see common features among these people: they kept and prepared the costumes and the procession usually started from their homes. Poor people, as were most of the inhabitants of Buenavista del Norte. In the livery of El Palmar we remember Antonio González Lorenzo ("Antonio Varista", 1878-1962), a farmer and famous craftsman who emigrated to Cuba, who was helped by his wife, Mercedes Acevedo Ramos (1888-1975), "who was a tailor", who was mainly busy making shirts and trousers. And in Buenavista, Juan Waló Rivero ("Cho Juanico Walón", 1866-1950)<sup>5</sup> was a shoemaker. The work of both was helped by the collaboration of relatives and enthusiastic neighbours ("la gente de la librea"), who also participated in the different events of the fiesta (tamboreada, bullfighting...) and even in the performance of certain tasks to be carried out in the church (bell-ringer, sacristan, sorchante, cleaning the sacred precinct...).

The festivities lasted two days. On the evening of the day before, there was the livery, the bullfight, the performance of the comedy or entremés and then - in certain houses, local shops and casinos, depending on the time of year - there was dancing. The livery began at dawn, around four o'clock in the afternoon: in Buenavista, it

---

<sup>5</sup> The chronological data was provided by a worker of the Buenavista del Norte Town Council, Alejandro Florencio Hernández Martín.

initially took place for San Bartolomé (24 August) and Los Remedios (25 October), nowadays only the latter. In El Palmar, the eve of Consolación, celebrated on the third Saturday of September.

The livery, although it is called a dance - as is the case with other similar manifestations on the islands: the dance of the Virgin, the dance of the Shepherds, the dance of the Child... - is a cultural dance on the road, with three different components, each at a short distance from the other: the Devil, the dancers and the musicians.

In El Palmar the Devil is loose, having recently been joined by a companion: the she-Devil. In El Lugar de Buenavista, the most famous image is that of the Devil held by a chain by the little angel, a girl disguised as such, carrying a sword in her other hand with which she threatens the Devil every time he tries to attack her.

Behind, to the rhythm of the tajaraste, the dancers intervene, dressed for many years, both in one livery and the other, in characteristic white clothes. The shouting and the wild jumps of the dancers of El Palmar have nothing to do with reality and tradition. In El Lugar de Buenavista, three men and three women participate in double file, so that a woman dances in front of each man and vice versa. In El Palmar, in the same arrangement, six men take part, three of them dressed as men and three as women. They all have their faces covered with a tulle that the organiser of the livery lifts up with one hand and dusts their faces with talcum powder.

Behind them, dressed in their festive or going out clothes, marched the tamburulero or tamborilero, a popular musician who played the flute and the drum at the same time. It was common for a castañuelero to stand next to them, who were well remembered and renowned in this part of Tenerife.

They all paraded to the rhythm of the tajaraste, passing through the main streets of the town until they reached the square where they proceeded to symbolically burn the Devil, that is to say, the tail or string of fireworks attached to his back, on a narrow metal platform that prevents the fire from igniting the leather costume that covers the frame inside which the man who plays this role is placed. Then the dancers have stopped performing, the music speeds up and the Devil, in the square, the most central and crowded place in the village, describes circular figures, closed, in order to prevent his return and eradicate evil, symbolised by the figure of the Devil, the main threat to the life of the crops and animals, essential sources of life for the inhabitants of the Valley of El Palmar, from the summit to the ocean. The Devil, as we came to witness at the beginning of the second half of the 20th century, does not meddle among the attendees nor does he perform sophisticated dance steps. The only aim is to put an end to evil by means of the purifying fire, as can be seen in other manifestations of traditional culture, which have been in force for a long time

in different Canarian villages, including Buenavista del Norte: burial of the sardine, burning of the Judas, bonfires of San Juan. At the end of the burning of the Devil, towards the centre of the square itself, the procession forms up again and, to the sound of tajaraste music, returns to the starting point.

### **The livery, a recognised popular symbol**

Buenavista del Norte, a municipality that has rarely had more than 5,000 inhabitants, can boast two liveries. The livery of El Palmar has endured over time. That of Buenavista ceased after the outbreak of the Spanish Civil War (1936-1939), together with the death of the person who promoted it, to whom we have already referred, remembered as “Cho Juanico Walón”. Possibly it is this endurance over time that helps to understand why the symbolic value is more accentuated in the area of the livery of El Palmar, where, for many years now, there has been talk of installing a museum dedicated to the livery. Also there - at the entrance to the locality, coming from Buenavista, in a square - the monument to the livery dance of El Palmar, a sculptural work by the artist Eladio de la Cruz, was inaugurated on 24 January 2009. What we have narrated is reinforced by the following clarifying circumstance. In the year 2020, around Christmas, an allegorical medallion began to be hung on the façade of the churches of Buenavista, depicting one of the symbols of the corresponding locality. Well, in the church of El Palmar, in the foreground, the Devil of the livery is depicted, an aspect which is extremely curious, especially given the date and the reason for the celebration, related to the birth of Christ.

Written sources alluding to the livery are practically non-existent, and the only way to recover them is through cultural orality, that is to say, by holding conversations with the Maestros y Maestras de la Tierra of advanced age, most of whom have passed away in recent years<sup>6</sup>.

Like any other manifestation of traditional culture - the heritage of our Elders - the two liveries mentioned above must continue to be present among us. The alternative is simple: to make them known - and learn them - in educational and cultural centres, mainly in the two closest local ones.

The relationship between tourism and traditional culture should also be encouraged, with respect for tradition being essential, the most honourable value that a people who define themselves as proud and maintainers of their values, many of which are thousands of years old, can have.

---

<sup>6</sup> No book has been published on the livery of El Palmar. The livery from Buenavista del Norte is one of the three parts that form the work of LORENZO PERERA, Manuel J. (1998): *Estampas Etnográficas del Noroeste de Tenerife. Cabildo de Tenerife y Otros. La Laguna.*



*'La Librea de El Palmar' y 'La Librea del Lugar de Buenavista'. VII Jornadas.*







*El diablo de 'La Librea de El Palmar'. VII Jornadas.*



*El angelito de 'La Librea del Lugar de Buenavista'. VII Jornadas.*



### **Miguel Ángel López Marcos**

Arqueólogo y restaurador, especialista en musealización de yacimientos arqueológicos

*Empresa Terra-Arqueos, S.L. Madrid*

## **ARQUEOLOGÍA, ARQUITECTURA Y RESTAURACIÓN. LA NECESARIA ALIANZA EN LA MUSEALIZACIÓN DE YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS**

La musealización de yacimientos arqueológicos se ha desarrollado a lo largo de la historia. Siempre se ha despertado el interés por la huella que han dejado nuestros antepasados. Un ejemplo de ello son las estatuas colosales de Amenofis III en Luxor (más conocidos como Colosos de Memnon fechados en torno al 1400 a.C.), visitados por turistas griegos y romanos en el cambio de era, que dejaron inscripciones grabadas en las esculturas relacionadas con la leyenda que cambió el nombre del monumento.

En la actualidad, en el ámbito nacional, la Ley de Patrimonio Histórico Español de 1985 intentó aglutinar las recomendaciones internacionales que desde la UNESCO se hacían ya en la Carta de Atenas de 1964. No había experiencia de actuaciones sistemáticas ni de previsiones de cara a la multitud de situaciones específicas que podrían plantearse tras una excavación arqueológica. Después de 35 años de funcionamiento de esta Ley y de las sucesivas leyes de las diferentes comunidades autónomas, los yacimientos, en general, se resienten de una falta de unidad en los principios de actuación y no encuentran un discurso didáctico expositivo que debería primar sobre la estética o el diseño que no pocas veces asume todo el protagonismo. Desde las primeras normas en tratamientos de sitios arqueológicos hasta las últimas de la Carta de Lausana de 1990, nunca se han precisado de forma certera unas directrices concretas en las actuaciones para convertir el yacimiento en un museo al aire libre.

Como es sabido, las leyes han sido siempre

interpretables. Y especialmente en este caso, donde los artículos y/o recomendaciones se antojan difusos y extremadamente generales, se abre todo un abanico de posibilidades. Por otra parte, en ámbitos autonómicos o locales se reinterpreta la norma en función de qué Comunidad o incluso Ayuntamiento se trate.

Para colmo de ludibrio, existe otra variante a tener en cuenta, como es la diferente formación académica del que interpreta la ley, que multiplica de nuevo ese abanico de posibilidades, incluso de forma exponencial, ya se trate de un arquitecto, arqueólogo, conservador-restaurador o ninguno de estos profesionales.

La necesidad imperiosa de revisar y rehacer las recomendaciones o leyes de intervención en Patrimonio arqueológico se hace cada vez más urgente.

### **Criterios de actuación ambiguos**

Hay diversos preceptos en cada carta de recomendación que en ocasiones se reafirman, no se sabe bien si por una convicción de la efectividad de la norma, o porque se produzca un recorta y pega del artículo sobre el que se acepta como actualizado.

Desde Lausana se insiste en una serie de recomendaciones que deben subyacer en toda actuación sobre un yacimiento arqueológico. Se aboga por los equipos interdisciplinares en su artículo 8.

También en la Carta de Venecia en su artículo 4 se señala la necesidad de que en toda obra de conservación se debe asegurar su mantenimiento.

El artículo 12 es el más impreciso y sujeto a interpretación ya que en su idea de restitución que se integre con armonía en el original distinguiéndose claramente para no caer en falsificaciones.

El artículo 15 aboga por las anastilosis y la reconstrucción mínima pero reconocible siempre. Y se emplearán todos los medios para facilitar la comprensión sin desnaturalizar su significado.

Sin embargo, ya desde la Carta de Atenas en 1931 se recomendaba que en casos de tener que realizar una restauración indispensable, se respetase la obra histórica del pasado si menospreciar ninguna época.

Esta pequeña selección de recomendaciones tiene en común la falta de cumplimiento en muchas ocasiones. A veces llegan a ser tan utópicas como la tan ansiada reversibilidad de las intervenciones.

## Equipos multidisciplinares

La creación de los equipos multidisciplinares ha sido la idea, al menos en la teoría de las leyes de protección del patrimonio arqueológico en más de 35 años de actuaciones estatales, comunitarias o locales. Sin embargo, en muchas ocasiones se ha quedado en eso, en una idea. El establecimiento de los criterios de actuación en sitios arqueológicos nace en ocasiones en la administración competente a través de la creación de concursos, elaboración de pliegos de condiciones, etc. Y aquí mismo radica la utopía de un precepto difícil de cumplir.

Se puede adivinar en qué tipo de proyectos de actuación sólo hay arquitecto o hay más profesionales. Los arquitectos no actúan directamente sobre los restos. Si no que suelen proponer intervenciones indirectas. La cubrición con gravas, en lugar de pavimentos terrizos, la instalación de barandillas, pasarelas, itinerarios artificiales, cubiertas y todo tipo de obra civil, son habituales en sus propuestas. No se suelen consolidar estructuras, ni pavimentos, ni tapias, por desconocimiento. Un arquitecto no suele intervenir directamente sobre el yacimiento porque no tiene recursos o no conoce las posibilidades de actuación directa en la conservación.

Los criterios para la intervención en yacimientos arqueológicos han sido “prestados” por los criterios de las intervenciones en patrimonio arquitectónico que han elaborado los arquitectos y de ahí vienen los problemas en todas las polémicas que existen en actuaciones sobre yacimientos arqueológicos.

Las últimas arrancan con las reintegraciones (agresivas o invasivas) pero cuando salta polémica siempre termina con la conclusión de que la intervención es correcta porque sigue las recomendaciones internacionales (artículo 15 de carta de Venecia). Así ocurre en los casos del Chao de San Martín, muralla Omeya de Toledo, Alcázar de Guadalajara, Castillo de Matrera, etc.

Sería necesario ampliar el artículo con alguna precisión: Todo el material añadido debe lograr con el original un valor unitario y a la vez diferente. Es decir, visto desde cierta distancia, la reintegración debe quedar integrada al conjunto, pero desde cerca debe ser perfectamente identificable, siendo claramente discernible el añadido del original (Amitrano, 1986).

El error está en pretender llamar la atención sobre el original. Cuando la vista se va a la reintegración es cuando se ningunea el patrimonio y surge la polémica.

Se arrastran las normas creadas por arquitectos para patrimonio arquitectónico y se trasladan al patrimonio arqueológico, pero no funcionan porque debería tener sus normas específicas y creadas por arqueólogos, conservadores y restauradores.

Los arquitectos no tienen la formación específica, y su campo de conocimiento se reduce a lo arquitectónico. En ocasiones no se forman los equipos interdisciplinarios tan necesarios.

En el caso del castro del Chao de San Martín en Asturias, con dirección arquitectónica, no se interviene sobre el yacimiento, pero sí se “esconde” bajo toneladas de gravas, gaviones y acero corten que ocultan sus fases constructivas, que demuestra que al director de la intervención no le gusta lo que ve y decide cambiarlo. Se anulan más de 600 años de fases constructivas desde época prerromana.

En el castro de Castromaior, en Lugo bajo dirección arqueológica, el patrimonio no se reinterpreta ni se “esconde”, La mínima intervención recrea pocas hiladas de protección y deja la visibles todas las fases constructivas de más de 500 años desde época prerromana. Aquí no se reinterpreta el patrimonio.

### **ARCHAEOLOGY, ARCHITECTURE AND RESTORATION. THE NECESSARY ALLIANCE IN THE MUSEUMISATION OF ARCHAEOLOGICAL SITES**

The museumisation of archaeological sites has developed throughout history. There has always been an interest in the traces left by our ancestors. An example of this are the colossal statues of Amenophis III in Luxor (better known as the Colossi of Memnon dated around 1400 BC), visited by Greek and Roman tourists at the turn of the era, who left inscriptions engraved on the sculptures related to the legend that changed the name of the monument.

At present, at the national level, the Spanish Historical Heritage Act of 1985 attempted to bring together the international recommendations made by UNESCO in the Athens Charter of 1964. There was no experience of systematic action or of provisions for the multitude of specific situations that could arise after an archaeological excavation. After 35 years of operation of this Law and the successive laws of the different autonomous communities, sites in general suffer from a lack of unity in the principles of action and do not find a didactic expository discourse that should take precedence over aesthetics or design, which not infrequently assume all the protagonism. From the first regulations on the treatment of archaeological sites to the latest in the Lausanne Charter of 1990, no specific guidelines have ever been specified in the actions to convert the site into an open-air museum.

As is well known, laws have always been open to interpretation. And especially in this case, where the articles and/or recommendations seem diffuse and extremely general, a whole range of possibilities opens up. On the other hand, at regional or

local level, the law is reinterpreted depending on the region or even local council in question.

To make matters worse, there is another variant to be taken into account, which is the different academic background of the person interpreting the law, which again multiplies the range of possibilities, even exponentially, whether it is an architect, archaeologist, conservator-restorer or none of these professionals.

The urgent need to revise and rewrite the recommendations or laws on intervention in archaeological heritage is becoming more and more urgent.

### **Ambiguous criteria for action**

There are various precepts in each letter of recommendation that are sometimes reaffirmed, whether out of a conviction of the effectiveness of the norm, or because they are cut and pasted from the article that is accepted as being up to date.

Lausanne insists on a series of recommendations that should underlie any action on an archaeological site. Article 8 advocates interdisciplinary teams.

Article 4 of the Venice Charter also points out the need to ensure that any conservation work must ensure its maintenance.

Article 12 is the most vague and subject to interpretation, since its idea of restitution is that it should be harmoniously integrated into the original and clearly distinguished so as not to fall into falsifications.

Article 15 advocates anastylosis and minimal but always recognisable reconstruction. And all means should be used to facilitate understanding without distorting its meaning.

However, as early as the Charter of Athens in 1931, it was recommended that in cases where restoration was essential, the historical work of the past should be respected, without disregarding any period.

What this small selection of recommendations have in common is that they are often not complied with. Sometimes they are as utopian as the longed-for reversibility of interventions.

### **Multidisciplinary teams**

The creation of multidisciplinary teams has been the idea, at least in the theory of archaeological heritage protection laws in more than 35 years of state, community

or local actions. However, on many occasions it has remained just that, an idea. The establishment of criteria for action on archaeological sites sometimes comes from the competent administration through the creation of calls for tenders, the drawing up of specifications, etc. And herein lies the utopia of a precept that is difficult to fulfil.

It can be guessed in what kind of action projects there is only an architect or there are more professionals. Architects do not act directly on the remains. They tend to propose indirect interventions. Covering with gravel instead of earthen paving, the installation of handrails, walkways, artificial itineraries, roofs and all kinds of civil works are common in their proposals. Structures, paving and walling are not usually consolidated, due to a lack of knowledge. An architect does not usually intervene directly on the site because he does not have the resources or does not know the possibilities of direct action in conservation.

The criteria for intervention in archaeological sites have been “borrowed” from the criteria for interventions in architectural heritage that architects have developed, and this is the source of the problems in all the controversies that exist in interventions on archaeological sites.

The last ones start with the reintegrations (aggressive or invasive) but when controversy arises, it always ends with the conclusion that the intervention is correct because it follows international recommendations (article 15 of the Venice Charter). This is the case of the Chao de San Martín, the Umayyad wall of Toledo, the Alcazar of Guadalajara, Matrera Castle, etc.

It would be necessary to expand the article with some precision: All the added material must achieve a unitary and at the same time different value with the original. That is to say, seen from a certain distance, the reintegration must be integrated into the whole, but from close up it must be perfectly identifiable, the addition being clearly discernible from the original (Amitrano, 1986).

The mistake lies in trying to draw attention to the original. It is when the focus turns to reintegration that heritage is neglected and controversy arises.

The rules created by architects for architectural heritage are dragged along and transferred to archaeological heritage, but they do not work because they should have their own specific rules created by archaeologists, conservators and restorers. Architects do not have the specific training, and their field of knowledge is reduced to architecture. Sometimes the interdisciplinary teams that are so necessary are not formed.

In the case of the Chao de San Martín hillfort in Asturias, with architectural direction, there is no intervention on the site, but it is “hidden” under tons of gravel, gabions, corten steel that hide its constructive phases, which shows that the director of the intervention does not like what he sees and decides to change it. More than 600 years of construction phases from pre-Roman times are cancelled.

In the Castromaior castro, in Lugo under archaeological direction, the heritage is neither reinterpreted nor “hidden”. The minimum intervention recreates a few rows of protection and leaves visible all the constructive phases of more than 500 years since pre-Roman times. Heritage is not reinterpreted here.

#### **Referencias / References**

- Camps, C. (2005). Carta Internacional para la protección y gestión del Patrimonio Arqueológico adoptada por el Icomos en 1990.
- “Seminario: La doctrina de la Restauración a través de las Cartas Internacionales”. Valencia.
- Amitrano, R. Valiente, S. (1986). Conservación y Restauración en España. B. Anabad, XXXVI, nº3.





*Ponentes y representantes de instituciones. XII Jornadas.*





### **Nekbet Corpas Cívicos**

Investigadora Margarita Salas

*Universidad Complutense de Madrid*

## **PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO, CONFLICTO E INMIGRACIÓN. UNA REFLEXIÓN SOBRE SU GESTIÓN**

Existe una amplia literatura sobre la relación entre conflictos y patrimonio cultural. El interés se ha centrado principalmente en la relación entre el patrimonio cultural y los conflictos armados, a gran escala; en los usos de los bienes patrimoniales en las sociedades post-conflicto, así como en su relación con los estudios sobre la memoria (Carretero y Jiménez Esquinas, 2017: 193-4; Chilton y Silberman, 2010: 7). Sin embargo, recientemente se ha comenzado a hablar de la necesidad de analizar los conflictos en los que está implicado el patrimonio cultural y, por ende, el arqueológico a menor escala y desde la perspectiva de su resolución o tratamiento (p. ej. Corpas, 2020; Castillo, 2016; Sánchez-Carretero, 2012).

### **Conflictividad, tipos de conflictos en el campo del Patrimonio Cultural**

Los conflictos, al menos desde la perspectiva de los estudios para su análisis y resolución, han sido objeto de múltiples definiciones. Desde la psicología social el conflicto ha pasado de ser comprendido como una situación de incompatibilidad de objetivos entre partes, a entender que la percepción de las partes sobre esa situación puede ser clave (objetivamente puede no haber una situación de incompatibilidad) y, finalmente, la importancia de que socialmente una situación sea definida como un conflicto para hablar de este fenómeno (Moreno, 2020). En otras palabras, a veces una situación de incompatibilidad de objetivos solo es una situación de percepción de incompatibilidad o incluso una situación puede ser definida como conflictiva en un momento dado o en una sociedad concreta y no otra. A nadie se le

escapa que la destrucción del Patrimonio arqueológico en muchas ciudades era visto como algo normal hace décadas y hoy en día hay grupos que se movilizan expresamente contra ello.

En la literatura sobre Patrimonio cultural se han elaborado algunas clasificaciones sobre las causas que generan conflictos entre distintos grupos y personas (p. ej. Myers et al, 2016). Algunas de ellas reconocen específicamente las situaciones de diversidad cultural en una sociedad como causa de conflictos, por ejemplo, en los casos en los que existen comunidades tradicionales y tienen una interpretación diferente del Patrimonio arqueológico o, de forma amplia, cultural. Resulta claro que algunos conflictos pueden analizarse desde la perspectiva de las diferencias de valores y actitudes que se asocian con distintos grupos culturales. Como identificaba uno de los primeros trabajos sobre conflictos y Patrimonio cultural, varios grupos culturales pueden convivir sin que por ello se generen disputas sobre los bienes patrimoniales (Tunbridge y Ashworth, 1996). Todo ello a pesar de que el Patrimonio cultural, y por ende el arqueológico, es utilizado para crear narrativas nacionales excluyentes de otros grupos culturales. De hecho, el Patrimonio cultural es en ocasiones movilizado para destacar las diferencias y la 'Otridad' por intereses económicos o políticos (Korostelina, 2019). Por supuesto, todo esto apunta a la necesidad de analizar los conflictos tanto desde lo que dicen las partes implicadas en la disputas, como desde sus intereses materiales e inmateriales (tierras, dinero, poder, influencia, reconocimiento...), así como los principios que guían su valoración de la situación.

### **Abordar los conflictos... ¿Colaborativamente?**

Como se ha comentado, algunos textos ya han introducido la idea de usar sistemas colaborativos como la mediación o la negociación en aquellas disputas que impliquen a bienes patrimoniales. Estos distintos medios siguen dinámicas diferentes (por ejemplo, la intervención de una parte mediadora que ayuda a cada una de ellas a mejorar el diálogo) pero ambos suponen la cooperación e implicación directa de las partes para resolver su disputa (Corpas, 2020). Por supuesto, asumir que la mediación o la negociación es la solución para todas las situaciones conflictivas en las que estén implicados bienes arqueológicos es cuanto menos, inocente. Hay que reconocer la existencia de desequilibrios de poder entre las partes (una de ellas puede ser una administración, por ejemplo) o el potencial uso de estos sistemas desde una perspectiva cosmética, para evitar cambios de gran calado o cuando ya se han tomado decisiones sobre cómo resolver la situación de disputa. Dicho esto, se ha afirmado que quien media ayuda a crear un espacio donde todas las partes se hacen responsables del conflicto y de su resolución. En ese espacio de diálogo, la situación de disputa se define como compartida entre las partes implicadas, que además

pasan a ser protagonistas y responsables en la tarea de abordarlo (Suares, 1996).

Todo ello nos lleva al último aspecto de este texto, la corresponsabilidad. Así, Pérez González (2020), hablando del turismo patrimonial, observa que: “Lo realmente interesante de la corresponsabilidad es que no se ajusta exclusivamente a un contexto jurídico o a una clásica y tradicional responsabilidad administrativa; la corresponsabilidad trata de establecer una mejor comunicación entre las comunidades y la actividad turística. Las personas deben atender a sus derechos, participando en la toma de decisiones que afectan a la calidad de sus recursos y de sus modos de vida”. Se entiende que el concepto de corresponsabilidad obliga a los/as gestores/as a incluir a población local y turistas en el diseño de las estrategias de esta actividad, y a las personas a participar en las decisiones. De forma más específica hablamos de la corresponsabilidad en el campo de los conflictos. Comprender la interdependencia que existe entre las partes implicadas en un conflicto patrimonial (asociaciones civiles, personal técnico de las administraciones a varios niveles, empresas de arqueología...) ayuda a las partes a hacerse responsables de la situación conflictiva. La mediación, a través de la persona que media, puede ayudar a definir la disputa patrimonial como una de corresponsabilidad y empoderar a las distintas partes en estas situaciones conflictivas, para que busquen soluciones más satisfactorias a las disputas que les afectan.

## **Agradecimientos**

Convocatoria Plurianual para la recualificación del Sistema Universitario Español. 2021-2023. Ministerio de Universidades. Financiado con los fondos Next Generation de la Unión Europea.

## **ARCHAEOLOGICAL HERITAGE, CONFLICT AND INMIGRATION. A REFLECTION ON THEIR MANAGEMENT**

There is an extensive literature on the relationship between conflict and cultural heritage. Interest has mainly focused on the relationship between cultural heritage and large-scale armed conflicts; on the uses of heritage assets in post-conflict societies as well as their relationship with memory studies (Carretero and Jiménez Esquinas, 2017: 193-4; Chilton and Silberman, 2010: 7). Recently, however, the need to analyse conflicts involving cultural heritage, and therefore archaeological heritage, on a smaller scale and from the perspective of their resolution or treatment has begun to be discussed (e.g. Corpas, 2020; Castillo, 2016; Sánchez-Carretero, 2012).

## **Conflictivity, types of conflicts in the field of Cultural Heritage**

Conflicts, at least from the perspective of studies for their analysis and resolution, have been the subject of multiple definitions. From social psychology, conflict has gone from being understood as a situation of incompatibility of objectives between parties, to understanding that the perception of the parties about this situation can be key (objectively there may not be a situation of incompatibility) and, finally, the importance of a situation being socially defined as a conflict in order to talk about this phenomenon (Moreno, 2020). In other words, sometimes a situation of incompatibility of objectives is only a situation of perceived incompatibility or even a situation can be defined as conflictive at a given time or in a given society and not another. It is clear to no one that the destruction of archaeological heritage in many cities was seen as normal decades ago, and today there are groups that are expressly mobilising against it.

In the literature on cultural heritage, some classifications of the causes of conflict between different groups and individuals have been developed (e.g. Myers et al, 2016). Some of these specifically recognise situations of cultural diversity in a society as a cause of conflict, for example, in cases where traditional communities exist and have a different interpretation of archaeological or, more broadly, cultural heritage. It is clear that some conflicts can be analysed from the perspective of differences in values and attitudes associated with different cultural groups. As one of the earliest works on conflict and cultural heritage identified, several cultural groups can coexist without generating disputes over heritage assets (Tunbridge and Ashworth, 1996). This is despite the fact that cultural heritage, and therefore archaeological heritage, is used to create national narratives that exclude other cultural groups. Indeed, cultural heritage is sometimes mobilised to highlight differences and 'Otherness' for economic or political interests (Korostelina, 2019). Of course all this points to the need to analyse conflicts both through different lenses: what the parties involved in the dispute say, as well as from their material and immaterial interests (land, money, power, influence, recognition...), as well as the principles that guide their assessment of the situation.

### **Dealing with conflicts... Collaboratively?**

As mentioned above, some texts have already introduced the idea of using collaborative systems such as mediation or negotiation in disputes involving heritage assets. These different means follow different dynamics (e.g. the intervention of a mediating party who helps each party to improve the dialogue) but both involve the cooperation and direct involvement of the parties to resolve their dispute (Corpas, 2020). Of course, to assume that mediation or negotiation is the solution for all conflict situations involving archaeological property is naïve to say the least. The existence of power imbalances between the parties (one of them may be an

administration, for example) or the potential use of these systems from a cosmetic perspective, to avoid major changes or when decisions have already been taken on how to resolve the dispute situation, must be acknowledged. That said, it has been argued that the mediator helps to create a space where all parties take responsibility for the conflict and its resolution. In this space of dialogue, the dispute situation is defined as shared between the parties involved, who also become protagonists and responsible for the task of addressing it (Suares, 1996).

All this brings us to the last aspect of this text, co-responsibility. Pérez González (2020), speaking of heritage tourism, observes that: "What is really interesting about co-responsibility is that it does not fit exclusively into a legal context or a classic and traditional administrative responsibility; co-responsibility is about establishing better communication between communities and tourist activity. People must attend to their rights, participating in decision-making that affects the quality of their resources and their way of life". It is understood that the concept of co-responsibility obliges managers to include local people and tourists in designing strategies for this activity, and people to participate in the decisions. More specifically, we talk about co-responsibility in the field of conflict. Understanding the interdependence that exists between the parties involved in a heritage conflict (civil associations, technical staff of administrations at various levels, archaeological companies...) helps the parties to take responsibility for the conflict situation. Mediation, through the mediator, can help to define the heritage dispute as one of co-responsibility and empower the different parties in these conflict situations to seek more satisfactory solutions to the disputes that affect them.

## **Acknowledgements**

Multiannual Announcement for the requalification of the Spanish University System. 2021-2023. Ministry of Universities. Financed with Next Generation funds from the European Union.

## **Referencias / References**

- Castillo, A. 2016. Relaciones entre ciudadanía y agentes patrimoniales desde la perspectiva de la investigación académica: retos pendientes en la gestión del patrimonio cultural. *Revista PH* 90: 205-207
- Corpas. 2020. Alternativas en resolución de conflictos en patrimonio arqueológico. El caso del expolio y el tráfico ilícito internacional. *Revista d'Arqueologia de Ponent* 30: 337-48
- Chilton, E.; Silberman, N. 2010. Heritage in Conflict and Consensus: towards an international agenda for the twenty-first century. *Museum International* 62 (1-2): 6-8

- Korostelina, K. V. 2019. Understanding values of Cultural Heritage with the Framework of Social Identity Conflicts. En Avrami, E.; Macdonald, S.; Mason, R.; Myers, D. (ed.) Values in Heritage Management. Los Ángeles: Getty Conservation Institute. Disponible en: <http://www.getty.edu/publications/heritagemanagement/>
- Pérez González, E. 2020. La corresponsabilidad en el turismo. El Día 14/1/20. Disponible en: <https://www.eldia.es/opinion/2020/01/14/corresponsabilidad-turismo-22490702>.
- Sánchez-Carretero, C. 2012a. Hacia una Antropología del conflicto aplicada al patrimonio. En Santamarina Campos, B.C. (ed.) Geopolíticas patrimoniales. De culturas, naturalezas e inmaterialidades. Una mirada etnográfica. Valencia: Germania. 195-210
- Sánchez-Carretero, C.; Jiménez-Esquinas, G. 2017. Relaciones entre actores patrimoniales: gobernanza patrimonial, modelos neoliberales y procesos participativos. Revista PH 90: 190-197
- Suares, M. 1996. Mediación. Conducción de disputas, comunicación y técnicas. Barcelona: Paidós
- Tunbridge, J.E.; Ashworth, G.J. 1996. Dissonant Heritage. The Management of the Past as a Resource in Conflict. Chichester: Wiley
- Moreno Martín, F. 2020. Conflicto: definición, proceso y análisis. En Blanco Carrasco, M.; García Villaluenga, L. (dir.) La mediación. Experiencias internacionales, una visión compartida. Madrid: Editorial Reus. 21-36
- Myers, D.; Smith, S.N.; Ostergen, G. (ed.) 2016. Consensus Building, Negotiation and Conflict Resolution for Heritage Place Management. Proceedings of a Workshop Organized by the Getty Conservation Institute. Los Angeles. California 1-3 December 2009. Los Ángeles: The Getty Conservation Institute.



*Sesión de presentación en la Universidad Europea de Canarias. XI Jornadas.*



### **Néstor Verona Carballo**

Historiador y profesor de Interpretación  
del Patrimonio Geográfico

*Centro Universitario Internacional*

*IRIARTE*

## **HACIA UN MODELO DE INTERPRETACIÓN PATRIMONIAL: LAS RUTAS TEATRALIZADAS**

Nuestra cultura, a través de la historia, se convierte hoy en un recurso de gran valor patrimonial y turístico, en una manifestación del acervo colectivo para el disfrute de la ciudadanía y de los visitantes, para la puesta en valor del pasado y para las generaciones futuras. La cultura es una potente herramienta para el desarrollo de los cascos históricos, un espacio para la puesta en común de nuestra memoria, y su patrimonio, un escenario perfecto para la generación de proyectos que ahonden en la implantación de buenas prácticas en materia de dinamización patrimonial, cultural, comercial y turística en nuestras regiones. Apostar por la cultura es apostar por el desarrollo económico sostenible de los territorios, y un motivo más para la protección de los bienes patrimoniales y el aprovechamiento sostenible de sus recursos. La clave del éxito está en la capacidad interpretativa y de hacer partícipes a los asistentes de visitas guiadas por el patrimonio de la salvaguarda y protección de estos espacios y los valores que albergan.

Con acciones como la puesta en marcha de itinerarios teatralizados, se crea el hilo argumental que sirve de conductor de esta puesta en valor. Dinamización cultural y comercial, divulgación de valores de protección y salvaguarda del patrimonio histórico y artístico, ofrecer a los usuarios el acceso a espacios patrimoniales de relevancia acompañados por intérpretes en visitas teatralizadas, aprovechar el escenario que brindan los numerosos hitos de la arquitectura civil y religiosa, potenciar el conocimiento y la valoración del patrimonio de nuestras ciudades y pueblos, son metas a las que se enfrenta la gestión de los recursos patrimoniales en los cascos históricos. Vemos cómo la gestión de estas actividades



interpretativas, y de los recursos patrimoniales, se ha convertido en una de las primordiales técnicas para la dinamización y puesta en valor de espacios con alto valor histórico y etnográfico: generan riqueza en el comercio cercano y expectativas en los potenciales usuarios, claves que solo se consiguen con una buena gestión de los recursos, con la divulgación de los contenidos apropiados y con la dinamización de los espacios patrimoniales a través de proyectos concretos de puesta en valor del turismo cultural, como las rutas teatralizadas.

Uno de los ejes de la revitalización de los cascos históricos, como en el caso de la única ciudad declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO de Canarias, San Cristóbal de La Laguna, ha sido la dinamización patrimonial y de las zonas comerciales a través de acciones culturales, y en concreto, la puesta en marcha de itinerarios teatralizados con interpretación patrimonial. Y es que, en un contexto en que la vivencia, la experiencia y la calidad son cada vez más valoradas por los turistas culturales, estos buscan un valor añadido a la visita a un sitio patrimonial.

El formato de la ruta teatralizada se articula en torno a escenas de una pieza teatral en la que se desarrollan contenidos históricos vinculados con el contexto de los espacios patrimoniales y los procesos de cambio en el desarrollo de la Historia. Las escenas se desarrollan en el exterior y/o interior de espacios patrimoniales emblemáticos, y el guía/historiador contextualiza los contenidos, reforzándolos, completándolos y explicándolos con detenimiento. Las Rutas Teatralizadas se estructuran en torno a una temática, con un o varios hilos conductores o conflictos, y en un contexto y una época de la historia determinadas.

La temática, generalmente, refleja grandes temas de la Historia, tales como la esclavitud en Canarias en el Antiguo Régimen, la Ilustración en el siglo XVIII, o las relaciones comerciales Canarias-América o la Piratería en Canarias. Los conflictos, necesarios en un formato dramático, tienen que ver con el desarrollo de un guion que cuente una historia con una estructura concreta, en clave teatral: presentación de personajes, introducción de un conflicto (que puede ser basado en un hecho histórico o dramatizado a partir de datos históricos), desarrollo y desenlace. Los contextos, en este caso, reflejan un doble aspecto: el contexto histórico (recreaciones, ambiente, época), tal como el contexto fundacional de un lugar o la época de las grandes epidemias; y el contexto en el que se desarrolla la actividad (un conjunto histórico, un edificio de interés, un entorno natural), en el que se recrea una época determinada con el patrimonio como escenario.

La producción de este tipo de eventos requiere de la participación pública-privada como parte integral de las políticas de dinamización patrimonial de las instituciones, quienes gestionan, generalmente los espacios, y el apoyo al emprendimiento. La puesta en marcha de esta estrategia, el diseño y ejecución de

rutas guiadas por el patrimonio, es una eficaz herramienta para la dinamización de sitios de interés histórico, espacios patrimoniales representativos, cascos históricos o espacios naturales. Para ello, la temática y los contextos, se consensuan entre las administraciones y la empresa privada, para la puesta en valor de posibles efemérides, fiestas locales, zonas a dinamizar, etc., en las que construir un conflicto con personajes representativos de ese período o hecho histórico en concreto. La propuesta de rutas culturales y patrimoniales interpretativas en las que los contenidos históricos transversales consoliden una imagen atractiva de los destinos, una imagen diversa y heterogénea, en función del tipo de usuario, y fomenten valores tales como la conservación, divulgación y puesta en valor de estos espacios, se presenta como un modelo de gestión para cascos históricos muy beneficioso.

### **TOWARDS A MODEL OF HERITAGE INTERPRETATION: DRAMATISED TOURS**

Our culture, through history, today becomes a resource of great heritage and tourist value, a manifestation of the collective heritage for the enjoyment of citizens and visitors, for the enhancement of the past and for future generations. Culture is a powerful tool for the development of historic centres, a space for the sharing of our memory and heritage, a perfect scenario for the generation of projects that will deepen the implementation of good practices in terms of heritage, cultural, commercial and tourist revitalisation in our regions. A commitment to culture is a commitment to the sustainable economic development of the territories, and a further reason for the protection of heritage assets and the sustainable use of their resources. The key to success lies in the ability to interpret and involve those attending guided heritage tours in the safeguarding and protection of these spaces and the values they contain.

With actions such as the implementation of dramatised itineraries, the storyline is created that serves as a conductor of this enhancement. Cultural and commercial revitalisation, dissemination of the values of protection and safeguarding of historical and artistic heritage, offering users access to relevant heritage spaces accompanied by interpreters in dramatised visits, taking advantage of the setting provided by the numerous landmarks of civil and religious architecture, promoting knowledge and appreciation of the heritage of our cities and towns, are the goals facing the management of heritage resources in historic centres. We can see how the management of these interpretative activities, and of heritage resources, has become one of the main techniques for the revitalisation and enhancement of spaces with high historical and ethnographic value: they generate wealth in nearby businesses and expectations among potential users, keys that can only be achieved

with good management of resources, with the dissemination of appropriate content and with the revitalisation of heritage spaces through specific projects for the enhancement of cultural tourism, such as dramatised routes.

One of the axes of the revitalisation of historic centres, as in the case of the only UNESCO World Heritage city in the Canary Islands, San Cristóbal de La Laguna, has been the revitalisation of heritage and commercial areas through cultural actions, and specifically, the implementation of dramatised itineraries with heritage interpretation. In a context in which experience and quality are increasingly valued by cultural tourists, they are looking for added value when visiting a heritage site.

The format of the dramatised route is based on scenes from a play in which historical content related to the context of the heritage sites and the processes of change in the development of history are developed. The scenes take place outside and/or inside emblematic heritage sites, and the guide/historian contextualises the contents, reinforcing, completing and explaining them in detail. The Dramatised Routes are structured around a theme, with one or more common threads or conflicts, and in a specific context and period of history.

The theme generally reflects major historical themes, such as slavery in the Canary Islands in the Ancien Régime, the Enlightenment in the 18th century, or Canary Islands-American trade relations or Piracy in the Canary Islands. The conflicts, necessary in a dramatic format, have to do with the development of a script that tells a story with a specific structure, in a theatrical key: presentation of characters, introduction of a conflict (which can be based on a historical fact or dramatised from historical data), development and denouement. The contexts, in this case, reflect a double aspect: the historical context (recreations, environment, period), such as the foundational context of a place or the period of the great epidemics; and the context in which the activity takes place (a historical site, a building of interest, a natural environment), in which a specific period is recreated with heritage as the setting.

The production of this type of events requires public-private participation as an integral part of the heritage revitalisation policies of the institutions, which generally manage the spaces, and support for entrepreneurship. The implementation of this strategy, the design and execution of guided heritage routes, is an effective tool for the revitalisation of sites of historical interest, representative heritage spaces, historic centres or natural spaces. To this end, the themes and contexts are agreed between the administrations and private companies, in order to highlight possible anniversaries, local festivals, areas to be revitalised, etc., in which to build a conflict with characters representative of that period or specific historical event. The proposal of interpretative cultural and heritage routes in which the transversal historical contents consolidate an attractive image of the destinations, a diverse and

heterogeneous image, depending on the type of user, and promote values such as the conservation, dissemination and enhancement of these spaces, is presented as a very beneficial management model for historic centres.





*Ponentes y representantes de instituciones. X Jornadas.*





**Óscar Navajas Corral**

Profesor Contratado Doctor

Universidad de Alcalá

## MIGRANTES PATRIMONIALES. SIN EMPATÍA EL PATRIMONIO ESTÁ CONDENADO A DESAPARECER

El patrimonio es el receptáculo que permite conocer una cultura, construir identidades y reconocerse en el otro. La evolución del concepto para llegar a esta asunción social y personal ha sido lenta y no ha estado exenta de conflictos, problemáticas e involuciones. Seguramente el siglo XX y las décadas que llevamos de la nueva centuria hayan producido algunos de los cambios más sustanciales al concepto de patrimonio, fundamentalmente, tras la Segunda Guerra Mundial; esto, sin desmerecer, por supuesto, los «logros» que en este campo se produjeron en épocas pretéritas. Sin embargo, nos referimos a la segunda mitad de la pasada centuria porque desde los años ochenta con la denominada *postmodernidad* o *hipermodernidad* han ido cambiando nuestras relaciones con el pasado, lo que ha afectado a nuestra forma de concebir el patrimonio y de conectar con él. Los rasgos más característicos de la sociedad actual es que nos encontramos en una *sociedad líquida* (Bauman, 2006), regida por el impero de las modas (Lipovetsky, 2014), así como por la fugacidad y la lógica de una inexistencia en el futuro; rasgos que, por otro lado, han potenciado la obsesión por el pasado y, más aún, por la memorialización.

En este panorama, que no parece traer buenos augurios, es posible que una de las conquistas más relevantes haya sido que la decisión de convertir la cultura en patrimonio ya no esté únicamente en manos de una élite de intelectuales o técnicos, o de las instituciones, sino que la responsabilidad ahora recae también en la colectividad, es decir, en la sociedad civil. De aquí que el patrimonio se comprenda en nuestros tiempos como una construcción política y social (Prats, 2004), pero al

mismo tiempo como un espacio de conflicto (Rosas, 1999; Sánchez-Carretero, 2012), lo que no debe confundirse con que el patrimonio sea el conflicto –o conflictivo–. Lo social, lo político y lo conflictivo repercuten directamente en la toma de decisiones sobre el patrimonio y, por ende, en la cimentación de identidades. Por supuesto, el patrimonio es, además, un elemento pedagógico, de ocio y donde se genera un valor de mercado. Ante este maremágnum, el debate –eterno– continúa girando en torno a contestar cuestiones como: ¿Qué se conserva o se está conservando y qué se destruye? ¿Quién o quiénes deciden qué se pone en valor? ¿Quiénes deben ser los agentes encargados de intervenir en su accionamiento? Y, sobre todo, ¿cuáles son las estrategias para su puesta en valor?

Las respuestas a estas preguntas han sido múltiples, pero pocas veces han conseguido un consenso a largo plazo; algo que no es negativo, ni mucho menos, puesto que ha permitido que se hayan ido acumulando diversas dimensiones (social, política, económica, pedagógica, etc.) que son las que caracterizan nuestro concepto de patrimonio y, al mismo tiempo, hayan ido transformando su sentido hasta la actualidad. La cara menos amable de esta evolución y de la construcción de un concepto crucial en las sociedades contemporáneas es que cada vez es más complicado hablar de patrimonio. El vocablo latino ha pasado por un progreso que lo ha llevado de lo histórico y artístico a lo antropológico, de lo privativo a lo social, de lo global a lo local, del objeto (material) al sujeto (memoria – inmaterial), y de patrimonializar los bienes de unas élites a patrimonializar cualquier cosa que nos rodea. En la actualidad, ya apenas hablamos de patrimonio, sino que hablamos de «máquina patrimonial» (Alonso, 2013), para referirnos a ese proceso industrial de consumo de bienes dentro de los sectores del ocio; hablamos de «patrimonio autorizado» (Smith, 2006) y del «lado perverso del patrimonio» (Kulemeyer, 2017), para aludir a las controversias de los relatos que se narran de los bienes y espacios patrimoniales; hablamos de «patrimonio incómodo» (.....), para aquellos bienes que suscitan aspectos negativos como dolor, pena, muerte, controversias en lo políticamente correcto, en lo ética y moralmente aceptado, etc.; o hablamos de «patrimoniología» (Šola, 2012), en un intento de poseer una «Ciencia» del patrimonio, pues si todo es patrimonializable y musealizable, su importancia es tal que debería tener una disciplina que sustentase teórica, metodológica y científicamente sus acciones. Si los museos tienen la museología, por qué el patrimonio no iba a tener una patrimoniología.

Estas reflexiones en realidad no están destinadas a profundizar en el concepto de patrimonio, sino en el uso que hacemos de los bienes. Si algo nos ha demostrado la historiografía del patrimonio, la de la museología, o la del resto de disciplinas humanísticas, es que la producción cultural del ser humano no tiene una cara positiva y otra negativa. Por supuesto, existen espacios y bienes patrimoniales que

soportan una «carga» traumática *per se*, por ejemplo: *Auschwitz*, como paradigma de campo de concentración y exterminio; el *Centro Abu Jihad*, que visibiliza las cárceles y centros de detención israelíes; el *Museo de las Víctimas del Genocidio*, en Lituania; el Constitution Hill, en Johannesburgo; el *Museo Memorial de la Resistencia Dominicana*; el *Museo Memoria y Tolerancia*, en Ciudad de México; el *Museu Memorial de l'Exili*, en Cataluña; la *Comuna 8*, en Medellín; o el *Parque por la Paz de Villa Grimaldi*, en Chile. Sin embargo, en realidad cualquier bien patrimonial posee un «lado oscuro». Si recordamos la historia de los museos, estos se han construido por medio del pillaje, el botín de guerra, el expolio y los relatos ucrónicos y jerárquicos desde los poderes gubernamentales o una serie de élites de (Deloche, 2010; Šola, 2012).

En el conocimiento del pasado por medio del legado patrimonial entran en juego elementos más allá de los aspectos históricos o técnicos de la conservación de esos vestigios. La perspectiva histórica, las experiencias y vivencias y la capacidad de abstracción (Uzzell y Ballantyne, 2007: 503-509) son cruciales para construir narrativas que lleven a comprender e identificarnos que ese pasado, sobre todo, si queremos que tenga una repercusión y una reflexión crítica hacia el futuro.

Desde esta perspectiva, el patrimonio es dimensión humana y dimensión espacial<sup>1</sup>. En cuanto a la primera, el paso del objeto al sujeto que se produjo en los campos de conocimiento del patrimonio en los años sesenta y setenta suponía que el ser humano (como creador de cultura o espectador de ella) se acerca al patrimonio como individuo, como cuerpo. El cuerpo es la entidad física, subjetiva y sensorial con la que construimos la narración que emana de un bien patrimonial cuando lo visitamos. Es la que almacena la evolución biológica, la memoria individual y colectiva, así como las sensoriales y cognitivas. Esto hace que el bien al que nos aproximamos o con el que nos identificamos se traduzca en variables como: género, ideología, roles sociales, jerarquías, dolor, daño, maltrato, belleza, comportamiento, amigos, familia, modos de vestir, lenguaje, normas de comportamiento, liturgias, colonialismo, nostalgia, aprendizaje, deleite, etc. En conclusión, pensar en el tema del cuerpo es tratarlo como un vehículo de comunicación.

En cuanto a la segunda dimensión, la espacial; el territorio, como el cuerpo, posee varias densidades, una es la física (geográfica, geológica, etc.) y la otra es la que se interrelaciona con el ser humano. Las manifestaciones patrimoniales modifican el paisaje, lo que nos lleva a entender el territorio desde una perspectiva atemporal

---

<sup>1</sup> Es recomendable para una visión sobre la dimensión individual y territorial las publicaciones del Centro Nacional de Memoria Histórica de Colombia y del Museo Nacional de la memoria de Bogotá. Una de las más recientes es *Museo Nacional de la Memoria: un lugar para el encuentro. Lineamientos conceptuales y guión museológico* (2017).



y anacrónica, lo que quiere decir que debe ser comprendido como una realidad cambiante, modificada constantemente, que conjuga en un mismo momento pasado, presente y futuro, y que es construida por la acción social, cultural y política de los que lo habitaron y de quienes lo interpretan en la contemporaneidad (Navajas y González, 2019).

Las construcciones de las imágenes del pasado que se realizan desde el presente siempre están expuestas a posibles decisiones partidistas y/o interesadas. Por ello, debemos ser conscientes de que patrimonializar y musealizar la historia por medio de su cultura material e inmaterial significa compartir socialmente una memoria, instituyendo un discurso y una imagen simbólica de ella. La responsabilidad para llevar a cabo este tipo de acciones es muy alta. Convertir, además, los vestigios en un producto de ocio o turístico no debería caer en la patrimoniología, ni en la «disneyficación».

Por poner un ejemplo, Auschwitz se ha convertido actualmente en un lugar de peregrinaje y en un lugar de turismo de masas. No olvidemos que los nazis destruyeron las cámaras de gas y crematorios para borrar pruebas al final de la guerra. Su reconstrucción para muchos autores supuso la creación un «Auschwitz mítico», un «Auschwitz para turistas». En la museografía se ha perdido la cultura crítica, la autocrítica y el análisis, dejando el horror del holocausto como un reclamo para visitantes. Esto lo podemos llevar a otros escenarios que pretenden ser o se consideran patrimoniales y que motivan la visita de los turistas. Nos referimos a los tours guiados por las favelas brasileñas más peligrosas<sup>2</sup>, la visita a barrios pobres, como el Taj Mahal, lo que se ha considerado una nueva tendencia turística, el *poorism*<sup>3</sup>; o los propios escenarios donde la pandemia del Covid-19 ha hecho estragos<sup>4</sup>.

La realidad moral y ética de la puesta en valor de espacios y bienes patrimoniales se encuentra en la oportunidad de dialogar con él de forma directa. Hemos confundido que quizás la importancia no era la puesta en valor del bien patrimonio como recurso o como producto, o como recuperación del pasado, sino que nos ayude a romper las barreras que nos impiden a diferentes grupos o personas escuchar y comprender la otredad.

---

2 Véase: Turismo de muerte en Brasil: [https://www.elespanol.com/mundo/america/20171024/256725308\\_0.html](https://www.elespanol.com/mundo/america/20171024/256725308_0.html) [Consultado: 12/07/2022].

3 Véase: Ir a ver pobre: <https://www.elperiodicoextremadura.com/opinion/2019/08/28/ver-pobres-43988380.html> [Consultado: 12/07/2022].

4 Véase: Wuhan, ¿la nueva meca del «turismo oscuro»? : <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/wuhan-la-nueva-meca-del-turismo-oscuro-nid2433063/> [Consultado: 12/07/2022].

En otras palabras, la dimensión humana y territorial, la responsabilidad social –y de la sociedad– sobre el patrimonio, y la comprensión efectiva y afectiva del pasado necesita de empatía. La empatía es la que permite generar una perspectiva histórica y posibilita construir un pensamiento histórico crítico. El ser humano es un migrante patrimonial. Investigamos, coleccionamos y visitamos elementos de un pasado en el que no estuvimos, y si fuimos testigos, se ha convertido en una imagen de la memoria individual y colectiva que continuará en tránsito a lo largo de nuestras vidas. Reconocer esto supone reconocer múltiples visiones, voces, relatos, interpretaciones y silencios de un pasado que debería ser útil para el presente y el futuro. La empatía, por tanto, se vuelve una de las habilidades esenciales para una comprensión global del patrimonio y del pasado (Carril, 2019: 32), es la forma de crear una verdadera conciencia histórica.

Hugues de Varine, en los años setenta, dijo en un momento crucial de la crisis de los museos del siglo XX que si estas instituciones seguían por el mismo camino estaban condenados a desaparecer. El patrimonio, si continúa por los derroteros de la escenificación patrimoniológica y de bulimia memorializadora está condenado a desaparecer, al menos como concepto y elemento para la construcción de las sociedades del mañana.

### **PATRIMONIAL MIGRANTS. WITHOUT EMPATHY, HERITAGE IS SENTENCED TO DISAPPEAR**

Heritage is the receptacle that allows us to know a culture, build identities and recognise ourselves in the other. The evolution of the concept to reach this social and personal assumption has been slow and has not been free of conflicts, problems and involutions. The twentieth century and the decades of the new century have probably produced some of the most substantial changes to the concept of heritage, especially after the Second World War, without detracting, of course, from the “achievements” in this field that took place in earlier times. However, we refer to the second half of the last century because since the 1980s, with the so-called postmodernity or hypermodernity, our relations with the past have been changing, which has affected our way of conceiving heritage and connecting with it. The most characteristic features of today’s society are that we find ourselves in a liquid society (Bauman, 2006), governed by the rule of fashions (Lipovetsky, 2014), as well as by transience and the logic of a non-existence in the future; features that, on the other hand, have boosted the obsession with the past and, even more so, with memorialisation.

In this panorama, which does not seem to bode well, it is possible that one of the most

relevant achievements has been that the decision to turn culture into heritage is no longer solely in the hands of an elite of intellectuals or technicians, or of institutions, but the responsibility now also falls on the collective, that is, on civil society. Hence, heritage is understood in our times as a political and social construction (Prats, 2004), but at the same time as a space of conflict (Rosas, 1999; Sánchez-Carretero, 2012), which should not be confused with heritage being conflict - or conflictive. The social, the political and the conflictive have a direct impact on decision-making about heritage and, therefore, on the foundation of identities. Of course, heritage is also an element of education, leisure and where a market value is generated. In the face of this maelstrom, the - eternal - debate continues to revolve around answering questions such as: What is conserved or being conserved and what is being destroyed? Who decides what is valued? Who should be the responsible agents for intervening in its management? And, above all, what are the strategies for their enhancement?

The answers to these questions have been many, but they have rarely achieved a long-term consensus; something that is not negative, far from it, since it has allowed the accumulation of various dimensions (social, political, economic, pedagogical, etc.) that characterise our concept of heritage and, at the same time, have been transforming its meaning up to the present day. The less pleasant side of this evolution and of the construction of a crucial concept in contemporary societies is that it is becoming more and more complicated to talk about heritage. The Latin word has progressed from the historical and artistic to the anthropological, from the private to the social, from the global to the local, from the object (material) to the subject (memory - immaterial), and from patrimonialising the property of a few elites to patrimonialising anything that surrounds us. Nowadays we hardly talk about heritage any more, but we talk about the “heritage machine” (Alonso, 2013), to refer to the industrial process of consumption of goods within the leisure sectors; we talk about “authorised heritage” (Smith, 2006) and the “perverse side of heritage” (Kulemeyer, 2017), to allude to the controversies of the narratives that are told about heritage assets and spaces; we talk about “uncomfortable heritage” (...), for those assets that arouse negative aspects such as pain, sorrow, death, controversies in political correctness, in what is ethically and morally accepted, etc.; or we speak of “patrimoniology” (Šola, 2012), in an attempt to possess a “Science” of heritage, because if everything is heritage and can be museumised, its importance is such that it should have a discipline that theoretically, methodologically and scientifically sustains its actions. If museums have museology, why shouldn't heritage have patrimoniology?

These reflections are not really intended to delve deeper into the concept of heritage, but rather into the use we make of the goods. If the historiography of heritage,

museology and other humanistic disciplines has shown us anything, it is that the cultural production of human beings does not have a positive and a negative side. Of course, there are spaces and heritage assets that bear a traumatic 'burden' per se, for example: Auschwitz, as a paradigm of concentration and extermination camp; the Abu Jihad Centre, which makes visible Israeli prisons and detention centres; the Museum of the Victims of Genocide, in Lithuania; Constitution Hill, in Johannesburg; the Memorial Museum of the Dominican Resistance; the Museum of Memory and Tolerance, in Mexico City; the Museu Memorial de l'Exili, in Catalonia; the Comuna 8, in Medellín; or the Villa Grimaldi Peace Park, in Chile. However, in reality, any heritage asset has a "dark side". If we recall the history of museums, they have been built through looting, spoils of war, plunder and uchronic and hierarchical narratives from governmental powers or a series of elites (Deloche, 2010; Šola, 2012).

In the knowledge of the past through the heritage legacy, elements beyond the historical or technical aspects of the preservation of these vestiges come into play. The historical perspective, experiences and the capacity for abstraction (Uzzell and Ballantyne, 2007: 503-509) are crucial to constructing narratives that lead to understanding and identifying with that past, especially if we want it to have an impact and a critical reflection towards the future.

From this perspective, heritage is both a human dimension and a spatial dimension<sup>5</sup>. As for the former, the shift from object to subject that took place in the fields of heritage knowledge in the 1960s and 1970s meant that the human being (as a creator of culture or a spectator of it) approaches heritage as an individual, as a body. The body is the physical, subjective and sensory entity with which we construct the narrative that emanates from a heritage property when we visit it. It is the one that stores biological evolution, individual and collective memory, as well as sensory and cognitive memories. This means that the property we approach or identify with is translated into variables such as: gender, ideology, social roles, hierarchies, pain, harm, mistreatment, beauty, behaviour, friends, family, modes of dress, language, norms of behaviour, liturgies, colonialism, nostalgia, learning, delight, and so on. In conclusion, to think about the body is to treat it as a vehicle of communication.

As for the second dimension, the spatial dimension; the territory, like the body, has several densities, one is physical (geographical, geological, etc.) and the other is that which is interrelated with the human being. Heritage manifestations modify the landscape, which leads us to understand the territory from a timeless and

---

<sup>5</sup> For an overview of the individual and territorial dimension, we recommend the publications of el Centro Nacional de Memoria Histórica de Colombia and el Museo Nacional de la Memoria in Bogotá. One of the most recent is the one of el Museo Nacional de la Memoria: un lugar para el encuentro. Lineamientos conceptuales y guion museológico (2017).

anachronistic perspective, which means that it must be understood as a changing reality, constantly modified, which combines past, present and future at the same time, and which is constructed by the social, cultural and political action of those who inhabited it and those who interpret it in the contemporary world (Navajas and González, 2019).

The constructions of the images of the past that are made from the present are always exposed to possible partisan and/or self-interested decisions. For this reason, we must be aware that to patrimonialise and musealise history through its material and immaterial culture means socially sharing a memory, instituting a discourse and a symbolic image of it. The responsibility to carry out this type of action is very high. Moreover, turning the remains into a leisure or tourist product should not fall into patrimoniology, nor into “disneyfication”.

For example, Auschwitz has now become a place of pilgrimage and a place of mass tourism. Let us not forget that the Nazis destroyed the gas chambers and crematoria to erase evidence at the end of the war. Their reconstruction for many authors meant the creation of a “mythical Auschwitz”, an “Auschwitz for tourists”. In museography, critical culture, self-criticism and analysis have been lost, leaving the horror of the Holocaust as a lure for visitors. We can take this to other scenarios that claim to be or are considered to be heritage sites and that motivate tourists to visit them. We refer to the guided tours through the most dangerous Brazilian favelas<sup>6</sup>, the visit to poor neighbourhoods, such as the Taj Mahal, what has been considered a new tourist trend, poorism<sup>7</sup>; or the very scenarios where the Covid-19 pandemic has wreaked havoc<sup>8</sup>.

The moral and ethical reality of the enhancement of heritage spaces and assets lies in the opportunity to dialogue with it directly. We have mistaken that perhaps the importance was not the enhancement of the heritage asset as a resource or as a product, or as a recovery of the past, but rather that it helps us to break down the barriers that prevent different groups or people from listening to and understanding otherness. In other words, the human and territorial dimension, the social - and societal - responsibility for heritage, and the effective and affective understanding of the past requires empathy. It is empathy that enables the generation of a

---

6 See: Turismo de muerte en Brasil: [https://www.elespanol.com/mundo/americas/20171024/256725308\\_0.html](https://www.elespanol.com/mundo/americas/20171024/256725308_0.html) [Accessed: 12/07/2022].

7 See: Ir a ver pobre: <https://www.elperiodicoextremadura.com/opinion/2019/08/28/ver-pobres-43988380.html> [Accessed: 12/07/2022].

8 See: Wuhan, ¿la nueva meca del «turismo oscuro»? : <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/wuhan-la-nueva-meca-del-turismo-oscuro-nid2433063/> [Accessed: 12/07/2022].

historical perspective and makes it possible to construct critical historical thinking. Human beings are heritage migrants. We research, collect and visit elements of a past in which we were not there, and if we witnessed it, it has become an image of individual and collective memory that will continue in transit throughout our lives. Acknowledging this means recognising multiple visions, voices, narratives, interpretations and silences of a past that should be useful for the present and the future. Empathy, therefore, becomes one of the essential skills for a global understanding of heritage and the past (Carril, 2019: 32), it is the way to create a true historical consciousness.

Hugues de Varine, in the 1970s, said at a crucial moment of the twentieth century museum crisis that if these institutions continued along the same path they were doomed to disappear. Heritage, if it continues along the path of patrimoniological staging and memorialising bulimia, is doomed to disappear, at least as a concept and an element for the construction of tomorrow's societies.

#### **Referencias / References**

- Alonso González, Pablo (2013). *The Heritage Machine: A Heritage Ethnography in Maragatería (Spain)*. Tesis doctoral: Universidad de León.
- Bauman, Zygmunt (2006). *Vida líquida*. Barcelona: Austral.
- Carril Merino, María Teresa (2019). *Empatía y perspectiva histórica. Un estudio con profesores de educación primaria en formación*. Tesis doctoral defendida en la Universidad de Valladolid.
- Deloche, Bernard (2010). *Mythologie du Musée. De l'uchronie à l'utopie*. Paris: Le Cavalier bleu.
- Kulemeyer, Jorge Alberto. (2017). Cambios en el concepto de patrimonio de la mano de las actuales modalidades de los procesos de patrimonialización. En Kulemeyer, Jorge Alberto; y Salomão de Campos, Yussef Daibert (comps.). *El lado perverso del patrimonio cultural*. Cuadernos CICNA, nº 7, San Salvador de Jujuy – Provincia de Jujuy – Argentina: Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy, pp. 25-37.
- Lipovetsky, Gilles (2014). *Los tiempos hipermodernos*. Barcelona: Anagrama, Colección Compactos.
- Navajas Corral, Óscar; y González Fraile, Julián. (2019). Interpretación y comunicación del patrimonio de la guerra civil española. Herramientas y metodologías para aplicar en la Comunidad de Madrid. En García Valero, M. Á.; Baquedano Beltrán, Isabel; y Pastor Muñoz, F. J. (coord.). *Plan regional de fortificaciones de la guerra civil (1936-1939) de la Comunidad de Madrid*. Madrid: Dirección General de Patrimonio de la Comunidad de Madrid, pp. 139-174.
- Prats, Llorenç (2004). *Antropología y Patrimonio*. Barcelona: Ariel.

- Rosas Mantecón, Ana (1999). La participación social en las nuevas políticas para el Patrimonio Cultural. En Patrimonio etnológico. Nuevas perspectivas de estudio. Granada: Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, Consejería de Cultura. Junta de Andalucía y Comares, pp. 34-51.
- Sánchez-Carretero, Cristina (2012). Hacia una antropología del conflicto aplicada al patrimonio. En Santamarina Campos, B. (ed.). Geopolíticas patrimoniales. De culturas, naturalezas e inmaterialidades. Una mirada etnográfica. Valencia: Germania, 2012, pp. 195-210
- Smith, Laurajane (2006). Uses of Heritage. London: Routledge.
- Sola, T. (2012). La eternidad ya no vive aquí. Un glosario de pecados museísticos. Girona: ICRPC Llibres.



*Sesión de preguntas y debate. VIII Jornadas.*





### **Paloma García Díaz**

Directora de los Museos Arqueológicos de Gijón

*Fundación Municipal de Cultura,  
Educación y Universidad Popular  
Ayuntamiento de Gijón*

## **LOS MUSEOS ARQUEOLÓGICOS DE GIJÓN. EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO COMO RECURSO CULTURAL Y TURÍSTICO**

Desde 1982 el Ayuntamiento de Gijón/Xixón ha patrocinado una serie de proyectos de investigación arqueológica, con el fin de recuperar y difundir la historia más antigua de su concejo. Los resultados de estas investigaciones se conservan y dirigen al público a través de tres museos de sitio creados desde 1995 (El Parque Arqueológico-Natural de la Campa Torres, el Museo de las Termas Romanas de Campo Valdés y el Museo de la Villa Romana de Veranes). Junto a otros restos arqueológicos dispersos por el entramado urbano y el territorio rural -como son la muralla romana o la necrópolis tumular del Monte Deva-, conforman los Museos Arqueológicos de Gijón.

### **LOS MUSEOS**

El **Parque Arqueológico-Natural de la Campa Torres**, está situado en el cabo Torres, a siete kilómetros del centro de Gijón y al este de su bahía.

En este museo de sitio se emplaza el castro más extenso de toda la costa de los astures. Su origen se sitúa en torno a los siglos VI-V a.C. A partir del siglo II d.C., se inicia un paulatino trasvase de población hacia el nuevo núcleo romano que se crea en el barrio de Cimavilla a finales del siglo I d.C., lo que provoca su desaparición.

Tras los resultados de las primeras campañas de intervención arqueológica de los años 80 del siglo XX, los vestigios del castro, declarados en 1994 Bien de Interés Cultural (BIC), impulsan la idea de diseñar un Parque Arqueológico como lugar de esparcimiento y cultura. En él se desarrollan diversas actividades vinculadas al conocimiento y disfrute del patrimonio arqueológico del cabo Torres.



Las instalaciones del parque se componen de tres edificios principales: recepción, museo y faro. El primero, a la entrada del yacimiento, sirve para la acogida de los visitantes y presenta una exposición sobre la arqueología del concejo.

El museo aprovecha un antiguo emplazamiento de artillería de costa. Cuenta con sala de exposiciones temporales, talleres, salón de actos y exposición permanente, en la que se hace un recorrido por la historia del poblado desde sus orígenes hasta la época romana.

El recorrido finaliza en el faro, construido en 1923, donde se puede visitar una exposición permanente sobre la historia del edificio, del cabo Torres y de su fondeadero. En el piso superior se encuentra la *Biblioteca y Centro de Documentación Manuel Fernández-Miranda*.

Además, el parque cuenta con un itinerario arqueológico, un observatorio de aves y un mirador con vistas sobre puerto de El Musel y Gijón.

En el **Museo de Termas Romanas de Campo Valdés**, ubicado en el centro de la ciudad, se presenta el nuevo centro romano a través de los elementos más representativos que han llegado hasta nosotros: termas y muralla. Durante la época romana, las termas formaron parte de la dotación cívica de este asentamiento. Su excelente fondeadero natural, hizo de Gijón uno de los puertos romanos más destacados en la ruta marítima del mar Cantábrico desde el periodo flavio.

En este equipamiento, se pueden visitar los restos arqueológicos de unas termas, de una forma contextualizada y comprensible. Por ello, la visita al yacimiento está precedida de información sobre el significado de las termas en el mundo romano y del funcionamiento e historia de las termas públicas de Gijón.

Por último, el **Museo de la Villa Romana de Veranes**, situado en las proximidades de la antigua ruta romana que comunicaba estos territorios con su capital *Asturica Augusta* (Astorga), ilustra la evolución histórica del territorio en época romana y su transformación en la Edad Media.

La sala de exposiciones del museo está concebida al modo de las grandes aulas basilicales tardoantiguas e incorpora elementos que sugieren ambientes romanos como el *impluvium*. La visita a los restos arqueológicos de la villa se realiza a través de un sendero con diferentes puntos de observación que nos aproximan a la configuración arquitectónica de sus distintas estancias.

## LA DIFUSIÓN

Los Museos Arqueológicos de Gijón cuentan con un programa específico de actividades anuales que abarca la difusión científica, didáctica y turística que hacen del patrimonio arqueológico un recurso cultural y turístico.

Se trata de un programa de actividades polifacético y transversal que intenta abarcar al mayor número posible de públicos: infantil, adulto, familiar, turístico, profesional, técnico, universitario, etc., con la intención de impulsar el disfrute del patrimonio arqueológico de la ciudad, y la reflexión sobre su futuro y su salvaguarda.

Para ello se organizan, exposiciones, talleres, itinerarios arqueológicos especializados, visitas guiadas, jornadas de recreación histórica, teatro, ciclos de conferencias, congresos, cursos especializados, etc.

Además, estos museos participan en programas europeos y en redes de cooperación, en donde se busca que el patrimonio arqueológico trascienda el ámbito local y abra sus puertas a proyectos de cooperación, siendo la arqueología un factor de integración social y desarrollo económico. En estos momentos, los Museos Arqueológicos de Gijón pertenecen a la *Red de Cooperación de las Villas Romanas de Hispania* y a la *Red de Cooperación de Ciudades Romanas del Atlántico: Roma Atlantiaca*. También asesoran a la *Red de Cooperación Europea 'Iter Romanum'*.

La conjunción de arqueología y turismo se dinamiza a través de la marca *Gijón Romano* creada en 2019. Su finalidad es mantener vivo el interés por el patrimonio arqueológico como un modo de disfrutar del tiempo libre y de un turismo cultural de calidad, contribuyendo a combatir la desestacionalización y aumentando la oferta turística. En este sentido la colaboración con *Visita Gijón* (área de Turismo de Gijón) en la promoción del Gijón romano con diferentes iniciativas, ha hecho posible que los recursos arqueológicos de la ciudad estén presentes con éxito en su oferta turística. Así la arqueología de Gijón es una innegable referencia cultural y turística de este municipio.

### THE ARCHAEOLOGICAL MUSEUMS OF GIJÓN.

#### THE ARCHAEOLOGICAL HERITAGE AS A CULTURAL AND TOURISM RESOURCE

Since 1982, Gijón/Xixón City Council has sponsored a series of archaeological research projects, with the aim of recovering and disseminating the earliest history of its council. The results of this research are preserved and made available to the

public through three site museums created since 1995 (The Archaeological-Natural Park of Campa Torres, the Museum of the Roman Baths of Campo Valdés and the Museum of the Roman Villa of Veranes). Together with other archaeological remains scattered throughout the urban and rural areas -such as the Roman wall or the tomb necropolis of Monte Deva-, they make up the Archaeological Museums of Gijón.

## THE MUSEUMS

**The Campa Torres Archaeological-Natural Park** is located at Cape Torres, seven kilometres from the centre of Gijón and to the east of its bay.

In this site museum is located the most extensive hillfort of all the Asturian coast. It dates back to around the 6th-5th centuries BC. From the 2nd century AD onwards, a gradual transfer of the population to the new Roman settlement in the Cimadevilla district began at the end of the 1st century AD, which led to its disappearance.

After the results of the first archaeological intervention campaigns in the 1980s, the remains of the hillfort, declared an Asset of Cultural Interest (BIC) in 1994, gave rise to the idea of designing an Archaeological Park as a place for leisure and culture. Various activities related to the knowledge and enjoyment of the archaeological heritage of Cape Torres are carried out there.

The park's facilities consist of three main buildings: reception, museum and lighthouse. The first, at the entrance to the site, serves to welcome visitors and displays an exhibition on the archaeology of the council.

The museum makes use of an old coastal artillery site. It has a temporary exhibition hall, workshops, an assembly hall and a permanent exhibition, which traces the history of the settlement from its origins to Roman times.

The tour ends at the lighthouse, built in 1923, where you can visit a permanent exhibition on the history of the building, Cape Torres and its anchorage. On the upper floor is the Manuel Fernández-Miranda Library and Documentation Centre.

The park also has an archaeological itinerary, a bird observatory and a viewpoint with views over the port of El Musel and Gijón.

**The Campo Valdés Roman Baths Museum**, located in the centre of the city, presents the new Roman centre through the most representative elements that have come down to us: the baths and the walls. In Roman times, the baths formed part of the civic endowment of this settlement. Its excellent natural anchorage made Gijón one of the most important Roman ports on the Cantabrian sea route from the Flavian period.

The archaeological remains of the baths can be visited here in a contextualised and comprehensible way. Thus, the visit to the site is preceded by information on the significance of the baths in the Roman world and the functioning and history of the public baths in Gijón.

Finally, **the Museum of the Roman Villa of Veranes**, located next to the ancient Roman route that linked these territories with the capital *Asturica Augusta* (Astorga), illustrates the historical evolution of the territory in Roman times and its transformation in the Middle Ages.

The museum's exhibition hall is designed in the style of the great late-antique basilica halls and incorporates elements that suggest Roman environments such as the *impluvium*. The visit to the archaeological remains of the villa is done through a route with different observation points that bring us closer to the architectural configuration of its different rooms.

## **DISSEMINATION**

The Gijón Archaeological Museums have a specific programme of annual activities that covers scientific, educational and tourist information, making archaeological heritage a cultural and tourist resource.

It is a multifaceted and transversal programme of activities that aims to cover the widest possible range of audiences: children, adults, families, tourists, professionals, technicians, university students, etc., with the intention of promoting the enjoyment of the city's archaeological heritage and reflection on its future and its safeguarding.

To this end, exhibitions, workshops, specialised archaeological itineraries, guided tours, historical re-enactment days, theatre, conference cycles, congresses, specialised courses, etc. are organised.

In addition, these museums participate in European programmes and cooperation networks, where the aim is for archaeological heritage to transcend the local sphere and open its doors to cooperation projects, archaeology being a factor of social integration and economic development. At present, the Archaeological Museums of Gijón belong to the Cooperation Network of the Roman Villas of Hispania and to the Cooperation Network of Roman Cities of the Atlantic: *Roma Atlantica*. They also advise the European Cooperation Network 'Iter Romanum'.

The combination of archaeology and tourism is boosted through the *Gijón romano* brand created in 2019. Its aim is to keep alive the interest in archaeological heritage as a way to enjoy leisure time and quality cultural tourism, contributing to combat

seasonal adjustment and increasing the tourist offer. In this sense, the collaboration with Visita Gijón (Gijón Tourism Department) in the promotion of Gijón romano with different initiatives, has made it possible for the archaeological resources of the city to be successfully present in its tourist offer. Thus, the archaeology of Gijón is an undeniable cultural and tourist reference of this municipality.

#### Referencias / References

FERNANDEZ OCHOA, C. (2003); *El lenguaje de las piedras. La recuperación del patrimonio arqueológico de Gijón*, Ayuntamiento de Gijón, Gijón.

ERNANDEZ OCHOA, C. y GARCÍA DÍAZ, P. (2021): "La investigación básica, la gestión y la preservación de los restos arqueológicos. Balance de tres décadas de arqueología en Gijón", *Complutum*, 32(2), p 325-345, Madrid.



*'Las aventuras de Arminda'. Museo y Parque Arqueológico de Cueva Pintada. XII Jornadas.*





### **Ramón Montes Barquín**

Coordinador técnico del Itinerario Cultural “Camino de Arte Rupestre Prehistórico”

*Consejo de Europa*

## **ARTE RUPESTRE Y TURISMO: SOSTENIBILIDAD Y ACCESIBILIDAD PLENA PARA EL PRIMER ARTE DE LA HUMANIDAD**

El Programa de los Itinerarios Culturales del Consejo de Europa (<https://www.coe.int/en/web/cultural-routes>), constituye un modelo de cooperación multidisciplinar internacional en los campos de la Cultura y el Turismo y un valioso recurso para sensibilizar a las poblaciones europeas sobre la historia y los valores comunes, ayudando a reforzar el sentimiento de pertenencia al territorio europeo. La protección y salvaguarda de la memoria y el patrimonio europeo son, junto con el uso sostenible del mismo por parte de las comunidades locales, ejes transversales de un tratado al cual se han unido 37 estados, hasta el momento.

Desde 2010, el Arte Rupestre (AR) forma parte de este programa a través del Itinerario “Camino de Arte Rupestre Prehistórico” (<https://www.prehistour.eu/>), una formidable red de sitios dedicados a presentar el arte de los primeros europeos y conformada, actualmente, por 152 enclaves distribuidos por 8 países.

El AR es el arte de los primeros europeos. Apareció en Europa hace -al menos- 42.000 años y continuó hasta tiempos recientes en algunas regiones (como las Islas Canarias). Por esta razón, podemos afirmar que es el único producto de la acción social humana que se ha producido durante más de 40 milenios sin interrupciones. A lo largo de ese vasto período de tiempo, este sistema gráfico permitió que los diferentes grupos humanos se organizaran y comprendieran el mundo en el que vivían y, al mismo tiempo, transmitieran sus tradiciones, mitos y creencias.

Desde que, en 1924, el Rey Alfonso XIII y su corte

visitaran la cueva de Altamira por primera vez (en 1926 y 1928 también hubo visitas reales), durante los veraneos de los años 20, el AR (en especial el cavernario) ha sido un referente del turismo cultural del suroeste de Europa, especialmente en áreas como el Cantábrico (España), La Dordoña y Ariège (Francia) y, más recientemente, algunos barrancos del Levante español, Vale do Côa (Portugal), Valcamónica (Italia), Ardèche (Francia), etc. La sobreexplotación turística y los peculiares usos que durante el siglo pasado se dio al primer arte de la humanidad, desembocaron en una crisis y un replanteamiento de los modelos de explotación turística que, aún hoy día, siguen en discusión o, directamente, son objeto de polémica.

En las décadas de los 50 y 60 del pasado siglo, el AR paleolítico pasó a ser un recurso turístico de masas. Las cuevas de Lascaux (Montignac, Dordoña, Francia) y de Altamira (Santillana del Mar, Cantabria, España) se convierten en destinos turísticos de referencia, atrayendo a cientos de miles de turistas anualmente que acceden a las cavidades indiscriminadamente. Los problemas de conservación no se hacen esperar...

Entre 1955 y 1963, unos 1.200 visitantes por día recorren Lascaux. En poco tiempo, el dióxido de carbono se disparó y se abrieron respiraderos para “renovar el aire”, lo que generó desequilibrios biológicos catastróficos para la conservación de las pinturas. Desde 1963, el cupo de visitantes se redujo a 5 por día y, desde hace unos años, la cavidad está completamente cerrada. La única alternativa a este cierre fue, ya en 1980, la creación, junto a la cueva original, de una réplica de dos de los sectores más representativos de la gruta: la “Sala de los Toros” y el “Divertículo Axial”. De este modo, Lascaux II abrió sus puertas a los visitantes en 1983. Su éxito fue notable y en 2016 se inauguró el CIAP Lascaux-Montignac (<https://www.lascaux.fr/fr>), donde se reproduce la totalidad de la cavidad y todas sus pinturas y grabados.

La Cueva de Altamira reproduce los problemas de Lascaux a partir de 1976 (en 1973, más de 173.000 personas vitaron la cueva). En 1977 se cierra al público, reabriéndose entre 1982 y 1992 con cupos de visitas muy limitados. Desde 1982, diversos proyectos e intentos de crear una réplica se fueron sucediendo hasta que, en 1999 se comienza a producir la “Neocueva”, que se inaugura en 2001 en el nuevo Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira.

La insostenibilidad del modelo de explotación del AR y las limitaciones de accesibilidad (topografías geológicas tortuosas que obligaban a poner escaleras y limitar el acceso a personas con limitaciones de movilidad y visión), quedaban superadas con la aparición de un nuevo modo de mostrar arte rupestre, los facsímiles, los cuales, además, se instalaban en edificios confortables que permitían ofrecer servicios complementarios al visitante (exposiciones, actividades, hostelería...) y eran/son plenamente accesibles a todos los públicos, incluyendo las personas con

diversidad funcional variada.

En los últimos 20 años, tecnologías innovadoras aplicadas al estudio arqueológico del arte rupestre han ido desarrollándose para ofrecer, no solo conocimiento, sino también accesibilidad (física e intelectual) a enclaves de acceso limitado (por conservación o dificultades geológicas), mediante experiencias inmersivas, con la ayuda de la Realidad Virtual (RV) y la Realidad Aumentada (RA).

Estas aplicaciones, aportadas por la ingeniería geomática o tecnología geoespacial, además de mejorar la documentación arqueológica y la conservación de los sitios, está facilitando la creación de nuevos contenidos y recursos museográficos, en especial los facsímiles de última generación y los virtuales que general destinos rupestres espectaculares y nuevas maneras de presentar el Arte Rupestre, cada vez en más ocasiones sin tener que visitar el sitio arqueológico original.

Actualmente podemos dividir la oferta rupestre europea en dos grandes grupos:

1. Museos y Centros de interpretación con vinculación estrecha al registro arqueológico: Cueva Pintada, Altamira, Tito Bustillo, Ekainberri, Parques de la Prehistoria de Ariège-Niaux, Campo Lameiro y Teverga, Mupre-Valcamónica, Gobustán...

2. Destinos rupestres turísticos -de masas- basados en el espectáculo: recreaciones, shows digitales, interactuaciones e inmersiones virtuales..., sin visitar el sitio original: CIAP Lascaux, Chauvet2, Grotte Cosquer, Kapova, Maltravieso...

Hay que decir que la batalla actual, ciencia vs espectáculo, no es nueva y que ya en los años 80 del pasado siglo se hablaba en círculos académicos de la “banalización del Patrimonio Rupestre”, cuando se planteaba la generación de los primeros facsímiles y centros de interpretación, o cuando se intentaba hacer más accesible el arte rupestre.

Y ¿hacia dónde vamos?; ¿estamos realmente banalizando el Patrimonio y anteponiendo el vector turístico al cultural?; ¿es que no es posible ofrecer rigor científico y espectáculo a la vez?; ¿vamos a renunciar a la experiencia de visitar los sitios originales en aras de preservarlos?; ¿es esto bueno y realmente deseable?; ¿debemos trabajar en inmersión real o en inmersión virtual?

La cuestión no debería ser establecer alternativas, rigor científico y sostenibilidad estricta vs espectáculo para atraer públicos más amplios, pero parece que es estas estamos. No hay una única receta ni una opinión clara.



Donde los gestores de los sitios son arqueólogos, museólogos o técnicos afines, se trabaja de una manera más discursiva y focalizada en transmitir conocimiento científico. Este enfoque de gestión es más propio de administraciones de cultura (nacionales y/o regionales).

Donde gestionan empresas o entidades no relacionadas directamente con la arqueología (ayuntamientos, cabildos, diputaciones, grupos de desarrollo rural...), prima el componente turístico y de negocio para el territorio y se buscan experiencias más inmersivas y experienciales, didácticas, pero alejadas –en ocasiones- de una misión estrictamente pedagógica.

Y luego existen enclaves con posiciones intermedias y un buen equilibrio entre ambas ofertas (afortunadamente), como Cueva Pintada de Gáldar o el Museo de Altamira, donde se busca la sostenibilidad y la accesibilidad en todas sus acciones, pero preservando a ultranza el registro arqueológico.

### **ROCK ART AND TOURISM: SUSTAINABILITY AND FULL ACCESSIBILITY FOR THE FIRST ART OF HUMANKIND**

The Council of Europe's Cultural Routes Programme (<https://www.coe.int/en/web/cultural-routes>) is a model of international multidisciplinary cooperation in the fields of Culture and Tourism and a valuable resource for raising awareness among European populations of common history and values, helping to strengthen the sense of belonging to the European territory. The protection and safeguarding of European memory and heritage are, together with its sustainable use by local communities, cross-cutting themes of a treaty to which 37 states have joined so far.

Since 2010, Rock Art (RA) has been part of this programme through the “Prehistoric Rock Art Trails” Itinerary (<https://www.prehistour.eu/>), a formidable network of sites dedicated to presenting the art of the first Europeans and currently comprising 152 sites in 8 countries.

AR is the art of the first Europeans. It appeared in Europe at least 42,000 years ago and continued until recent times in some regions (such as the Canary Islands). For this reason, we can affirm that it is the only product of human social action that has been produced for more than 40 millennia without interruption. Throughout that vast period of time, this graphic system allowed different human groups to organise themselves and understand the world in which they lived and, at the same time, to transmit their traditions, myths and beliefs.

Ever since King Alfonso XIII and his court visited the Altamira cave for the first time in 1924 (there were also royal visits in 1926 and 1928), during the summer holidays of the 1920s, the RA (especially the cave) has been a reference point for cultural tourism in southwest Europe, especially in areas such as the Cantabrian Sea (Spain), the Dordogne and Ariège (France) and, more recently, some ravines of the Spanish Levante, Vale do Côa (Portugal), Valcamonica (Italy), Ardèche (France), etc. The overexploitation of tourism and the peculiar uses given to the first art of humanity during the last century led to a crisis and a rethinking of the models of tourist exploitation which, even today, are still under discussion or, directly, the subject of controversy.

In the 1950s and 1960s, Palaeolithic RA became a mass tourist attraction. The caves of Lascaux (Montignac, Dordogne, France) and Altamira (Santillana del Mar, Cantabria, Spain) became tourist destinations of reference, attracting hundreds of thousands of tourists every year who indiscriminately access the caves. Conservation problems are not long in coming...

Between 1955 and 1963, some 1,200 visitors a day visited Lascaux. In a short time, carbon dioxide levels shot up and vents were opened to “renew the air”, which created catastrophic biological imbalances for the conservation of the paintings. Since 1963, the visitor quota has been reduced to 5 visitors per day, and for some years now the cave has been completely closed. The only alternative to this closure was, in 1980, the creation, next to the original cave, of a replica of two of the most representative sectors of the cave: the “Hall of the Bulls” and the “Axial Diverticulum”. Lascaux II thus opened its doors to visitors in 1983. Its success was remarkable and in 2016 the CIAP Lascaux-Montignac (<https://www.lascaux.fr/fr>) was inaugurated, where the entire cave and all its paintings and engravings are reproduced.

The Altamira Cave reproduces the problems of Lascaux from 1976 onwards (in 1973, more than 173,000 people visited the cave). In 1977 it was closed to the public, reopening between 1982 and 1992 with very limited visitor quotas. Since 1982, various projects and attempts to create a replica followed one after the other until, in 1999, the “Neocave” began to be produced, which was inaugurated in 2001 in the new National Museum and Research Centre of Altamira.

The unsustainability of the AR exploitation model and the limitations of accessibility (tortuous geological topography that made it necessary to build stairs and limit access to people with limited mobility and vision), were overcome with the appearance of a new way of showing rock art, the facsimiles, which, moreover, were installed in comfortable buildings that offered complementary services to visitors (exhibitions, activities, catering...) and were/are fully accessible to all audiences, including people with varied functional diversity.

In the last 20 years, innovative technologies applied to the archaeological study of rock art have been developed to offer not only knowledge, but also accessibility (physical and intellectual) to sites with limited access (due to conservation or geological difficulties), through immersive experiences, with the help of Virtual Reality (VR) and Augmented Reality (AR).

These applications, provided by geomatics engineering or geospatial technology, in addition to improving archaeological documentation and site conservation, are facilitating the creation of new content and museum resources, especially the latest generation of facsimiles and virtual ones that generate spectacular rock destinations and new ways of presenting Rock Art, increasingly without having to visit the original archaeological site.

At present we can divide the European Cave Art offer into two main groups:

1. museums and interpretation centres with a close link to the archaeological record: Cueva Pintada, Altamira, Tito Bustillo, Ekainberri, Prehistoric Parks of Ariège-Niaux, Campo Lameiro and Teverga, Mupre-Valcamonica, Gobustan...

2. Cave tourist destinations - for the masses - based on spectacle: recreations, digital shows, interactions and virtual immersions... without visiting the original site: CIAP Lascaux, Chauvet2, Grotte Cosquer, Kapova, Maltravieso...

It must be said that the current battle, science vs. spectacle, is not new and that already in the 80s of the last century there was talk in academic circles of the "trivialisation of Cave Heritage" when the first facsimiles and interpretation centres were being created, or when attempts were being made to make cave art more accessible.

And where are we going; are we really trivialising heritage and putting the tourist vector before the cultural vector; is it not possible to offer scientific rigour and spectacle at the same time; are we going to renounce the experience of visiting the original sites for the sake of preserving them; is this good and really desirable; should we work in real immersion or virtual immersion?

The question should not be to establish alternatives, scientific rigour and strict sustainability vs. spectacle in order to attract wider audiences, but it seems that this is where we are. There is no single recipe and no clear opinion.

Where site managers are archaeologists, museologists or related technicians, they work in a more discursive way and focus on transmitting scientific knowledge. This management approach is more typical of (national and/or regional) cultural

administrations.

Where companies or entities not directly related to archaeology (town councils, councils, provincial councils, rural development groups...) manage, the tourism and business component for the territory takes precedence and more immersive and experiential, didactic experiences are sought, but sometimes far removed from a strictly pedagogical mission.

And then there are enclaves with intermediate positions and a good balance between both offers (fortunately), such as Cueva Pintada de Gáldar or the Museum of Altamira, where sustainability and accessibility are sought in all their actions, but preserving the archaeological record to the utmost.



*Sesión de ponencias. XII Jornadas.*





### **Sara González Cambeiro**

Coordinadora del Plan Nacional de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial

*Instituto del Patrimonio Cultural de España (IPCE)*

*Ministerio de Cultura y Deporte*

## **PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL: COMUNIDADES QUE CONECTAN PASADO Y PRESENTE**

En el año 2017 las Jornadas de Patrimonio Cultural y Turismo de Buenavista del Norte estuvieron dedicadas a un tipo de Patrimonio Cultural muy particular: “El patrimonio inmaterial: entre la tradición y la contemporaneidad. Expresiones para la integración cultural”. En esa fecha se cumplían 14 años de la aprobación de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI) de UNESCO, seis de la publicación del Plan Nacional de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial y poco más de dos de la norma estatal que legislaba sobre muchos de los aspectos incluidos en este, la Ley para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. No obstante, la gestión del PCI se extiende mucho más allá de los límites de estos instrumentos y documentos. Y esa inmensidad e interrelación de temas quedó patente en las Jornadas de diciembre de 2017.

El Patrimonio Inmaterial ha contribuido a la transformación del concepto de Patrimonio Cultural y ha modificado cuestiones tan asentadas en la teoría patrimonial como los roles de las comunidades o la relación entre estos y sus bienes culturales. Las normas antes citadas, así como las leyes autonómicas sobre Patrimonio Cultural en sus títulos específicos sobre PCI reconocen la revolución que esta tipología ha supuesto en las lógicas patrimoniales, comenzando por su concepto (proveniente del Artículo 2 de la Convención de UNESCO de 2003), en el que se manejan términos alejados, hasta el momento, de la legislación: *Tendrán la consideración de patrimonio cultural inmaterial los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas junto con los instrumentos, objetos,*

*artefactos, inmuebles y espacios culturales que les son inherentes, que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana.* Esta naturaleza viva, la importancia de las comunidades portadoras no solo en la salvaguardia sino en la propia identificación de los bienes que deben ser patrimonializados, así como su capacidad constante de adaptación, son las características primordiales que definen este tipo de Patrimonio y también la guía fundamental a la hora de proponer y desarrollar sus metodologías, criterios y estrategias de salvaguardia.

Además de presentar unas características sustancialmente diferentes a las de otros tipos de Patrimonio Cultural, el PCI también sufre una serie de riesgos que se derivan bien de su propia naturaleza o de los mecanismos utilizados para intentar protegerlo. Entre los primeros, destacan las amenazas que provienen del proceso globalizador de las culturas hegemónicas, los problemas que encuentra el PCI a la hora de ser transmitido, fruto de los cambios en las formas de vida de las últimas décadas, y una deslegitimación de los protagonistas por parte de los propios organismos gestores. Por otra parte, y a consecuencia de esto último, la aplicación de políticas patrimonializadoras o protectoras de las manifestaciones culturales inmateriales tiene que estar minuciosamente planificada y debe, sobre todo, ser participativa y coordinada, para evitar transformar el bien, su fosilización o su “espectacularización”. El patrimonio inmaterial es frágil y su estabilidad depende de la combinación de factores sociales, culturales y económicos muy específicos, por lo que las acciones derivadas de su gestión deben cuidar los mecanismos aplicados, promoviendo siempre las estrategias menos invasivas y más respetuosas con el objeto de protección.

En cualquier caso, tanto en su papel frente a las amenazas como en su rol en la propia naturaleza del PCI, de las comunidades portadoras, como razón de ser del Patrimonio Cultural Inmaterial, depende y dependerá el cambio o la permanencia en el tiempo de estas prácticas. Al tratarse de un patrimonio vivo, el PCI se transforma, ha experimentado una evolución hasta llegar al momento presente, y pretender conservarlo con los mecanismos tradicionales de intervención sobre el Patrimonio Cultural no haría sino interferir con esta naturaleza. Las comunidades portadoras son las que mantienen, transmiten, reconocen, valoran y salvaguardan dichas manifestaciones en tanto que titulares y transmisoras. Estas comunidades, grupos e individuos tienen en sus manos la regulación sostenible y la adaptación

de las manifestaciones culturales a los diferentes contextos sociales, económicos, políticos y culturales, siempre cambiantes. Y de esto saben mucho en Buenavista del Norte, un municipio que ha integrado su Patrimonio Cultural Inmaterial en los discursos culturales, turísticos y administrativos sin que pierda su carácter identitario, dotándolo de actualidad y continuidad. En este sentido, el desarrollo de planes de formación como las Jornadas Anuales, son una herramienta imprescindible para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, siempre contando con la participación activa de la comunidad portadora y las asociaciones como principales agentes en el conocimiento, mantenimiento y transmisión de este tipo de Patrimonio. Promoviendo estas metodologías de actuación, en las que se integran agentes tanto de dentro como de fuera de la comunidad, ha sido posible compatibilizar el disfrute público con el respeto a los bienes inmateriales y a sus agentes protagonistas.

### **INTANGIBLE CULTURAL HERITAGE: COMMUNITIES THAT CONNECT PAST AND PRESENT**

In 2017 the Cultural Heritage and Tourism Conference of Buenavista del Norte was dedicated to a very particular type of Cultural Heritage: “Intangible heritage: between tradition and contemporaneity. Expressions for cultural integration”. On that date it was 14 years since the adoption of the UNESCO Convention for the Safeguarding of the Intangible Cultural Heritage (ICH), six years since the publication of the National Plan for the Safeguarding of the Intangible Cultural Heritage and just over two years since the state regulation that legislated on many of the aspects included in it, the Law for the Safeguarding of the Intangible Cultural Heritage. However, the management of ICH extends far beyond the limits of these instruments and documents. And this vastness and interrelatedness of issues was evident at the December 2017 Conference.

Intangible Heritage has contributed to the transformation of the concept of Cultural Heritage and has modified issues so well established in heritage theory such as the roles of communities or the relationship between them and their cultural assets. The aforementioned regulations, as well as the Autonomous Community laws on Cultural Heritage in their specific titles on ICH recognise the revolution that this typology has brought about in heritage logics, starting with its concept (derived from Article 2 of the UNESCO Convention of 2003), in which terms far removed, until now, from legislation are used: *‘The following shall be considered as intangible cultural heritage: the practices, representations, expressions, knowledge, skills and techniques, together with the instruments, objects, artefacts, properties and*



*cultural spaces associated therewith, that communities, groups and, in some cases, individuals recognise as part of their cultural heritage'. This intangible cultural heritage, which is transmitted from generation to generation, is constantly recreated by communities and groups according to their environment, their interaction with nature and their history, giving them a sense of identity and continuity and thus helping to promote respect for cultural diversity and human creativity. This living nature, the importance of the bearer communities not only in safeguarding but also in the very identification of the assets to be safeguarded, as well as their constant capacity to adapt, are the primary characteristics that define this type of heritage and also the fundamental guide when proposing and developing their safeguarding methodologies, criteria and strategies.*

In addition to having characteristics that are substantially different from those of other types of cultural heritage, ICH also suffers from a series of risks that derive either from its very nature or from the mechanisms used to try to protect it. Among the former are the threats arising from the globalising process of hegemonic cultures, the problems encountered by the ICH when it is transmitted as a result of the changes in lifestyles in recent decades, and the delegitimisation of the protagonists by the managing bodies themselves. On the other hand, and as a consequence of the latter, the application of policies for the patrimonialisation or protection of intangible cultural manifestations must be meticulously planned and must, above all, be participatory and coordinated, in order to avoid transforming the asset, its fossilisation or its "spectacularisation". Intangible heritage is fragile and its stability depends on the combination of very specific social, cultural and economic factors, which is why the actions derived from its management must take care of the mechanisms applied, always promoting the least invasive strategies that are most respectful of the object of protection.

In any case, both in their role in the face of threats and in their role in the very nature of ICH, the change or permanence of these practices depends and will depend on the communities that carry them, as the *raison d'être* of Intangible Cultural Heritage. Being a living heritage, ICH is transformed, it has undergone an evolution up to the present moment, and trying to preserve it with the traditional mechanisms of intervention on Cultural Heritage would only interfere with this nature. The bearer communities are those who maintain, transmit, recognise, value and safeguard these manifestations as owners and transmitters. These communities, groups and individuals have in their hands the sustainable regulation and adaptation of cultural manifestations to different and ever-changing social, economic, political and cultural contexts. And they know a lot about this in Buenavista del Norte, a municipality that has integrated its Intangible Cultural Heritage into cultural, touristic and administrative discourses without losing its identity character, providing it with

timeliness and continuity. In this sense, the development of training plans such as the Annual Conferences are an essential tool for the safeguarding of Intangible Cultural Heritage, always with the active participation of the community and associations as the main agents in the knowledge, maintenance and transmission of this type of heritage. By promoting these methodologies of action, in which agents from both inside and outside the community are integrated, it has been possible to make public enjoyment compatible with respect for intangible assets and their protagonists.





*Repercusión en los medios de comunicación. VII Jornadas.*



**Silvia Alonso Pérez**

Profesora del Departamento de  
Ingeniería Industrial  
*Universidad de La Laguna*

## **EL PATRIMONIO CIENTÍFICO Y TECNOLÓGICO COMO PARTE DEL PATRIMONIO CULTURAL. EJEMPLOS DE SU VALOR SOCIAL Y TURÍSTICO, Y SITUACIÓN ACTUAL EN LAS ISLAS CANARIAS**

Cuando se trata de patrimonio cultural, la mayoría de la población piensa instintivamente en aquellas manifestaciones artísticas o tradiciones populares que siente como propias. Sin embargo, no es tan habitual identificar los bienes científicos y tecnológicos como algo propio del patrimonio cultural. Este tipo de patrimonio, que puede tomar forma de patrimonio escrito, audiovisual o referido a objetos (muestras o instrumentos científicos de observación y medida), es fuente de conocimiento histórico y mecanismo eficaz para el fomento de las vocaciones científico-tecnológicas. Por lo tanto, el patrimonio científico y tecnológico es una herramienta capaz de transformar nuestras vidas y la percepción de nuestro entorno.

Con el propósito de diseminar el conocimiento sobre el patrimonio científico y tecnológico entre un público generalista, es decir, no necesariamente vinculado a la ciencia, es especialmente importante la divulgación sobre la historia de figuras relevantes en el ámbito científico tecnológico, así como de la historia y la actividad de centros de investigación y los avances que se desarrollaron en ellos. Para tratar de acabar con la imagen distante y ajena que tiene de la ciencia la sociedad contemporánea, y así contribuir a que se sienta como parte del patrimonio cultural, es interesante que estas labores de divulgación se enfoquen en científicos relevantes locales, sus desarrollos científico-tecnológicos, y centros de investigación cercanos al público objetivo.

## **Valor social y turístico del patrimonio científico y tecnológico. Algunos ejemplos**

Existen muy interesantes ejemplos de actividades donde se aúna el valor social y turístico del patrimonio científico y tecnológico. Estos ejemplos pueden servir de inspiración para trazar estrategias, tanto nacionales como locales, para la preservación y divulgación de este patrimonio, así como para el fomento del turismo. Uno de los grandes ejemplos es el conjunto de museos alemanes bajo la denominación Deutsches Museum, con sedes en Bonn, Nürnberg, Oberschleissheim y Munich. Los situados en Oberschleissheim y en Munich están dedicados a la historia de la aviación y del transporte terrestre respectivamente. De entre estas sedes, la más antigua y que alberga piezas más importantes es la situada en Munich. Este museo comenzó su actividad en 1903 y es uno de los museos de ciencia y tecnología más importantes del mundo. Sus objetivos son divulgar el conocimiento científico y tecnológico, establecer un diálogo constructivo entre la ciencia y la sociedad, y cumplir el objetivo nacional alemán de coleccionar y preservar objetos de importancia histórica para el mundo de la ciencia y la tecnología. Además de conseguir estos objetivos, representa un gran atractivo turístico para la ciudad, siendo visitado por 1,5 millones de visitantes cada año. El Deutsches Museum alberga una colección de alrededor de cien mil objetos relacionados con ciencia y tecnología, de los que una cuarta parte está expuesta. La colección abarca temáticas muy diferentes, desde la física atómica hasta la música, pasando por el transporte, y por otro lado, muestra avances desde la edad de piedra hasta la actualidad. Por citar algunos ejemplos, en este el museo se puede ver el primer taco para la pared (el Fisher), el primer artefacto volador motorizado (obra de los hermanos Wright), el submarino U1, la primera computadora controlada por un programa (es decir, el primer ordenador tal y como lo conocemos), el motor original creado por Diesel, o el primer coche de Karl Benz.

Otro interesante ejemplo de unión entre divulgación del patrimonio cultural y actividad turística es la Ruta del Patrimonio Industrial, asociada al Festival Silesian Voiyodeship en Polonia. Este festival, el mayor en Europa central y Este para la promoción del patrimonio industrial, se celebra desde el año 2012. La ruta, organizada por la Organización Turística de Polonia, fue auspiciada por el Año Europeo del Patrimonio Cultural, 2018. Se trata de una ruta que plantea visitas a museos y fábricas, donde la divulgación científica y tecnológica se une con el arte (por ejemplo, videomapping y sesiones de DJ), de manera que es muy atractiva para el público en general. Tanto el festival como la ruta representan una gran oportunidad de preservar y dar valor social y turístico al patrimonio industrial de Polonia.

En España, una de las historias más ilustrativas de cómo ha cambiado la percepción

de la importancia del patrimonio científico y tecnológico es la del submarino de Peral, construido por Isaac Peral en 1888. Este submarino representó en su momento una innovación tecnológica muy importante. Fue el primer submarino militar de la historia, además de ser el primer submarino propulsado por energía eléctrica. Una vez dejó de estar operativo, durante 40 años estuvo destinado al desguace en San Fernando de Cádiz (Andalucía) hasta que, en 1929, un comandante de la armada submarina española recuperó su casco y consiguió que lo remolcaran a Cartagena (Murcia), instalándose frente a la base de submarinos. En el año 1965 el Ayuntamiento de Cartagena lo instaló a modo de monumento en una plaza. En el año 2002 fue trasladado a una fuente junto al puerto deportivo de Cartagena. Finalmente, en 2012 lo trasladaron a una sala del Museo Naval de Cartagena, donde lo restauraron y donde hoy día es posible admirarlo.

### **Situación actual en las Islas Canarias**

En cuanto a las Islas Canarias, archipiélago que desde la primera mitad del siglo XVIII ha sido un laboratorio de referencia mundial en el ámbito de las Ciencias Naturales, existen algunos ejemplos de colecciones, tanto particulares como gestionadas por organismos públicos, así como proyectos de investigación, que tratan de preservar y divulgar el patrimonio científico y tecnológico de las islas. Algunas de estas colecciones representan también una oportunidad para el sector turístico, ya que son visitadas por turistas de diversos países. Hablaremos aquí de tres ejemplos: el Jardín Botánico de Aclimatación de La Orotava, el Museo Cabrera Pinto y la colección del Observatorio Atmosférico de Izaña.

El Jardín Botánico de Aclimatación de La Orotava (Tenerife) fue fundado en 1788. Se llama "Jardín de Aclimatación" porque los científicos recolectores de Carlos III llevaban a él plantas desde las diferentes colonias españolas y las aclimataban allí, para posteriormente llevarlas a los Jardines Reales de Madrid y Aranjuez. En época de Carlos III fue el segundo jardín botánico más importante de España, tras el Real Jardín Botánico de Madrid. Tras la muerte de Carlos III en 1788, Carlos IV era favorable al proyecto, por lo que se continuó con su actividad. Este jardín botánico, además de constituir una colección de incalculable valor para la ciencia y la naturaleza, es un recurso turístico de primer orden en Tenerife. Está incluido en las rutas organizadas por los turoperadores y en las programaciones culturales del Ayuntamiento de La Orotava y del Centro de Iniciativas Turísticas del Puerto de La Cruz. Recibe unas 500 mil visitas al año, más visitantes que el Real Jardín Botánico de Madrid.

El Museo del Instituto de Enseñanza Secundaria Cabrera Pinto (San Cristóbal de La Laguna, Tenerife) consta de tres salas. Una de estas salas, denominada Sala Blas Cabrera y Felipe (en honor al físico canario), está dedicada a instrumentación científica. Muchos de los fondos de esta sala proceden de la Universidad Literaria

de San Fernando, que tuvo actividad entre 1792 y 1845 en la ciudad de San Cristóbal de La Laguna. También se cuenta con piezas provenientes de antiguos gabinetes del siglo XIX. Estos fondos han sido restaurados y catalogados principalmente por el profesorado del Instituto, siendo de alto valor didáctico para los alumnos de este y otros centros escolares de las islas. No fue hasta el año 2015 cuando el Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna dotó de vigilancia al museo durante los fines de semana, para fomentar las visitas de los ciudadanos de la ciudad y demás visitantes. Se estima que durante los fines de semana recibe una media de 200 visitas diarias.

El Observatorio Atmosférico de Izaña (La Orotava, Tenerife) fue fundado en 1916. Es un centro de investigación de referencia mundial, siendo parte de la Red de Vigilancia Atmosférica Global de la Organización Mundial de Meteorología. Situado a 2367 m sobre el nivel del mar, en sus instalaciones se ha preservado una serie de aparatos y documentos de máxima importancia histórica y científica, como por ejemplo el primer telescopio instalado en el observatorio astronómico de Izaña, diversas máquinas de cálculo, instrumentos de medida meteorológicos o registros meteorológicos de hace más de 100 años que pueden ayudarnos a comprender la variabilidad del clima. Además, las paredes del observatorio están adornadas con paneles informativos sobre su historia, en buena parte gracias al trabajo del historiador y observador meteorológico Fernando de Ory. La colección pertenece a la Agencia Estatal de Meteorología y actualmente no está abierta al público general, aunque puede ser visitada por investigadores previa solicitud.

Estos tres ejemplos, todos situados en la isla de Tenerife, nos pueden dar una idea del gran patrimonio científico y tecnológico con el que contamos en el archipiélago canario, a pesar de ser un territorio muy pequeño respecto a otros lugares de generación de conocimiento científico-tecnológico. Se hace necesario establecer estrategias para potenciar la preservación y el conocimiento de este patrimonio, así como sus posibilidades como atractivo turístico.

### **SCIENTIFIC AND TECHNOLOGICAL HERITAGE AS PART OF THE CULTURAL HERITAGE. EXAMPLES OF ITS SOCIAL AND TOURISTIC VALUE, AND CURRENT SITUATION IN THE CANARY ISLANDS**

When it comes to cultural heritage, most people instinctively think of those artistic manifestations or folk traditions that they feel are their own. However, it is less common to identify scientific and technological assets as part of cultural heritage. This type of heritage, which can take the form of written heritage, audiovisual heritage or objects (samples or scientific instruments for observation and measurement), is a source of historical knowledge and an effective mechanism for

the promotion of scientific and technological vocations. Scientific and technological heritage is therefore a tool capable of transforming our lives and the perception of our environment.

In order to disseminate knowledge about scientific and technological heritage among a general public, i.e. not necessarily linked to science, it is particularly important to disseminate information about the history of important figures in the scientific and technological field, as well as the history and activity of research centres and the advances that were developed in them. In order to try to break down the distant and alien image that contemporary society has of science, and thus contribute to making it feel like part of the cultural heritage, it is interesting that these dissemination efforts focus on relevant local scientists, their scientific technological developments, and research centres close to the target audience.

### **Social and touristic value of scientific and technological heritage. Some examples**

There are very interesting examples of activities that combine the social and touristic value of scientific and technological heritage. These examples can serve as inspiration for the development of national and local strategies for the preservation and dissemination of this heritage, as well as for the promotion of tourism. One of the great examples is the collection of German museums under the name Deutsches Museum, with sites in Bonn, Nuremberg, Oberschleissheim and Munich. Those in Oberschleissheim and Munich are devoted to the history of aviation and land transport respectively. Of these, the oldest and the one with the most important exhibits is the one in Munich. This museum began its activity in 1903 and is one of the most important science and technology museums in the world. Its aims are to disseminate scientific and technological knowledge, to establish a constructive dialogue between science and society, and to fulfil the German national goal of collecting and preserving objects of historical importance to the world of science and technology. In addition to achieving these goals, it represents a major tourist attraction for the city, being visited by 1.5 million visitors each year. The Deutsches Museum houses a collection of around 100,000 objects related to science and technology, a quarter of which are on display. The collection covers a wide range of subjects, from atomic physics to transport and music, and shows developments from the Stone Age to the present day. To name but a few examples, the museum exhibits the first wall cue (the Fisher), the first motorised flying machine (by the Wright brothers), the U1 submarine, the first program-controlled computer (i.e. the first computer as we know it), the original engine created by Diesel, and Karl Benz's first car.

Another interesting example of the link between cultural heritage dissemination and tourism is the Industrial Heritage Route, associated with the Silesian Voivodeship



Festival in Poland. This festival, the largest in Central and Eastern Europe for the promotion of industrial heritage, has been held since 2012. The route, organised by the Polish Tourist Organisation, was sponsored by the European Year of Cultural Heritage 2018. It is a route that involves visits to museums and factories, where scientific and technological dissemination meets art (e.g. videomapping and DJ sessions), making it very attractive to the general public. Both the festival and the route represent a great opportunity to preserve and give social and touristic value to Poland's industrial heritage.

In Spain, one of the most illustrative stories of how the perception of the importance of scientific and technological heritage has changed is that of the Peral submarine, built by Isaac Peral in 1888. This submarine represented a major technological innovation at the time. It was the first military submarine in history, as well as being the first submarine to be powered by electric energy. Once it was no longer operational, for 40 years it was destined for scrapping in San Fernando de Cádiz (Andalusia) until, in 1929, a commander of the Spanish submarine navy recovered its hull and managed to have it towed to Cartagena (Murcia), where it was installed in front of the submarine base. In 1965, the Cartagena City Council installed it as a monument in a square. In 2002 it was moved to a fountain next to the marina of Cartagena. Finally, in 2012 it was moved to a room in the Cartagena Naval Museum, where it was restored and where it can be admired today.

### **Current situation in the Canary Islands**

As for the Canary Islands, an archipelago that since the first half of the 18th century has been a world reference laboratory in the field of Natural Sciences, there are some examples of collections, both private and managed by public bodies, as well as research projects, that seek to preserve and disseminate the scientific and technological heritage of the islands. Some of these collections also represent an opportunity for the tourism sector, as they are visited by tourists from different countries. Three examples are the Acclimatisation Botanical Garden of La Orotava, the Cabrera Pinto Museum and the collection of the Izaña Atmospheric Observatory.

The Jardín Botánico de Aclimatación de La Orotava (Tenerife) was founded in 1788. It is called the "Jardín de Aclimatación" (Acclimatisation Garden) because Charles III's scientific collectors brought plants from the different Spanish colonies to it and acclimatised them there, to later take them to the Royal Gardens of Madrid and Aranjuez. During the reign of Charles III it was the second most important botanical garden in Spain, after the Royal Botanical Garden of Madrid. After the death of Charles III in 1788, Charles IV was in favour of the project, so its activity continued. This botanical garden, as well as constituting a collection of incalculable value for science and nature, is a major tourist resource in Tenerife. It is included in

the routes organised by tour operators and in the cultural programmes of the Town Council of La Orotava and the Centre for Tourist Initiatives of Puerto de La Cruz. It receives around 500,000 visits a year, more visitors than the Royal Botanical Gardens in Madrid.

The Museum of the Cabrera Pinto Secondary School (San Cristóbal de La Laguna, Tenerife) consists of three rooms. One of these rooms, called Sala Blas Cabrera y Felipe (in honour of the Canarian physicist), is devoted to scientific instrumentation. Many of the items in this room come from the Literary University of San Fernando, which was active between 1792 and 1845 in the city of San Cristóbal de La Laguna. There are also pieces from old 19th century cabinets. These collections have been restored and catalogued mainly by the teaching staff of the Institute, and are of great educational value for the pupils of this and other schools on the islands. It was not until 2015 that the City Council of San Cristóbal de La Laguna provided the museum with surveillance at weekends, to encourage visits by the citizens of the city and other visitors. It is estimated that during the weekends it receives an average of 200 visits per day.

The Izaña Atmospheric Observatory (La Orotava, Tenerife) was founded in 1916. It is a world reference research centre, being part of the World Meteorological Organisation's Global Atmospheric Watch Network. Located at 2367 m above sea level, its facilities have preserved a series of apparatus and documents of the utmost historical and scientific importance, such as the first telescope installed at the Izaña astronomical observatory, various calculating machines, meteorological measuring instruments and meteorological records from over 100 years ago that can help us to understand climate variability. In addition, the walls of the observatory are adorned with information panels on its history, largely thanks to the work of the historian and meteorological observer Fernando de Ory. The collection belongs to the State Meteorological Agency and is not currently open to the general public, although it can be visited by researchers on request.

These three examples, all located on the island of Tenerife, give us an idea of the great scientific and technological heritage we have in the Canary Islands, despite being a very small territory compared to other places where scientific and technological knowledge is generated. It is necessary to establish strategies to promote the preservation and knowledge of this heritage, as well as its potential as a tourist attraction.



*Ponentes y representantes de instituciones. VIII Jornadas.*





**Valerio del Rosario Martín**  
CEO El Cardón NaturExperience



**Agustín Dorta Rodríguez**  
Tecnólogo de la innovación turística  
Empresa El Cardón NaturExperience

## 25 AÑOS DE EXPERIENCIA COMPARTIDA EN LA DIVULGACIÓN DEL PATRIMONIO (1997-2022)<sup>1</sup>

Este año 2022, nuestro proyecto El Cardón NaturExperience cumple 25 años. Los hemos vivido como único sabemos, con pasión, respirando intensamente cada instante. Por el camino, muchos años poniendo en valor el patrimonio natural y cultural de la isla de Tenerife, especialmente en Buenavista del Norte, dentro del marco territorial del Parque Rural de Teno.

Sin duda, 25 años de experiencia suponen un bagaje suficiente para contemplar con cierta perspectiva la problemática, retos y desafíos a los que se ha venido enfrentando este singular espacio del noroeste de Tenerife. El 50 aniversario de la Convención de París de 1972 que dio lugar a la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural recuerda que, al considerar el patrimonio tanto cultural como natural, es necesario atender a las formas en que las personas interactúan con la naturaleza y la cultura, y la necesidad fundamental de preservar el equilibrio entre ambos. De acuerdo, con esta declaración de intenciones, el verdadero esfuerzo desde una mirada crítica ha sido el de salvaguardar el territorio atendiendo a la corresponsabilidad de los diferentes *stakeholders* que han tenido que planificar y gestionar un espacio no exento de dificultades.

---

<sup>1</sup> Esta publicación se enmarca en el Proyecto IPI2020010061 denominado "TurActive-Bot: Sistema de relación con el cliente basado en inteligencia artificial (IA), para la venta, desarrollo y seguimiento de experiencias autoguiadas de turismo activo en la naturaleza" concedida a la entidad el Cardón Educación Ambiental S.L y subvencionado por la Agencia Canaria de Investigación, Innovación y Sociedad de la Información del Gobierno de Canarias y cofinanciado por el Programa Operativo FSE de Canarias 2014-2020.

El espacio es un concepto que se va construyendo con el tiempo y se va modificando de forma permanente a la par de su propia evolución. Los procesos para entender estos cambios en las empresas ecoturísticas, han supuesto un ejercicio muy significativo para mejorar la experiencia de los turistas, visitantes y población local en este espacio tan característico. La educación ambiental, la interpretación del patrimonio, la Red Canaria de Espacios Naturales Protegidos y, como no, el Parque Rural de Teno han ofrecido un continuo aprendizaje para muchos. Las montañas, los montes, los barrancos, los acantilados, los caminos, la flora, la fauna, los caseríos, las tradiciones, los habitantes... de pronto, alcanzaron una dimensión inesperada, que primero, nos enamoró, segundo, nos hizo conscientes de la realidad que nos rodeaba, hasta el punto de entender la necesidad de involucrarnos en programas y planes de formación y de uso y gestión públicos adecuados a la naturaleza y los valores culturales y naturales de este territorio.

De esta manera, la empresa viene apostando hasta la fecha por la concienciación, a través de la formación reglada y no reglada, realizando talleres en centros educativos, haciendo rutas guiadas, monitorizando campamentos y juegos en grandes espacios, diseñando presentaciones, rutas, folletos, juegos ambientales, exposiciones, documentales, eventos, ferias gastronómicas, proyectos con las comunidades locales, etc. con el fin de aumentar la conciencia pública, favorecer la participación y el desarrollo local a través de la economía circular.

Sin duda, en todo este proceso, ha sido fundamental e indispensable la coordinación público-privada que se ha venido manteniendo con la propia Viceconsejería de Medio Ambiente del Gobierno de Canarias, el Área de Medio Ambiente del Cabildo de Tenerife, Turismo de Tenerife, el Consorcio Isla Baja, las diferentes áreas del Ayuntamiento de Buenavista del Norte y entidades como la Universidad de La Laguna o la Oficina de Gestión del Parque Rural de Teno. Con todas ellas y muchas otras empresas del sector turístico, la tecnología, el marketing, la cultura, etc., personas y entidades del tercer sector, se ha venido trabajando intensamente para la mejora social, económica y ambiental del entorno teniendo como principal objetivo la conservación del patrimonio natural y cultural de la isla de Tenerife y especialmente de este rincón del noroeste.

La promoción de nuestros valores como un territorio aislado y fragmentado necesitaba de una importante colaboración y cooperación de empresas, personas e instituciones. Lo que comenzó con una promoción incipiente, hoy en día, podemos decir que se han logrado importantes hitos para la comarca de la Isla Baja con acciones dentro del ámbito de la sostenibilidad, la diversidad, el patrimonio y la cultura en forma de premios, galardones, reconocimientos, proyectos y cartas por la sostenibilidad y calidad, etc., que ha puesto en el mapa a escala internacional,

nacional y regional el municipio de Buenavista del Norte.

Son varios los retos y desafíos por afrontar y que suponen una oportunidad para el desarrollo de la comarca. Hasta la fecha, proyectos como la gestión del Albergue de Bolico que afrontamos como empresa adjudicataria desde el 2003, así como numerosas iniciativas que hemos impulsado en las que colaboramos o hemos sido partícipes de una forma directa o indirecta (La Venta, Oficina de Información Turística de Buenavista, Ruta Secretos de Teno, Programas de Educación Ambiental con escolares del municipio, Plan de Turismo Sostenible de la Isla Baja, Discover Teno, Club de carreras de montaña Isla Baja Trail , AES Isla Baja - la Asociación de Empresarios y Profesionales por la Sostenibilidad de la Isla Baja-, Mesas con Salitre, ...) forman ya parte del pasado, presente y futuro del municipio.

Por delante, numerosos proyectos aguardan y se hace más necesario que nunca, asegurar y fortalecer los lazos entre todos, para el bien de la transmisión de los valores a todas las generaciones venideras. Por ello, es importante incidir en el papel activo de las comunidades locales, las personas, las empresas y las instituciones para una mejora de toma de decisiones.

Desde El Cardón NaturExperience queremos seguir evolucionando e innovando en línea con el cumplimiento de los ODS y la Agenda 2030 que venimos desarrollando. Así, favorecer el bienestar de la sociedad y aportar nuestro granito de arena es, y será, nuestro principal compromiso para nuestro entorno.

## **25 YEARS OF SHARED EXPERIENCE IN THE DISSEMINATION OF HERITAGE (1997-2022)<sup>2</sup>**

This year 2022, our project El Cardón NaturExperience will be 25 years old. We have lived it as only we know how, with passion, breathing intensely every moment. Along the way, we have spent many years enhancing the natural and cultural heritage of the island of Tenerife, especially in Buenavista del Norte within the territorial framework of the Teno Rural Park.

---

<sup>2</sup> This publication is part of the IPI2020010061 Project called "TurActive-Bot: Customer relationship system based on artificial intelligence (AI), for the commercialisation, development and monitoring of self-guided experiences of active tourism in nature" granted to the entity el Cardón Educación Ambiental S.L. and subsidised by the Agencia Canaria de Investigación, Innovación y Sociedad de la Información of the Government of the Canary Islands and co-financed by the FSE Operational Program of the Canary Islands 2014-2020.

Undoubtedly, 25 years of experience is a sufficient background to contemplate with a certain perspective the problems and challenges that this unique area in the northwest of Tenerife has been facing. The 50th anniversary of the 1972 Paris Convention on the Protection of the World Cultural and Natural Heritage reminds us that, when considering both cultural and natural heritage, it is necessary to pay attention to the ways in which people interact with nature and culture, and the fundamental need to preserve the balance between the two. In accordance with this declaration of intentions, the real effort from a critical point of view has been to safeguard the territory by attending to the co-responsibility of the different stakeholders who have had to plan and manage a space that is not exempt from difficulties.

Space is a concept that is constructed over time and is constantly changing as it evolves. The processes of understanding these changes in ecotourism enterprises have been a very significant exercise in improving the experience of tourists, visitors and local people in this characteristic space. Environmental education, heritage interpretation, the Canarian Network of Protected Natural Spaces and, of course, the Teno Rural Park have provided a continuous learning experience for many. The mountains, the hills, the ravines, the cliffs, the paths, the flora, the fauna, the hamlets, the traditions, the inhabitants... suddenly, they reached an unexpected dimension, which first, made us fall in love, second, made us aware of the reality that surrounded us, to the point of understanding the need to get involved in programmes and plans for training and public use and management appropriate to the nature and the cultural and natural values of this territory.

In this way, the company has been committed to raising awareness to date, through formal and informal training, holding workshops in educational centres, making guided routes, monitoring camps and games in large spaces, designing presentations, routes, brochures, environmental games, exhibitions, documentaries, events, gastronomic fairs, projects with local communities, etc. in order to raise public awareness, encourage participation and local development through the circular economy.

Undoubtedly, throughout this process, the public-private coordination that has been maintained with the Vice-Ministry of Environment of the Government of the Canary Islands, the Environment Department of the Cabildo of Tenerife, Tourism of Tenerife, the Isla Baja Consortium, the different areas of the Town Council of Buenavista del Norte and entities such as the University of La Laguna or the Management Office of the Teno Rural Park has been fundamental and indispensable. With all of them and many other companies from the tourism sector, technology, marketing, culture, etc., people and entities from the third sector,

we have been working intensively for the social, economic and environmental improvement of the environment, with the main objective of conserving the natural and cultural heritage of the island of Tenerife and especially of this corner of the northwest.

The promotion of our values as an isolated and fragmented territory required significant collaboration and cooperation from companies, individuals and institutions. What started with an incipient promotion, nowadays, we can say that important milestones have been achieved for the Baja Island region with actions in the field of sustainability important milestones for the region of the Isla Baja with actions in the field of sustainability, diversity, heritage and culture in the form of awards, prizes, recognitions, projects and charters for sustainability and quality, etc. that have put the municipality of Buenavista del Norte on the map on an international, national and regional scale.

There are several challenges to be faced and which represent an opportunity for the development of the region. To date, projects such as the management of the Bolico Hostel, which we have been managing as the company awarded the contract since 2003, as well as numerous initiatives that we have promoted in which we have collaborated or in which we have participated directly or indirectly (La Venta, Buenavista Tourist Information Office, Secrets of Teno Route, Environmental Education Programmes with schoolchildren in the municipality, Sustainable Tourism Plan for Isla Baja, Discover Teno, etc.), Secrets of Teno Route, Environmental Education Programmes with local schoolchildren, Isla Baja Sustainable Tourism Plan, Discover Teno, Isla Baja Trail Mountain Running Club, AES Isla Baja - the Association of Businessmen and Professionals for the Sustainability of Isla Baja -, Mesas con Salitre, .... ) are already part of the past, present and future of the municipality.

Numerous projects lie ahead and it is more necessary than ever to ensure and strengthen the links between all of them for the sake of passing on values to all future generations. Therefore, it is important to emphasise the active role of local communities, individuals, companies and institutions in order to improve decision-making.

At El Cardón NaturExperience we want to continue evolving and innovating in line with the fulfilment of the SDGs and the 2030 Agenda that we have been developing. Thus, promoting the welfare of society and doing our bit is, and will be, our main commitment to our environment.





*Ponentes y representantes de instituciones. V Jornadas.*









*Bien de interés cultural. Zona arqueológica Pico Yeje (Masca, Buenavista del Norte)*